

**DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO**

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1995

TESIS

INTERNACIONAL

24

PRECIO \$ 5.-

**ARGENTINA
y las tendencias
mundiales
del capitalismo**

**VIETNAM
Los cambios
y los riesgos**

**CUBA - EE.UU.
Una propuesta
insensata**

**10 Tesis
sobre la
Mundialización**

**HIROSHIMA
y el señor
Chirac**

subrayados



"El país más libre es aquél en el que el mayor número de funciones públicas pueden ser ejercidas por aquellos que no han recibido sino una instrucción común".

(Condorcet, *"Memorias sobre la Instrucción Pública, 1793"*)



"El pobre de mi marido estaba tan nervioso que me molía a palos. En 20 años de casados jamás había actuado así. Cuando me dijo que le salió un laburo en el área de la construcción me vine para acá. Héctor está muy avergonzado, me pidió perdón en mil idiomas distintos y todos los días me trae comida".

(Testimonio de Noelia Saravia que hizo siete días de cola en la parroquia de San Cayetano para agradecerle al santo que su esposo consiguiera trabajo)



"Ninguna cárcel es digna para una militar".

(Cristián Ilabaca, Mayor del Ejército chileno)



" (...el poder, una fiebre que) ... puede hacer del mejor hombre el peor de los hombres."

(Jorge Amado)



"Las fuerzas más reaccionarias y cavernícolas han asalto a Washigton. (Referencia a la victoria republicana en las elecciones legislativas del 8/11/95). Creo que Reagan era un liberal comparado con lo que viene. Los Estados Unidos, que han presumido siempre de ser el primer país multinacional, acaban de declarar la guerra a los emigrantes. No nos bastó con el genocidio de los indios, ahora parece que llega el turno de los hispanos".

(Robert Altman. Director de cine norteamericano)



"Holanda, donde de cada 100.000 niños nacidos vivos mueren 5 madres, contrasta con Camboya que por la misma cantidad de nacimientos hay 9.000 muertes maternas, o con Malí con 2.325 y Somalía con 1.100".

(Fondo de las Naciones Unidas para la Población)



"Si el país es independiente pero las personas no son felices, entonces esa independencia no tiene sentido".

(Ho Chi Minh)



"A pesar de ella y a pesar mío, yo moriré de izquierda".

(Albert Camus)



"Dentro de cada sí hay un pequeño no y dentro de cada no hay un pequeño sí".

(Emilio Lledo)



"Nosotros sabemos hoy que la desaparición del comunismo no ha resuelto ninguno de los problemas que el comunismo se propone resolver".

(Jean Daniel. Fundador y director del "Nouvel Observateur")



"La justicia es el respeto a la dignidad humana".

(Proudhon)

DEBATE DE
NUESTRO
TIEMPO

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1995

TESIS 11

INTERNACIONAL

24



Año 4 - N° 24

Del 6 de Setiembre

al 7 de Noviembre de 1995

✓ **Consejo de Dirección:**

Oscar Carnota
Bernardo Feder
José María Lanao
Horacio Ramos
Jorge Bergstein
Amado Heller
Francisco Linares
Gervasio Paz

✓ **Diseño y Composición:**

Ricardo Souza

✓ **Editor Responsable:**

Tesis 11 Grupo Editor S.R.L.

✓ **Consejo Editorial**

Jorge Bergstein, Alfredo Caporaletti, Oscar Carnota, Isidoro Dreizik, Bernardo Feder, Amado Heller, Benito Jablonka, José María Lanao, Francisco Linares, Raul Llanos, Carlos Mendoza, Gervasio Paz, Rafael Paz, Marcos Prigoshin, Horacio Ramos.



Avda. de Mayo 1370

Pso. 14 Oficinas 355 / 356

☎ 383-4777

(1085) Capital Federal

✓ **Impresión:**

Editorial TRENQUE LAUQUEN S.

A. - Representante en Bs. As.

Tel. 864-0802

DISTRIBUIDOR EN CAP. FED.

Distribuidora RUBBO

Av. Juan de Garay 4226

Cap. Fed.

DISTRIBUYE INTERIOR

D.I.S.A. Distribuidora Interlazos

S.A. - Pte. L.S. Peña 1836 - Bs. As.

1.135

Registro de la Propiedad
Intelectual N° 251498

SUMARIO

Retiración de tapa: SUBRAYADOS

- 2 EL MENEMISMO COMO EXPRESION DE LAS TENDENCIAS MUNDIALES DEL CAPITALISMO. Carlos Mendoza.
- 7 OSVALDO PUGLIESE. HERENCIA ESTETICA, ETICA Y HUMANA. J.M.L.
- 8 COMO NOS VEN. ARGENTINA: LAS HUESTES ERRANTES. Andrés Gaudin
- 10 CUBA - EE.UU. UNA PROPUESTA INSENSATA. Pedro Martínez Pérez
- 13 BRASIL: UN ARCOIRIS DEMOCRATICO. José Albino de Mella y Paulo Cohen
- 16 CHILE: UN CANCER SE INTERPONE A LA JUSTICIA. O.L.
- 17 SOLICITADA EN EL "WASHINGTON POST": Vengan a mirar de cerca a Hiroshima. Takashi Iroaka. Alcalde de Ciudad Hiroshima.
- 18 HIROSHIMA Y EL SEÑOR CHIRAC. Oscar Carnota
- 21 ITALIA: VENDETTA CONTRA DI PIETRO. Luca Fazzo
- 23 VIETNAM
VEINTE AÑOS ES MUCHO...
DOI MOI
LOS CAMBIOS Y LOS RIESGOS. Enrica Collotti Pischel
MAS DE DOS MIL. MISSING IN ACTION.
- 27 EL MUNDO DE LA MUJER
ANTE LA CONFERENCIA DE PEKIN
- 29 CLIENTELISMO DE SOBREVIVENCIA. Edgardo Logludice
- 32 EL CENTENARIO DE ENGELS
POR QUE FUE ESCRITO EL "ANTI-DÜHRING".
Manuel Sacristán
- 34 TERCER MILENIO
DIEZ TESIS SOBRE LA MUNDIALIZACION.
José María Vidal Villa
- 45 LIBROS
CHINA. EL IDEOGRAMA SOCIALISTA
- 47 NOTAS DE PRENSA

Retiración de contratapa: Cartas de Lectores.

Los artículos publicados no necesariamente expresan la opinión
del Consejo de Dirección de la Revista.



El Menemismo como expresión de las tendencias mundiales del capitalismo

Carlos Mendoza

Las elecciones presidenciales de mayo de 1995 en la Argentina, han conmocionado por el amplio triunfo de Menem, en condiciones de una nueva seria crisis financiera, recesión económica y endurecimiento del ajuste económico que recae sobre los sectores más populares y de menores recursos. ¿Magia menemista, particularidades de la situación argentina, o más bien expresión de un fenómeno mundial?

Sin desconsiderar lo particular de la situación en nuestro país, del menemismo y de la personalidad de Menem, asuntos sin duda importantes, creo que asistimos a la expresión local de un fenómeno global del sistema capitalista, donde se desarrolla generalizadamente una política elitista en un nuevo nivel cualitativo, imponiéndosela como única garante de seriedad y gobernabilidad, al punto de que, cuanto más ahonda ciertas crisis, como las financieras en México y Argentina recientemente, más fortalece a los gobiernos locales que la aplican, por el temor instaurado en la ciudadanía de que si se la cambia se agudizarán las crisis, asunto que tuvo mucho que ver en la amplitud del triunfo de Menem.

El menemismo ha profundizado una política económica que básicamente había aplicado el alfonsinismo, que a su vez había esencialmente continuado con los lineamientos económicos del go-

bierno de la dictadura militar: Apertura económica, desregulación económica, facilidades para el ingreso y egreso de capitales independientemente de que sean productivos o especulativos, integración económica regional compulsiva, vinculación con la economía mundial transnacionalizada que favorece particularmente a las pocas ramas con posibilidades de ofrecer ventajas comparativas, privatización de las empresas estatales en favor de monopolios privados locales y multinacionales, flexibilización laboral, privatización de los fondos de pensión, provincialización, municipalización y arancelamiento de servicios públicos de salud y educación que no pueden ser absorbidos por sus respectivos presupuestos, reestructuración impositiva regresiva aplicada sobre el consumo, caída del salario real y de las jubilaciones y pensiones, reducción de personal en el Estado y la administración pública, concentración y centralización de la economía en grupos monopólicos que asocia multinacionales con grandes grupos locales, elitización creciente de la economía y como una de las más graves consecuencias para los sectores populares-, desocupación creciente y estructural.

Esta política se acuerda con la banca acreedora mundial y se pacta con el organismo que monitorea sus intereses, el Fondo Monetario Internacional, por lo que incluye el

compromiso de privilegiar el pago de la deuda externa.

Los lineamientos de esta política se encuadran dentro de lo que ha dado en llamarse neoliberalismo conservador: neoliberalismo porque retorna a los conceptos de libre mercado de los economistas liberales denominados clásicos, como Adam Smith, David Ricardo y otros que en el siglo XVIII, en la etapa capitalista pre-monopolista, preconizaron la libre competencia entre las múltiples empresas como motor impulsor de la expansión del capital y de las fuerzas productivas; conservador, porque esas ideas en la actual etapa capitalista monopolista, transforman la "libre competencia" en la vía para que los monopolios transnacionales sometan al conjunto de la sociedad mundial a sus intereses, para conservar la valorización de su capital, cuando las leyes intrínsecas del capitalismo, como la tendencia a la caída de la tasa de ganancia y a la sobre-producción para las posibilidades adquisitivas del mercado, ya no pueden ser absorbidas totalmente por las cada vez menos significativas pequeñas y medianas empresas y por el Estado, y por lo tanto afectan cada vez más a los propios monopolios.

La política económica del neoliberalismo conservador se ha hecho hegemónica en todo el mundo capitalista, desarrollado y subdesarrollado, en los países del ex



"socialismo real" en Europa del Este e inclusive donde subsiste el denominado "socialismo real". Aún en países con gobiernos en manos de partidos socialistas con importante base social y sindical, con capacidad de movilización y vasta experiencia en aplicar reformas progresistas, denominadas del "Estado de bienestar", se terminó aplicando en buena medida el recetario neoliberal-conservador, como por ejemplo en Francia y España, o en países sudamericanos con gobiernos en manos de frentes de centroizquierda, como Chile.

Las razones de este fenómeno mundial son profundas, objetivas e inherentes a la etapa monopolista del capitalismo, en su fase actual transnacionalizada.

El capital, al llegar a su etapa monopolística y ante la imposibilidad de superar sus límites mediante nuevas guerras interimperialistas, en las condiciones del enfrentamiento este-oeste de la "guerra fría", ahondó en un nivel cualitativamente nuevo la utilización de la intervención masiva del Estado en la economía, para descargar sobre el Estado, es decir finalmente sobre el resto de la sociedad, las consecuencias de la crisis capitalista de sobreproducción y asegurarse asimismo la rentabilidad del capital monopolista a pesar de la inevitable tendencia decreciente de la tasa de ganancia producida por la creciente desproporción entre la masa de fuerza de trabajo explotada, con tendencia a estancarse (y aún a retroceder últimamente) y la formidablemente creciente masa del capital monopolístico, cuya rentabilización dependen precisamente de la explotación de aquella masa de fuerza de trabajo relativamente cada vez menor.

Hubo distintas variantes de intervención del Estado en la economía, particularmente desde el fin de la segunda guerra mundial, como

el "keynesianismo" promotor de un Estado regulador de las crisis capitalistas, particularmente en los países centrales del sistema; el Estado de Bienestar, impulsado por socialdemócratas y socialcristianos para redistribuir el ingreso en forma progresiva; o el "Capitalismo de Estado" en algunos países dependientes, para impulsar un desarrollo independiente del mercado interno en favor de las burguesías nacionales. Todas estas variantes terminaron siendo esencialmente subsumidas por los monopolios privados locales y multinacionales y puestas al servicio de sus intereses. A esta fase del capitalismo con la economía dominada por monopolios privados y estatales, funcionando en su conjunto en beneficio de los monopolios privados, se la denominó del "Capitalismo Monopolista de Estado" y terminó generando déficit estatal crónico, inflación, burocratismo, corrupción e ineficiencia que finalmente afectaron también al capital monopolístico privado.

Para enfrentar este problema, y falto de posibilidades de un desarrollo progresista de las fuerzas productivas debido precisamente a la generalizada monopolización de la economía, que liquida al motor impulsor del sistema que es la libre competencia, el capital monopolístico impulsa políticas que le permiten continuar su expansión mundial y la rentabilización del inmenso capital concentrado y centralizado en cada vez menos empresas transnacionales. Estas políticas tienen las siguientes tendencias principales:

- El desarrollo de las comunicaciones, los transportes, la informática, la robótica, facilitan transnacionalizar la producción, esto es, producir productos o parte de los mismos en casi cualquier país del mundo, buscando ventajas comparativas, haciendo competir

entre sí a todos los trabajadores del mundo en la búsqueda de trabajo, consiguiendo así el capital monopolístico mejores condiciones de explotación de la fuerza de trabajo, además de mejores condiciones impositivas, legislaciones más favorables, menores exigencias de protección ambiental, etc., con lo que contrarrestan la tendencia a la caída de la cuota de ganancia. Esto origina presiones sobre los gobiernos para abrir la economía y desregularla y flexibilizar la legislación laboral, pues el que no lo hace no atrae los capitales internacionales concentrados por los monopolios y no puede vincularse al mercado mundial, controlado por aquellos.

- El descrédito de la intervención del Estado en la economía, permite a los monopolios presionar por quedarse con las empresas estatales potencialmente más rentables o conseguir compensaciones gubernamentales, como garantías de ganancias, cuando no son rentables.

- El desarrollo de las fuerzas productivas a un nivel cualitativamente nuevo, es ciegamente absorbido por el capital, expulsando fuerza de trabajo, no ya en forma cíclica, sino permanente, buscando reducir costos, aún cuando con ello limita cada vez más las posibilidades de consumo comparadas con la formidable capacidad productiva potencial del capital invertido. Esto provoca desocupación permanente y estructural al sistema, siendo la reacción capita-





lista monopolista la de aprovechar la inseguridad del empleo en los trabajadores para impulsar la desregulación del mercado laboral, para poder emplear trabajadores solo temporariamente y sin obligaciones indemnizatorias por despidos ni condicionamientos tales como duración de la jornada de trabajo, intensidad del mismo, condiciones de trabajo, etc.

- La globalización de la economía producida por la transnacionalización y la mundialización del mercado, requiere de reagrupamientos económicos que ya no pueden caber en fronteras nacionales y el capital monopólico impulsa las integraciones económicas regionales entre varios países, donde pueda accionar sin trabas ni regulaciones aduaneras, impositivas o laborales. Esta integración favorece fundamentalmente a algunas ramas, en manos básicamente monopólicas, y conlleva la destrucción de ramas y de economías regionales que no se pueden adaptar competitivamente a esta forma de apertura.

- Las dificultades para conseguir tasas de ganancias aceptables en la producción, empujan aceleradamente al capital multinacional a la especulación financiera como forma de conseguir masa de ganancias que permitan rentabilizar el inmenso capital material invertido. Para ello el capital monopólico necesita libertad irrestricta para ingresar y salir de los mercados financieros nacionales y para repatriar ganancias; de ahí la presión para desregular los mercados bancarios y bursátiles y la transferencia de capitales fiduciarios (los llamados capitales golondrina). El resultado es que colocan las economías nacionales en estado de gran precariedad e imprevisibilidad, a la deriva de estas corrientes de capital especulativo, como se ha visto recientemente en México y

Argentina, por ejemplo.

- El poderío del capital multinacional, cada vez más concentrado y entrelazado, y su control sobre los organismos de crédito nacionales e internacionales, les permite utilizar la deuda externa de los países como elemento de chantaje para imponerles programas económicos que priorizan las medidas antes comentadas y el pago de la deuda, so pena de cortar el crédito internacional y la afluencia de nuevos capitales y provocar el retiro de los existentes. Los planes del FMI son un ejemplo de ello y las recientes crisis financieras mexicana y argentina mostraron cómo el retiro de capitales golondrina para retirar ganancias especulativas en los mercados financieros locales, le siguieron nuevas imposiciones económicas del Fondo Monetario Internacional para profundizar el ajuste económico, aumentar los impuestos al consumo e impulsar nuevas privatizaciones y desregulaciones en el interés monopolista, como condición para que aceptaran regresar los mismos capitales golondrina que habían generado la crisis.

- Al formidable volumen y entrelazamiento de capital monopólico se corresponde su penetración directa o control indirecto de los medios de comunicación, lo que se combina con cada vez más sofisticadas técnicas de difusión ideológica en favor del programa económico que se impone en casi todo el mundo, al que se lo presenta como el único posible, y por lo tanto, el único creíble y serio y a quienes lo aplican, como única garantía de gobernabilidad.

Estas son algunas de las bases objetivas que explican por qué gobiernos de diversos matices ideológicos en países con distintas realidad y grados de desarrollo, sucumben a las presiones y a la realidad internacional impuestas

por el extraordinariamente desarrollado, expandido y cada vez más entrelazado capital multinacional. Y obviamente más sucumben cuanto menos carácter progresista tienen, cuanto más corruptos son y cuanto más cínicamente asumen que es mejor ponerse del lado de la formidable corriente económico-político-ideológica generada por el capital multinacional transnacionalizado, que oponerse al mismo, cual es el caso del menemismo.

¿Qué debe hacer la izquierda?

Esta es la situación a la que se enfrentan la izquierda y los sectores progresistas en todo el mundo, siendo aún más dura en países dependientes como el nuestro. ¿Qué hacer ante esta situación y qué posibilidades tenemos?

Después de la caída del denominado "socialismo real" en el este europeo y del fin de la "guerra fría" este-oeste, la izquierda en todo el mundo, sacudida por la crisis, ha entrado en un doble proceso de intento de autocritica y nueva elaboración ideológica por un lado, y acercamiento entre sus corrientes ideológicas y políticas, por el otro. Proceso incipiente que, en términos históricos, no ha hecho más que comenzar, pero que se va afirmando y que presentan los siguientes lineamientos generales:

- En lo ideológico, hay una revalorización crítica de la teoría marxista en cuanto al método de análisis de la evolución del capitalismo y las acertadas previsiones de Marx sobre su desarrollo, a la vez que se conviene cada vez más en que el "socialismo real" transitó un camino teórico y práctico contradictorio con las ideas básicas de Marx.

La producción ideológica actual, particularmente de las corrientes marxistas, pone el acento en la



idea de la descentralización y la autogestión social como base de una sociedad superadora del capitalismo, alejándose así de la concepción de disponer de un poder centralizado y concentrado en el Estado para imponer desde allí y por una vanguardia supuestamente representativa de la clase obrera, un proyecto revolucionario.

La idea descentralizadora y autogestionaria se basa en que, por un lado, la enorme complejidad de la sociedad actual requiere para la solución con contenido social de los problemas, de la máxima participación consciente de los individuos en la gestión del desarrollo social, desde lo más particular a lo más general y que, por otro lado, se van dando las condiciones objetivas para que el participacionismo autogestionario sea posible, gracias sobre todo al desarrollo de la informática y de los métodos de gestión participativos desarrollados aceleradamente por el propio capitalismo (círculos de calidad, grupos de expresión, métodos just in time y otros), que por supuesto en el contexto del sistema capitalista son utilizados para extraer más trabajo, incrementando el aporte intelectual y creativo de los trabajadores por el mismo salario, pero que, como toda técnica, ofrecen la posibilidad objetiva de ser utilizados con carácter social progresista.

En tal sentido, los desarrollos teóricos de algunas corrientes de la izquierda promueven la participación consciente de los trabajadores en dichos sistemas de gestión en el propio capitalismo para tratar de imponer criterios de rentabilidad social, en lugar de los de rentabilidad financiera impuestos por el capital, como una nueva forma de la lucha de clases (este es el caso, por ejemplo, de la llamada "escuela de la regulación económica", vinculada al comunismo francés,

donde militan ideólogos como Paul Boccara, Philippe Herzog y otros).

A su vez, se elaboran nuevos aportes sobre las posibilidades objetivas, para una sociedad superadora de nuevo tipo, de desarrollar una planificación descentralizada autogestionaria y democrática, de abajo hacia arriba, en lugar de las planificaciones centralistas, autoritarias y burocráticas, típicas del capitalismo y del estatismo del "socialismo real", basándose también estos aportes en la evolución exponencial de la informática y los métodos de gestión participativos (el prestigioso economista político trotskista Ernst Mandel, profesor universitario en Bélgica, hizo importantes aportes al respecto, por ejemplo).

- En lo político, se han dado tendencias en todo el mundo de acercamientos entre diferentes corrientes de izquierda, para crear espacios pluralistas donde producir ideología y acciones unitarias, algunas de las cuales han obtenido algunos sucesos en cuanto a resistir mejor la crisis instaurada en la izquierda desde la caída del "muro de Berlín", el avance del neoliberalismo conservador y producir incluso progresos (como en España, Italia, pero también en América Latina con el PT en Brasil o el Frente amplio en Uruguay, por citar algunos casos). A veces estos espacios unitarios se producen sólo en el terreno de la reflexión y difusión ideológica, como los encuentros internacionales que organiza **Actuel Marx** o publicaciones como **El Socialismo del Futuro**, en Europa, donde ha participado un vasto espectro ideológico de izquierda, o el denominado Foro de San Pablo, en América latina.

El capitalismo está llevando al mundo a una profunda crisis, que algunos ya consideran como crisis de civilización, generando gravísimos problemas como el desem-

pleo estructural, el desequilibrio económico-social Norte-Sur, el deterioro ecológico, la descomposición moral de la sociedad y otros, que son muchísimo más graves en países dependientes, como el nuestro.

Sólo la izquierda, con su bagaje teórico de caracterización del capitalismo y la posibilidad de reemplazarlo por un sistema superador, intentando basar esto en fundamentos científicos, con su experiencia de lucha política y carácter de clase en favor de los intereses de las mayorías explotadas, tiene la posibilidad de cambiar el rumbo de la evolución social decadente producida por un capitalismo que hace tiempo perdió su carácter histórico progresista (desde que se hizo hegemónico el monopolismo). Pero para ello debe sobre todo producir una ética renovadora basada en la tolerancia, la solidaridad, el respeto al pluralismo, el impulso al participacionismo, la lealtad, la superación del oportunismo político, el autoritarismo, el sectarismo, el personalismo y otras lacras que la aquejan, como que es parte de una sociedad cuyo sistema genera estructuralmente esas tendencias, a lo que se agregan los graves errores y distorsiones de la propia izquierda, sobre todo como consecuencia del intento de construir el denominado "socialismo real" desde bases estatistas, centralistas y autoritarias (lo que no implica desconocer que ese sistema al menos probó, como hecho revolucionario histórico, que es posible satisfacer las necesidades vitales de todo el pueblo).

En Argentina, la dificultad es aún mayor, debido a que la izquierda no tiene inserción social en la clase obrera y sectores explotados, por el fenómeno histórico peronista, por sus propios errores y porque cuantas veces creció en los sectores de abajo, algún golpe militar



destruyó, inclusive físicamente, ese enraizamiento (el gobierno del "proceso", por ejemplo). Por lo tanto, mayor es el esfuerzo que debe hacer y la persistencia que debe tener en buscar la unidad, dentro del pluralismo, y los acuerdos basados en compromisos éticos y metodológicos para propiciar el participacionismo y la autogestión política, desechando las ideas de imponer hegemonías personales o de sectores, o de hacer sólo acuerdos de cúpulas sobre candidaturas y programas, luego impuestos desde arriba.

Más que imponerse formar un solo partido o alianza de izquierda, es imprescindible recrear un espacio común pluralista y tolerante donde puedan participar todas las corrientes y sectores de izquierda, lo que tiene una gran potencialidad creativa y también convocante (como se ha visto, electoralmente, por ejemplo, cada vez que la izquierda logró acuerdos unitarios

pluralistas en nuestro país).

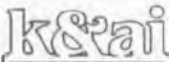
Los intereses creados a enfrentar, las dificultades a vencer y los problemas a resolver son de tal magnitud, que un solo partido o incluso alianzas o frentes solo parciales, no tienen posibilidades y sólo la más amplia política unitaria y pluralista de todos los sectores de izquierda y progresistas puede, tal vez, estar a la altura de los requerimientos históricos de esta época. De lo contrario, se podrá ganar alguna elección, elegir más o menos representantes, jugar algún rol ante situaciones concretas, pero nunca transformar a la izquierda en real alternativa, no ya pensando en cambiar el capitalismo por un sistema superador, sino ni siquiera para torcer con rumbo progresista la actual política del denominado neoliberalismo conservador.

Los intentos unitarios en el campo progresista de nuestro país en la última década, demostraron la potencialidad latente de la acción en

común. De lo que se trata es de dar nuevos pasos, en un nivel superior de unidad, amplitud, tolerancia y respeto mutuo y participacionismo autogestionario para la acción política y creación ideológica, en el marco del más amplio pluralismo de fuerzas y personalidades progresistas.

Para hacer posible esta búsqueda unitaria pluralista, debemos empezar por no sentirnos con derecho a excluir o descalificar a nadie dentro del campo progresista, por más historias negativas que creamos ver en otros compañeros de lucha por el progreso social. Si esto no se logra, el capitalismo continuará sumiendo indefinidamente a nuestra sociedad en la crisis y los sectores progresistas quedarán cada vez más limitados a una acción defensiva y testimonial de protesta.

Buenos Aires, Agosto de 1995



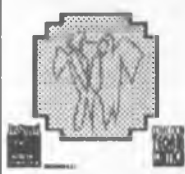
Kohen & Asociados Internacional

NOVEDADES

COLECCION TEORIA CRITICA

James Texier

DEMOCRACIA Y REVOLUCION




DEMOCRACIA Y REVOLUCION
James Texier

Cartas con W. Hofman
SOBRE EL STALINISMO
G. Lukacs

Prefacio de E. Scarponi
Ensayo de N. Tertulian


G. Lukacs

SOBRE EL STALINISMO




G. Prestipino

MODELOS DE ESTRUCTURAS HISTORICAS



MODELOS DE ESTRUCTURAS HISTORICAS
El primado de la ética en la posmodernidad
G. Prestipino

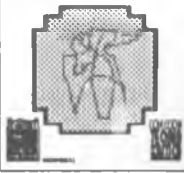
NUEVOS MODELOS DE SOCIALISMO



COLOQUIO DE LA SORBONA
Organizado por ACTUEL MARX

NUEVOS MODELOS DE SOCIALISMO
Coloquio de la Sorbona
organizado por ACTUEL MARX

GRAMSCI MIRANDO AL SUR



GRAMSCI MIRANDO AL SUR
Sobre la hegemonía de los 90

DISTRIBUYE TESIS 11 GRUPO EDITOR

Avda. de Mayo 1370 piso 14
of. 355/56 Tel. 383-4777



Oswaldo Pugliese

Herencia estética, ética y humana

Se fue con Oswaldo Pugliese una de las más grandes glorias del tango, respetado por su talento musical, como por su conducta ética y la defensa, sin desfallecimientos, de sus convicciones ciudadanas.

Habrà que remover muchas páginas de la historia artística de nuestro país para encontrar otros ejemplos de una figura tan querida y, a la vez, tan alejada de la retórica que suele acompañar a los famosos.

Todo un símbolo de Buenos Aires, su popularidad y su trascendencia internacional, jamás alimentaron en Don Oswaldo, vedettismo o poses estelares. Se definió a sí mismo como un "laburante de la música".

Como bien recogió la crónica necrológica de "El País" (Edición Internacional. Madrid. 31 de Julio de 1995): "El maestro fue considerado además de por su sencillez, humildad y talento, un símbolo de militancia política en la lucha contra las dictaduras y todas las formas del fascismo".

Sus ideas democráticas y socialistas no fueron el barniz exterior con el que algunos artistas se maquillan de transgresores para lograr el favor del público. Su militancia comunista la pagó sufriendo amenazas, prohibiciones y días de cárcel. A pesar de ello nunca se dobló.

Su socialismo no fue de boca para afuera. Julián Plaza, integrante de la orquesta del maestro durante diez años, recordaba que "fue muy importante para todos participar en las recaudaciones. Pugliese impuso desde siempre un sistema de cooperativa por la cual se

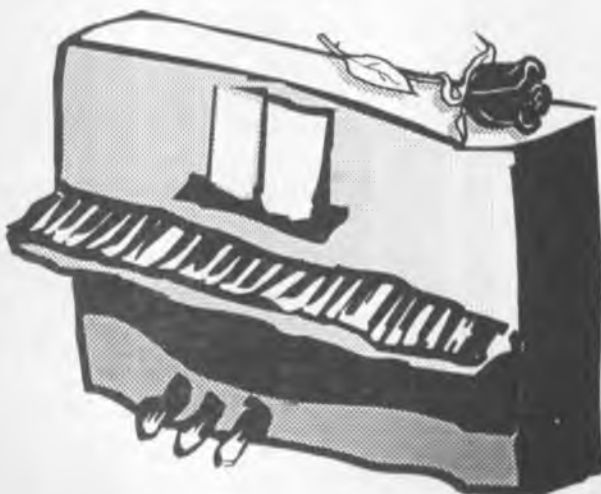
repartían las ganancias de acuerdo con la función, la antigüedad y responsabilidad de cada uno. Era muy democrático". (1) Cabe agregar "que en más de una liquidación de haberes el propio Oswaldo, titular, director y pianista de su orquesta, fue superado en sus ingresos por algún otro de sus "compañeros de laburo", como infaliblemente llamaba a sus huestes". (2)

Pugliese expresó en el piano y en la vida una fidelidad que abarcó por igual un género musical y una conducta ciudadana. Se fue, pero nos deja el tesoro de su herencia estética, ética y humana.

J.M.L.

(1) "Clarín, Buenos Aires. 26/7/95

(2) Gabriel Senanes "Clarín", Buenos Aires. 26/7/95





Cómo nos ven

Argentina: Las huestes errantes

Desde que a mediados de julio el gobierno argentino le pusiera porcentaje y valor absoluto a la desocupación (18,6 por ciento; 2,7 millones de almas), la cuantificación de una realidad operó con ese efecto mágico que sólo el duende de los números es capaz de provocar.

El sindicalismo obsecuente no tuvo más remedio que aparecer como enojado ante el presidente Carlos Menem; los obispos acusaron a desgano al modelo neoliberal; los empresarios chicos y medianos dirigieron el índice hacia los grandes, los banqueros y las multinacionales; los dirigentes peronistas que hasta ayer nomás arrimaban votos para Menem se descolgaron contra el ministro de Economía, Domingo Cavallo; los empresarios grandes culparon a los obispos; Cavallo se la agarró con los parlamentarios, los legisladores vociferaron contra los grupos económicos "insaciables" y Cavallo embistió contra todo el abanico opositor mientras la Unión Industrial Argentina (UIA) ponía por él las manos en el fuego.

En medio de esa hipócrita pirotecnia, nuevos miles de argentinos se suman día a día a las huestes errantes y, cada madrugada, con frío o con lluvia, con sus mantas auestas y prendiendo fogatas para sortear las horas de intemperie, se ordenan cuan obediente rebaño en las interminables filas de las agencias de colocaciones.

Los gobiernos provinciales y las empresas empezaron a rebajar salarios *manu militari* porque Cavallo les dijo que no habría ayuda ni créditos para los que caigan. Ante el estado de pánico que desató en la población el temor a la pérdida de empleo (la Asociación Argentina de Salud Pública habilitó líneas telefónicas gratuitas para que los médicos se asesoren sobre "cómo afrontar los efectos clínicos provocados por la desocupación"), los trabajadores del sector privado se resignan mayoritariamente a la reducción salarial, pero en el estatal (provincias de Córdoba y Jujuy, comunas bonaerenses de San Miguel y General Sarmiento), empleados, maestros,

médicos, enfermeros y obreros respondieron suspendiendo las tareas y ocupando sus lugares de trabajo con bronca y consignas peligrosamente confusas, tales como "fuera los políticos", o "acabemos con la demagogia de la clase política", impuestas por los grupos nazis y nazoides de la ultraderecha y tan emparentadas con el discurso de los gobiernos dictatoriales padecidos desde 1930.

Mientras unos cuatro millones de argentinos (entre desocupados y subocupados) aparecen como las víctimas más visibles del modelo neoliberal, muchos le sacan el jugo a la crisis. Los avisos clasificados están llenos de "redactores de curriculum para un empleo seguro", agencias que cobran entre treinta y cien dólares para llenar una solicitud que "en un máximo de dos semanas le asegura el mejor trabajo", manosantás que ofrecen cursos "para ir con la cabeza alta y aire de ganador a buscar el puesto que anhela" o gestores que por "sólo cien pesos" prometen conseguir un seguro de desempleo en una semana.

Mientras tanto, Menem anun-





ció por cadena las primeras medidas que favorecen a los grandes beneficiarios del sistema con la idea de que con ellas se logrará crear algún puesto de trabajo; una rebaja del 22 por ciento en los aportes previsionales, ampliación a seis meses del plazo para tomar trabajadores a prueba sin el pago de aportes y sin la obligación de pagar indemnizaciones, libre contratación de menores de hasta 15 años sin que medie el permiso paterno de trabajo, una reducción del 4 por ciento en las tarifas de energía, créditos para la construcción de 50 mil hipotéticas viviendas, el ofrecimiento para que se hagan cargo de un paquete de obras públicas que el gobierno financiaría con las últimas privatizaciones, y un insólito plan que comprende la

construcción de una isla artificial para instalar allí otro aeropuerto porteño, la apertura de nuevas avenidas y la instalación de megaplayas de estacionamiento en la periferia capitalina.

Como los animadores del circo, Menem y Cavallo asombraron a grandes y chicos con el anuncio de la creación de nuevas fuentes de trabajo con las cuales el gobierno "pulverizará la desocupación"; ocupar a 25 mil trabajadores, con un microsalarario de 200 pesos para realizar tareas de mantenimiento en los edificios de las fuerzas armadas, tomar 10 mil operarios para afectarlos a un nunca bosquejado plan de forestación y construcción de dos nuevas cárceles.

Menem asumió su primer gobierno con el 6,3 por ciento de

desocupación, en 1993 ya registraba un desempleo del 9,3, en 1991 habría logrado elevarlo al 12,2 y en estos días se encuentra con el récord histórico del 18,6 por ciento. Para la impotencia de los argentinos y las risotadas de los legisladores que lo interpellaron, Cavallo dijo que la pérdida de 823 mil puestos de trabajo en cuatro años no es el resultado del plan económico. Las culpas, aparentemente, son de algún argentino anónimo, seguramente uno de los muchos que se animó a seguir las promesas de Menem.

Desde Buenos Aires,
ANDRÉS GAUDIN
para "Brecha" N° 505
(Montevideo)

realidad económica 133

Revista de Economía editada por el Instituto Argentino para el Desarrollo Económico
1º de julio al 15 de agosto de 1995

✓ *Estructura social*

LOS NIVELES DE SINDICALIZACION

Claudio Lozano

✓ *Debates*

ARGUMENTO EN FAVOR DE UN SOCIALISMO ABARCATIVO

David Laibman

✓ *Investigación*

CHILE: ENTRE EL NAFTA Y EL MERCOSUR

Los desafíos de una economía pequeña y en expansión

Raúl Bernal Meza

✓ *Doctrinas económicas*

LA INVENCIÓN DEL SUBDESARROLLO

Celso Furtado

✓ *Economías regionales*

EL CICLO CONTEMPORÁNEO Y LAS ECONOMÍAS REGIONALES

Ernesto Bilder y Humberto Zambón

✓ *Estado y sociedad*

POLICIA Y PRIVATIZACION

Las policías privadas como menoscabo de la soberanía estatal

Martín Lozada

✓ *Análisis*

ENFOQUE DE SISTEMAS Y RACIONALIDAD DE LOS PRODUCTORES

Situaciones de producción específica:

EL CASO DE LOS PRODUCTORES PAMPEANOS

Marcelo Germán Posada

✓ *Agroindustrias*

LAS PYMES LACTEAS EN UN ESPACIO EN TRANSFORMACION

Ana María Acuña y Marcela Petrantonio

✓ *Ecología*

CRISIS ECOLOGICAS GLOBALES Y CONFLICTOS NORTE-SUR

Alain Lipietz

✓ *Documento*

EL PAPEL DE LAS COOPERATIVAS HABIDA CUENTA DE LAS NUEVAS TENDENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES

Naciones Unidas

✓ *ACTIVIDADES DEL IADE*

Suscripción: 8 números / 1 año

\$75,00

4 números / 6 meses

\$37,50

Hipólito Yrigoyen 1116 - piso 4º - 1086 Buenos Aires, Argentina - Tel y Fax: 381-7380 / 9337



EE.UU. - Cuba

Proyecto de ley "Helms": Una propuesta insensata

Pedro Martínez Perez,

*parlamentario cubano, miembro
de la Comisión de Relaciones
Internacionales de la Asamblea Nacional
Entrevista de Osvaldo León*

El pasado 2 de mayo EE.UU. y Cuba suscribieron un acuerdo para normalizar las relaciones migratorias entre ambos países, con el cual, en lo inmediato, se abre una salida para los balseros reclusos en la Base Naval de Guantánamo, y hacia adelante pone fin a la entrada ilegal de cubanos al territorio estadounidense. El sector radical del exilio anticastrista radicado en La Florida reaccionó en forma virulenta, aunque con el pasar de los días fue perdiendo fuerza, pero ahora apuesta a que el congreso de ese país apruebe la enmienda Helms-Burton, que plantea -entre otras- sanciones a terceros países a fin de endurecer el embargo a Cuba.

Por las graves consecuencias que traería tal enmienda, de ser aprobada, en el plano de las relaciones internacionales, diversos países del mundo han expresado su condena. En su XIV reunión ordinaria, celebrada en Quito el 22 y 23 de mayo, los cancilleres del Grupo de Río (que representa a 27 naciones del hemisferio) hicieron lo propio, al aprobar un pronunciamiento de rechazo al

proyecto de ley "Helms".

** EE.UU. y Cuba han llegado a un acuerdo en materia migratoria, cuando precisamente en aquel país hay un sector político, capitaneado por el senador republicano Chariman Jesse Helms, que pugna por endurecer el bloqueo económico contra Cuba. Estando así las cosas en EE.UU., ¿se podría esperar nuevas iniciativas tendientes a normalizar las relaciones entre ambos países en todos los planos?*

Las relaciones entre Cuba y los EE.UU. son relaciones conflictivas. Desde que EE.UU. ya en 1805 se planteó que Cuba debería ser parte de su territorio, ha mantenido siempre el interés de adueñarse de Cuba. Ese ha sido el destino histórico de Cuba: patear en la defensa de su independencia y de su soberanía.

Desde el 1° de enero de 1959 por supuesto se agudizan los diferendos históricos entre EE.UU. y Cuba, diferendo histórico que ya tenía huellas o heridas, una de ellas la más importante es la presencia en territorio cubano de una base militar norteamericana contra la voluntad de nues-

tros pueblos y de nuestros gobiernos. Desde el 1° de enero de 1959 hasta prácticamente hoy ha habido una política de hostilidad de EE.UU. hacia Cuba.

Esa política de hostilidad tiene hitos; la invasión de Playa Jirón en 1961, la crisis de octubre en 1962, y naturalmente la imposición del bloqueo económico y financiero, que fue el arma que utilizó EE.UU. para tratar de derrocar a la revolución. Como parte de esa política EE.UU. en 1966, dispuso que todo cubano que saliera del país tenía el privilegio de ingresar a su territorio. Esto se convirtió en una especie de estímulo muy fuerte a la emigración ilegal, y eso ha marcado la historia de las relaciones en ese ámbito.

Cuba durante mucho tiempo trató de normalizar las relaciones con EE.UU. en todos los campos y particularmente en el campo migratorio. Nos parecía que no se debía utilizar el fenómeno natural de la gente que se va del país buscando mejoría económica, para convertirlo en un hecho político, de propaganda, de chantaje, de calumnia contra Cuba. Y, bueno, todo esto llevó a que estalle la llamada crisis de los balseros del año pasado, que fue el factor que gravitó para que comience lo que nosotros consideramos un viraje de la política norteamericana hacia Cuba en el tema migratorio.

Entonces, el acuerdo del 2 de mayo es muy importante porque demuestra que EE.UU. y Cuba, a partir de sus diferencias, pueden dialogar y llegar a acuerdos que son convenientes para los dos países. En este sentido, es un acontecimiento porque hasta ahora jamás el gobierno norteamericano había reconocido la legitimidad del gobierno de Cuba y ahora de hecho lo ha reconocido. De ahí que es importante separar este acuerdo de la actitud de los sectores ultraconservadores del congreso norteamericano que están buscando precisamente la agudización del conflicto entre EE.UU. y Cuba, y están tratando de arrastrar a EE.UU. a una



intervención militar en Cuba.

** A tu juicio, ¿qué factores han pesado para que se dé este giro en la política migratoria de EE.UU. respecto a Cuba?*

EE.UU. tiene una situación que, yo pienso, es muy delicada en cuanto a la emigración ilegal. Se sabe que es el punto de destino principal en el mundo de la emigración, ahí están los mexicanos, los sudamericanos, los centroamericanos, asiáticos y de otros puntos del mundo, y en medio de todo esto esa política hostil hacia Cuba le estaba creando una situación difícil como nación.

Obviamente, para EE.UU. no era fácil, porque hay que tener presente que en este país hay un grupo muy reaccionario de origen cubano que ha logrado escalar posiciones... hasta en el congreso norteamericano hay tres parlamentarios que están permanentemente buscando la forma de agudizar el conflicto entre Cuba y EE.UU. Es decir, este grupo ultraderechista de la emigración cubana ha conseguido convertir el tema cubano en un asunto de política interna, doméstica, de EE.UU.

Durante la campaña electoral, Clinton fue presionado y fue el primero -antes que el propio Bush- en apoyar la intromisión que agudizaba el bloqueo contra Cuba, y posteriormente él estuvo un poco de rehén de ese grupo ultraderechista y neofacista, que alienta la salida ilegal y la intensificación del bloqueo. Sin embargo, las condiciones fueron madurando para que, atendiendo al interés nacional y no a los intereses de esta minoría, independientemente del peso político que pueda tener, se dé un cambio en esta política hostil hacia Cuba. Con la primera decisión de agosto del año pasado, de no permitir la entrada de la emigración procedente de Cuba, ya lo había hecho de Haití, estaba sentando las bases de una conducta de gobierno frente a Cuba que permitió que esa negociación de septiembre fuera desarrollándose posteriormente hasta este

importante acuerdo del 2 de mayo.

Esto ha puesto en una situación difícil a los ultraderechistas de Miami porque se han quedado un poco en el aire, desde el punto de vista de su propaganda y de su negocio político, su negocio político ha sido precisamente hacerse los representantes de los cubanos en EE.UU.

Entonces, esta decisión del gobierno norteamericano de dialogar y negociar con Cuba el acuerdo migratorio, está indicando que en su seno hay sectores que se dan cuenta que la política que ha seguido hasta ahora EE.UU., no es la que conviene realmente a los intereses de ese país. Es evidente que ha fracasado la política del bloqueo y aún la política de intensificación del bloqueo, pues incluso una investigación reciente que hizo el Pentágono señala, primero, que Cuba logró resistir, sobrevivir, y ya comenzó a repuntar económicamente; segundo, que Cuba no constituye un peligro para la seguridad de los EE.UU.; tercero, que el peligro mayor en este momento para EE.UU. en el Caribe es precisamente el tema de la migración, el tema ecológico, el tema del narco-tráfico, etc. Hay sectores dentro de EE.UU., que cada vez son mayores, que están pidiendo un cambio en la política hacia Cuba.

**No obstante, parecería que se está configurando un escenario inflexible, tanto por las presiones de quienes exigen un endurecimiento del embargo, teniendo por delante a la enmienda Helms-Burton, como porque ya todo comienza a moverse al compás de las elecciones del próximo año.*

Es evidente que Clinton, si pretende reelegirse, no va a enfrentarse totalmente con esos sectores ultraderechistas de La Florida, porque tienen influencia económica, tienen influencia en los medios de comunicación, independientemente de que puedan tener alguna influencia política que es menor de lo que ellos se imaginan.

En la actualidad, el Presidente

Clinton plantea de que no se necesita ninguna ley nueva para mantener el bloqueo a Cuba, porque ya existe la Ley Torricelli, y esta ley le deja cierto margen para, en atención a determinados cambios que se puedan dar en Cuba, operar algunos cambios con relación a Cuba.

Es decir, la política del garrote y la zanahoria, esa es la Torricelli, en el caso de la Helms es el garrote, y se ve que la administración tendrá que enfrentarse a esa maniobra de Helms, yo pienso que lo está haciendo. Ya hay declaraciones tanto del Secretario de Estado como de los encargados de la política hemisférica, como del mismo presidente Clinton, en el sentido de que este proyecto complicaría tremendamente las relaciones exteriores de los EE.UU., porque le obligaría a un enfrentamiento con los organismos económicos internacionales, con Naciones Unidas, con la OEA, con Rusia, con la Comunidad Europea y todos los países que tienen relaciones económicas con Cuba.

Esta ley Helms-Burton es un verdadero disparate, es algo verdaderamente aberrante desde el punto de vista del derecho internacional y desde el punto de vista incluso del derecho constitucional en los EE.UU., porque establece una serie de mecanismos increíbles que obligaría al Presidente de los EE.UU. a crear una superagencia de espionaje para ver toda la gente que tiene relaciones económicas con Cuba.

Plantea, por ejemplo, pedir un bloqueo internacional a través del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aplicando el capítulo séptimo de la Carta de Naciones Unidas que se lo aplica cuando hay un fenómeno que está afectando la paz y la seguridad, y Cuba no afecta ninguna paz ni seguridad, Cuba lo que pide es respeto precisamente para su paz y seguridad. Además hay cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad que tienen derecho a voto y cuatro están en contra de la Ley Helms: Rusia, China, Francia y



Gran Bretaña; como lo están los quince países de la Unión Europea: Canadá y México que son aliados de EE.UU. en el TLC.

Este proyecto, que es un resumen de nueve leyes presentadas y que totalizan más de 45 páginas, constituye un absurdo total, amenazan a la OEA, amenazan a los organismos económicos internacionales, le prohíben el comercio a todos los países del mundo... sería imposible de controlar, porque sería imposible la propia verificación para los EE.UU.

Con este proyecto se proponen prácticamente convertir a Cuba en un protectorado, porque están diseñando un proceso mediante el cual, después del derrocamiento de la revolución, se establecería un gobierno de transición, después un gobierno democrático, sobre la base de un Consejo cubano-norteamericano y mediante tribunales norteamericanos, y después sería levantado el bloqueo cuando fueran devueltas todas las propiedades a los ciudadanos norteamericanos o compensados plenamente. Es decir, los cubanos que se hicieron norteamericanos serían compensados incluso con el derecho a pedir indemnización en Cuba.

Tal es la locura, por ejemplo, que eso supone que en vez de 1.800 millones de dólares que es lo que reclamaban las empresas norteamericanas que fueron nacionalizadas y no confiscadas, porque en Cuba hubo un proceso de nacionalización legal, jurídicamente válido, reconocido además por las autoridades norteamericanas, decía que esa cifra ahora se convertiría en 100 mil millones de dólares, es decir que por lo menos 10 o 15 generaciones de cubanos tendrían que estar en régimen de esclavitud prácticamente para pagar esta deuda.

Por donde quiera que se vea ese proyecto, es una cosa que nada tiene que ver con la sensatez, con la realidad, no tiene nada de pragmatismo, es realmente tratar de convertir a Cuba en un territorio fideicomiso, es convertir a Cuba en un estatus peor

del que tiene Puerto Rico, es colocar a Cuba en una situación de anexión prácticamente a los EE.UU., es reducir a Cuba a los momentos de la primera intervención, cuando EE.UU. intervino en forma oportunista, cuando los cubanos estaban a punto de alcanzar su independencia con la lucha contra los colonialistas españoles.

En ese entonces nos impusieron la enmienda Prats y nos obligaron a ceder una parte de nuestro territorio, la Base Guantánamo, reconocer el derecho de los EE.UU. a intervenir en Cuba cuando lo creyeran pertinente porque estuvieran en peligro los intereses norteamericanos. Toda esa etapa de dominación resulta menor con relación a lo que propone esta ley Helms, no contra el gobierno sino contra la nación cubana, y por tanto afecta a la soberanía, a la independencia, a la dignidad, a la integración de toda América Latina, y afecta a la organización mundial de libre comercio, a los tratados de libre comercio, a los intereses legítimos de los empresarios de Europa e incluso de los propios EE.UU.

Entonces nosotros vemos que se trata de un gesto desesperado de los sectores ultrarreaccionarios de EE.UU., que lo hacen en el peor momento, porque nunca ha estado la política norteamericana hacia Cuba más aislada que hoy, como se demuestra en tres años consecutivos en que la Asamblea General de Naciones Unidas ha condenado el bloqueo y ya el año pasado llegó a ser 101 votos contra dos, los de EE.UU. e Israel. Pero además Israel tiene empresarios que están ya con inversiones en Cuba, y EE.UU. tiene ya decenas y decenas de empresarios que no sólo están afectados en sus intereses económicos porque han quedado fuera del proceso inversionista en Cuba, sino que han viajado a Cuba, han firmado cartas de intención para cuando las leyes norteamericanas lo permitan poder hacer inversiones en Cuba.

**De todas maneras esta pro-*

puesta está polarizando el debate en torno a su pertinencia o no, que ya no se debate la cuestión de fondo: la política de bloqueo, incluso como que hay una tendencia a considerar a la Ley Torricelli como un mal menor.

Efectivamente el hecho de que se plantee algo tan extremista podría conducir a una cierta legitimidad de la ilegalidad que constituye el bloqueo y la Ley Torricelli. Efectivamente en la lucha contra la Ley Helms puede llegarse a crear una situación en que alguna gente diga: bueno, está bien con la Torricelli. Yo pienso que por eso del debate, la reflexión y la denuncia hay que llevarlas a la raíz misma del problema, que es el bloqueo norteamericano.

De todas maneras hay que decir que Cuba no pierde nada desde el punto de vista del contenido de esta ley, incluso nosotros estamos divulgándola íntegramente en Cuba, para que nuestro pueblo lo analice y debata en una forma objetiva, porque está convencido de lo que tiene. Nosotros queremos que éste sea un ejercicio para la soberanía de nuestro país, de educación en nuestro país, que nuestro pueblo tome conciencia de los peligros que hay en el Norte, pero también que sepa distinguir entre esos sectores ultrarreaccionarios, fascistas, y otros sectores de EE.UU. que siendo adversarios, desde el punto de vista político-ideológico, sin embargo son respetuosos, no alientan el terrorismo ni la violencia, y en última instancia hay una postura de diálogo y de normalización de las relaciones con Cuba.



Central de Movimientos Populares del Brasil

Un arcoiris democrático

**José Albino de Mello
y Paulo Cohen**

Bajo el impacto de las políticas de ajuste y el reordenamiento neoliberal que se vienen implementando en la región, la dispersión ha pasado a ser uno de los principales problemas que enfrentan los movimientos sociales. Y esto no sólo por su amplitud e intensidad, sino también porque ella se presenta entrelazada con la erosión que ha sufrido la centralidad del movimiento obrero, por la reducción de su peso específico en los procesos productivos. En estas condiciones, la unidad exige respuestas innovadoras y, por qué no decirlo, osadas. La Central de Movimientos Populares (CMP) del Brasil es una de las organizaciones del continente que ha decidido asumir el desafío. Constituida a finales de octubre de 1993, tras un proceso de articulación que duró más de diez años, la CMP se propone ante todo unificar los ejes de lucha de los más diversos movimientos sociales (mujeres, negros, sin tierra, sin techo, ecológicos, niños y niñas de la calle, portadores de deficiencias, barriales, de salud, comunitarios, etc.), respetando la especificidad y autonomía de los mismos. Hoy por hoy, Brasil es uno de los países con mayor efervescencia, en número y variedad, de movimientos sociales. Para seguir más de cerca este proceso organizativo, ALAI (Osvaldo León), dialogó con José Albino de Mello y Paulo Cohen, miembros del Ejecutivo de la Central de Movimientos Populares.

- Cuando se plantearon conformar la CMP no faltaron las voces que anticipaban su fracaso, considerando que era un proyecto inviable. ¿Qué dicen los hechos?

- Hoy podemos decir que la CMP tiene una base sólida. Ahora lo que tenemos que intentar es articular esa base para alcanzar una fuerza nacional. Efectivamente, cuando fuimos al congreso constitutivo, que contó con la participación de más de 900 delegados, nos decían: ¿cómo es que Uds. van a conformar una central con movimientos de mujeres, movimientos negros, movimientos de la calle, portadores de deficiencia, movimientos de vivienda, movimientos de salud y otros más; eso, simplemente, no va a resultar; la central va a ser un sombrero de retazos. Y, bueno, nosotros decíamos: no, el papel de la central es justamente articular todas esas luchas; los movimientos tienen su especificidad pero en lo global se articulan con los demás. El hecho es que elaboramos un documento común y todos han defendido ese documento y sus políticas.

Una demostración muy clara de esta articulación de fuerzas se dio con la Caravana Nacional, que se realizó a los tres meses del actual gobierno, el 21 y 22 de marzo en Brasilia, con la participación de delegaciones de 22 estados del país, y se constituyó en la mayor manifestación pública realizada después de las movilizaciones con-

tra el ex-presidente Collor de Melo. No cabe duda que se trata de una señal de la capacidad que tiene la CMP, y que en adelante nos corresponde fortalecerla y consolidarla.

- El temor de que CMP se convierta en un sombrero de retazos sin duda mucho tenía que ver con el hecho que varios sectores se habían aglutinado en dos o más instancias nacionales, sin necesariamente haber logrado articularse entre sí. ¿Cómo han encarado esta situación?

- Este ha sido un punto de mucho debate dentro de la central y las respuestas se han ido dando en términos prácticos. Varias Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), en buena medida preocupadas por perder la influencia que tenían sobre varios movimientos, por ejemplo, nos decían: cómo van a trabajar con la diversidad cultural, con la diversidad regional, con la diversidad de formas de organización; cómo van a meterse con los movimientos negros cuando los movimientos negros no consiguen unificarse; cómo van a integrar a los movimientos de mujeres cuando éstos no logran articular un movimiento nacional; cómo van a trabajar con los movimientos de vivienda cuando hay diversas iniciativas luchando por tener un espacio a nivel nacional.

El movimiento de vivienda, por ejemplo, ha sido muy disperso y aunque en su seno hay dos instancias que



buscan una articulación nacional, la mayoría de movimientos no se ha integrado a ninguna de ellas. Sin embargo, para la central la cuestión no es ésta, la organicidad la definen los propios movimientos, la cuestión es ver que hay una serie de otros asuntos que están vinculados al tema de la vivienda, pues éste no se agota con tener una casa buena, sino que además es preciso tener un puesto de salud, tener una escuela, tener seguridad, tener transporte. Entonces lo fundamental es reconocer que existe una diversidad de demandas y que de lo que se trata es de articular esa diversidad, lo que implica articularse con otros sectores. Y eso es lo que los movimientos entienden claramente, porque, por ejemplo, para tener una buena salud es necesario contar con una buena residencia, con infraestructura básica, etc.

De la misma manera, el movimiento negro, de mujeres, los homosexuales, establecen que si de hecho queremos tener una sociedad justa donde se garanticen todos los derechos, es preciso articular esa diversidad. Las mujeres no pueden quedarse en su lucha, sino que tienen que llevar al interior de los demás movimientos esa discusión. De modo que estamos pasando por ese proceso de percibir cada vez más la importancia del otro. Es así que vamos construyendo esa diversidad, esa comprensión.

- Está claro que al interrelacionar las demandas se abren perspectivas para una acción mancomunada de los diversos movimientos, pero no necesariamente implica que ello se traduzca en banderas nacionales. Como se sabe, la suma de demandas y las acciones en torno a ellas no hace un programa...

- Desde luego, y precisamente por eso la central ha definido dos ejes fundamentales: la reforma urbana y la ciudadanía. La reforma urbana está ligada a toda la problemática de la ciudad, a su crecimiento, pues hoy en

Brasil cerca de 79% de la población vive en los centros urbanos, en condiciones que la mayoría no encuentra respuesta a sus más elementales necesidades de vivienda, alimentación, abastecimiento de agua, salubridad, transporte, educación, seguridad, etc., mientras se acentúa la degradación ambiental. Situación que se ha agravado con la aplicación de las políticas neoliberales.

Entonces, la reforma urbana en el contexto actual nos plantea la necesidad de formular un nuevo modelo de desarrollo que tenga como propósito el bienestar ciudadano en equilibrio con la naturaleza, basado en los valores de la democracia y de la justicia social. Y esto sólo será factible con la participación de los ciudadanos, particularmente de los movimientos sociales, en los procesos de decisión política a nivel local, nacional e internacional.

La cuestión de la ciudadanía, en cambio, nos coloca ante la necesidad de profundizar la democracia, conquistando y creando nuevos derechos y afirmando una nueva ética. No podemos hablar de democracia cuando se mantienen diversas formas de discriminación y de irrespeto a los derechos humanos de las mujeres, de los negros, de los homosexuales, los niños y niñas, los jóvenes, etc.; cuando se mantienen patrones autoritarios que se traducen en racismo, machismo y otras formas de dominación cultural que impiden un convivir verdaderamente humano y fraterno.

- ¿Y cómo se operativizan estos planteamientos?

- Bueno, en este proceso de unificación, de articulación, tenemos algunos puntos que nos identifican. Uno de ellos es el respeto a la autonomía, en la medida que queremos tener autonomía en relación a los partidos, a la Iglesia, al Estado. Este fue un factor fundamental para diferenciarnos de un conjunto de movimientos que tiene una historia marcada por la

subordinación al Estado, a los partidos, una historia marcada también por personalismos.

Autonomía también en el sentido de respetar la dinámica propia de los diversos movimientos, esto es, cuando un movimiento entra a la central no deja de existir, continúa su vida propia, su forma de organización. La central está para articular y unificar las luchas generales.

Otro punto fundamental es la solidaridad, que es una característica de los nuevos actores sociales, como también el reconocimiento de la cuestión regional, que en un país continente como Brasil significa mucho. Estos son algunos elementos que marcan la vida de la central y que nos permiten a todos los sectores confluir en la lucha.

De 27 estados, tenemos organización en 22. Esto demuestra que la central está en el camino correcto. Consideramos que son los objetivos, la propia estructura, la forma como hemos convivido, que han permitido que se dé un proceso interno de debate que nos ha permitido clarificar el panorama, pero no nos podemos acomodar con lo que hemos realizado hasta ahora.

- En Brasil, cuando se habla de movimientos populares se deja por fuera a los gremios, a los sindicatos. ¿Que planteamientos tienen respecto a estos sectores?

- Sobre todo ahora que tenemos un gobierno profundamente neoliberal, aunque pretende presentarse con otra imagen, vemos indispensable articular una acción conjunta con el movimiento sindical, con los sin tierra y otros movimientos. La CUT es nuestra hermana, nacimos de un tronco común, aunque cada cual en su espacio específico, y por eso sistemáticamente hemos venido coordinando acciones.

El desafío ahora es ampliar este espacio para resistir al neoliberalismo, y esto no sólo a nivel nacional sino



también continental, pues se trata de un proyecto que está golpeando a todo el continente. En este sentido reconocemos el aporte de la publicación de ALAI, puesto que es un canal que nos permite intercambiar experiencias y propuestas entre los movimientos populares de Latinoamérica, y eso es algo que nos ayuda a robustecernos, ya que sin esas informaciones difícilmente podemos trazar rutas comunes.

- *Decían que una demostración de fuerza de la CMP fue la Caravana Nacional realizada el pasado mes de marzo. ¿En qué consistió esta movilización?*

- Fue una decisión adoptada en el congreso de 1993, con el objetivo de entregar un documento con propuestas políticas al nuevo presidente, independiente de quién fuera electo. En junio del 94, en la primera plenaria nacional de luchas, se definieron las directivas del documento que se entregaría, estableciendo los principales ejes de lucha; reforma urbana y ciudadanía.

Además se estableció buscar una articulación mayor con movimientos que no están dentro de la central. Es así que se coordinó con otros movimientos, como el Movimiento Nacional de los Derechos Humanos, el Movimiento Nacional de Niños y Niñas de la Calle, quienes participaron en el debate y la elaboración del documento que fue presentado al gobierno.

Durante los dos días que duró la caravana tuvimos 11 audiencias públicas, con varios ministros, el parlamento y el Presidente de la República.

Esta movilización demostró un proceso de maduración de los movimientos pues no sólo se señaló en contra de qué estamos, sino que se presentaron documentos propositivos. Es la primera vez que los movimientos populares en conjunto presentan documentos que no sólo analizan los problemas sino que formulan pro-

puestas profundas, las cuales recogen el acumulado de las discusiones realizadas en el país durante varios años.

De modo que la CMP mostró que, con menos de dos años de vida, posee su grado de movilización, de articulación, y mostró también la nueva relación del movimiento popular con los poderes públicos, pues históricamente los movimientos populares fueron tratados como subordinados al Estado y cobijados por el clientelismo, pero hoy los movimientos actuaron como sujetos activos, abrimos canales de discusión para que se considere los puntos de vista de los movimientos con relación a la definición de políticas públicas.

- *¿Hubo algún compromiso oficial en este sentido?*

Sorprendentemente, en la audiencia que tuvimos, el presidente Fernando Henrique Cardoso eludió responsabilizarse en cuanto a abrir la discusión para la elaboración del presupuesto público, y más bien dejó eso para los municipios, para los estados, con el supuesto de que después de todo ese proceso posiblemente se discutirá a nivel federal. Resulta sorprendente pues, como se sabe, el expresidente Collor fue excluido del gobierno por la corrupción, por lo que el nuevo mandatario, que resultó electo en el primer turno, precisa cambiar de rumbos abriendo la discusión para la elaboración del presupuesto público, pero FHC se hace a un lado.

El Estado brasileño ha sido históricamente privatizado por segmentos minoritarios de la sociedad, que se han aprovechado para enriquecerse y mantener un sistema que ha excluido a las grandes mayorías. De ahí que consideramos urgente la democratización del proceso presupuestario, para que amplios sectores de la sociedad civil pueden presentar sus demandas y discutir democráticamente las prioridades de las acciones y los gastos públicos.

Aunque FHC ha reconocido pú-

blicamente la importancia de la sociedad civil en el proceso democrático, sin embargo no quiso asumir las propuestas de gestión participativa que le presentamos. Para nosotros esto deja en claro que es un gobierno comprometido con el proyecto neoliberal, pese a que la experiencia de México muestra que es un proyecto en decadencia, y, por lo mismo, nos ha demostrado que no le preocupan los problemas sociales, sino lo que le interesa al capital internacional. Aunque el presidente sea un sociólogo, no tiene políticas sociales.

- *Entiendo que la respuesta del régimen en materia social es el Programa de la Comunidad Solidaria.*

- Sí. Se trata de un programa que es copiado de México, allá se le conoce como Solidaridad, respecto del cual tenemos múltiples cuestionamientos con relación a la forma y a sus objetivos. Básicamente se trata de un programa para cooptar las direcciones del movimiento popular, crear bases sociales para el gobierno y desarticular el movimiento organizado. O sea, la Comunidad Solidaria pretende contrarrestar lo que hemos conseguido hasta ahora: la organización del movimiento popular y su capacidad para elaborar propuestas.

Por otra parte, el gobierno en lugar de tratar a sus opositores sobre la base de la negociación, del diálogo, prefiere clasificarlos como los "derrotados". Collor se refería al movimiento organizado como el "sindicato del crimen", FHC le llama los "derrotados". Y eso va a abrir un flanco muy grande, al querer negar la organización y movilización que existe. Lo otro es que el gobierno pretende entregar todo el patrimonio nacional al sector privado. El derrumbe de los monopolios, como el petróleo, la telecomunicación, es para transferir a manos privadas.

ALAI (Quito, Ecuador)



Chile: Un cáncer se interpone a la justicia

El poder militar que se anida en las "democracias tuteladas" o de "Baja Intensidad", como se ha dado en llamar al sistema político que hoy prevalece al sur del Río Bravo, hizo una demostración de fuerza en Chile. El contenido: preservar un manto de impunidad a las violaciones de los derechos humanos cometidas por miembros de la institución armada.

Tras el fallo de la corte Suprema (mayo 30) por el asesinato del ex-canciller Orlando Letelier y su secretaria Ronny Moffit, que condena al ex-director de la policía secreta DINA (Dirección de Inteligencia Nacional), general (r) Manuel Contreras, y a su ex-lugar teniente, brigadier Pedro Espinoza, a siete y seis años de prisión respectivamente, el tema de los derechos humanos -prácticamente excluido de la agenda política oficial- se colocó nuevamente al centro del debate poniendo en evidencia que es el punto más sensible de la frágil democracia chilena.

Sintomáticamente, el recrudecimiento de un cáncer y otras afecciones de Contreras se exhiben como razones para que éste permanezca en un hospital militar y no vaya tras las rejas, pero todo indica que a la institución castrense lo que le interesa es negociar una suerte de amnistía para los demás casos que tiene la justicia entre sus manos por crímenes de lesa humanidad cometidos durante la dictadura militar encabezada por el general Augusto Pinochet, quien se mantiene como Jefe Supremo de las FF.AA.

Los organismos de derechos humanos y diversos sectores ciudadanos abo-

gaban para que a los dos inculcados se les sentencie a prisión perpetua o cuando menos a unos 20 años de cárcel, por considerar que el crimen del ministro de RR.EE. durante el gobierno de Salvador Allende, cometido en Washington el 21 de setiembre de 1976, constituía un acto de terrorismo de Estado, que por lo demás afectó las relaciones internacionales de Chile.

No obstante el carácter reducido de las penas, el fallo provocó una satisfacción generalizada por su alcance simbólico: es la primera sentencia judicial sobre violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura militar y recae en quienes estuvieron a la cabeza de la temida policía secreta (DINA) que se dedicó al exterminio sistemático de militantes de la izquierda chilena.

¿Otra Ley de Punto Final?

Como el caso de Letelier abrió una brecha en el manto de impunidad que ha protegido a los responsables de las violaciones a los derechos humanos cometidas durante la dictadura militar,

y temiendo que se produzca un "efecto dominó", la institución castrense y la derecha reaccionaron con la tesis del hasta aquí nomás. El senador derechista Sebastián Piñera se encargó de explicitar esta postura al formular un "acuerdo de paz" bajo la premisa de cerrar "el tema de los derechos humanos con la sentencia en el caso Letelier".

En 1978 Pinochet promulgó una ley de amnistía para perdonar las violaciones de los derechos humanos perpetradas hasta entonces desde el golpe de Estado de 1973. Por lo que ahora se pretende una segunda amnistía para los crímenes de Estado cometidos a partir de 1978. Actualmente se encuentran en los tribunales de justicia unos 180 juicios contra oficiales por violaciones de derechos humanos, en particular casos de desaparecidos.

Por presiones de los Estados Unidos, el caso Letelier quedó al margen de la amnistía de 1978 y la justicia pudo seguir su curso. El principal sindicado, el general (r) Contreras, también está siendo juzgado en ausencia en Roma por el atentado cometido en esa ciudad en 1975 contra el ex-presidente del Partido Demócrata Cristiano Bernardo Leighton y su esposa Ana Fresno. El fiscal de la causa, Giovanni Salvi, ha manifestado que se cuenta con elementos suficientes para procesar al propio Pinochet.

Contreras se encuentra igualmente implicado en el caso de asesinato del diplomático español Carmelo Soria (1976), que se ventila actualmente en los tribunales chilenos. Y además se le vincula al asesinato del general Carlos Prats, ex-comandante del Ejército chileno, y su esposa perpetrado en Buenos Aires en 1974, cuyos familiares están demandando una investigación de este crimen.

Pero, precisamente, como las investigaciones están dejando en claro que por el carácter institucional con que se realizaron las operaciones secretas bajo la dictadura, las responsabilidades comprometen a toda la línea de mando, los militares quieren impedir que ellas prosperen con una Ley de Punto Final; cuando en una democracia lo lógico sería que el reconocimiento de tales hechos conduzca a una profunda reorganización de los cuerpos castrenses.

O.L.
ALAI (Quito, Ecuador)



Solicitada publicada en el Washigton Post el 6-8-95

Vengan a mirar de cerca a Hiroshima y ayuden a crear un mundo libre de armas nucleares

A las 8.15 de la mañana del 6 de agosto de 1945, una sola bomba atómica de uranio fue detonada a unos 2000 pies (666 mts.) de altura sobre la ciudad de Hiroshima. La temperatura en el punto de la explosión alcanzó a varios millones de grados Fahrenheit. Intensas ondas de calor, ondas expansivas que se movían a más de 1300 pies (400 km. aproximadamente) por segundo, y una radiación mortal devastaron la ciudad. La destrucción fue total alrededor del epicentro hasta una distancia de 1,25 millas (2000 metros) y la ciudad entera quedó transformada en una planicie devastada. Tres días después, una bomba atómica de plutonio fue arrojada sobre Nagasaki. La cantidad de personas muertas fue aumentando en los meses posteriores hasta llegar a 140.000 en Hiroshima y 70.000 en Nagasaki. Al día de hoy, medio siglo después más de 300.000 personas aún sufren las consecuencias de la radiación.

Cincuenta años han pasado desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El paso de todo este tiempo nos permite considerar de manera objetiva lo ocurrido en Hiroshima y Nagasaki el 6 y 9 de agosto medio siglo atrás, y el impacto que este hechos tuvieron en el curso de la historia de la humanidad.

No es nuestra intención criticar a los Estados Unidos ni reclamar sus disculpas. Solamente nos gustaría hacer saber a los pueblos del mundo que fue lo que ocurrió en Hiroshima y Nagasaki hace cincuenta años, para hacernos cargo que el sufrimiento de las víctimas todavía continúa, y para comprender la naturaleza cruel de las armas nucleares. No pedimos simpatía. Hacemos, en cambio, un llamado a ustedes para que reconozcan que la existencia de las armas nucleares conducirá a la destrucción de la humanidad.

En nuestros días hay más de 20.000 armas nucleares distribuidas por el mundo, las suficientes como para aniquilar a la humanidad varias veces. Los más de 2000 experimentos que permitieron desarrollar esas armas han tenido un efecto destruc-

tor del medio ambiente; las armas nucleares, diseñadas para proteger naciones, son en sí mismas una amenaza para la Tierra. De hecho, las armas nucleares y la humanidad no pueden coexistir.

Las campañas agresivas y colonialistas emprendidas por Japón en el pasado han causado tremendos dolores y sufrimientos para los pueblos de Asia y del Pacífico. Nosotros nos lamentamos y pedimos disculpas por aquellos actos y por las zozobras que provocaron a tantas personas. Nosotros recordamos nuestro pasado reprochable mientras trabajamos en favor de la paz para poder ofrecer a la próxima generación una Tierra hermosa y pacífica.

La Guerra Fria terminó y la era de la armonía ha comenzado. La total eliminación de las armas nucleares es una meta razonable y posible de alcanzar. Este es el momento para que todas las ciudades y todos los ciudadanos, más allá de sus fronteras nacionales, comiencen a unirse y trabajar juntos en ese sentido. Por eso, pedimos a los pueblos del mundo -especialmente a ustedes en los Estados Unidos, uno de los países que poseen armas nucleares- que realicen las siguientes acciones:

- Hacer un llamamiento, junto con nosotros, para exigir la supresión de las pruebas nucleares y la destrucción de todas las armas nucleares.

- Solicitar a quienes nos gobiernan actualmente, y a los jóvenes que posiblemente gobernarán en el futuro, que visiten Hiroshima y Nagasaki para que sean testigos de la realidad del desastre nuclear.

- Trabajar con nosotros, por favor, para crear un mundo más pacífico, más próspero y libre de armas nucleares.


Takashi Iwanoaka
Alcalde
Ciudad de Hiroshima

Traducción para

TESIS 11 INTERNACIONAL. Martín Boyle



Hiroshima y el señor Chirac

(Desde EE.UU.)
Oscar Carnota

A tres años de la suspensión de ensayos dispuesta por Francois Mitterrand y cuando se cumplen diez del criminal hundimiento de un barco de Greenpeace en Nueva Zelanda, el gobierno de Chirac, surgido del reciente triunfo electoral de la derecha francesa, se apresta a realizar una serie de explosiones nucleares entre este mes de septiembre y mayo del '96.

La élite dirigente de Francia conmemora así el cincuentenario del genocidio perpetrado por sus hermanos de clase de los Estados Unidos el 6 de agosto de 1945 en Hiroshima y días después en Nagasaki.

En estos tiempos en que crece la conciencia sobre los daños irreparables que la gestión capitalista inflige a nuestra casa común sin el pretexto de la guerra fría, el paraíso terrenal donde se encuentra el atalón de Mururoa será nuevamente devastado por el militarismo francés.

Jacques Cousteau investigó en 1987 los daños causados por las 210 (¡doscientas diez!) explosiones ya realizadas en la zona, filmó los resultados del desastre y también recogió partículas radioactivas de cesio 134 y yodo 131. El primero vive 25 años y puede atravesar bloques de plomo de un metro. El yodo 131 es el que produce malformaciones en los chicos de Chernobyl.

"La Francia de Chirac es profundamente contradictoria, sí, es la misma que en estos días -y bien que hizo recordó con certeza quién es Astiz". (1)

Por si a alguno de los nuestros se le achicaron las convicciones inter-

nacionalistas con aquello del "fin de las ideologías", lamento comunicarle que Jay Gould, director del proyecto de Radiación y Salud de Nueva York, declaró que las nubes radioactivas producidas por las explosiones de Mururoa llegarán "a las costas de Sudamérica en materia de horas y días". Aclara que los núcleos radioactivos de cesio tienen una vida promedio de 30 años y si por desgracia se ingieren permanecen en la persona por el resto de su vida. Recordó que en Nevada, después de pruebas subterráneas, como efecto inmediato aumentó el número de bebés con pesos inferiores al mínimo normal y los que nacieron con malformaciones, "en el más largo plazo se manifiesta en cáncer, especialmente de mamas". (2)

Los militares y la derecha francesas más precavidos, aprovecharon su condición; ¡todavía!, de potencia colonial: Mururoa está a 17.000 Kms. de París.

Apuntando al Sur

¿Porqué este desafío a la razón, al sencillo y baqueteado "sentido común", a la opinión pública mundial y a los acuerdos internacionales?

Para Frank Von Hippel, profesor de la Universidad de Princeton se trata de poner a punto una nueva cabeza nuclear para submarinos. Hay otras opiniones. No puedo evaluarlas. No sabría cómo hacerlo ya que no soy un experto militar, pero por sus implicancias creo necesario destacar la de Ignacio Ramonet, director de "Le Monde Diplomatique" (3). En primera plana, bajo el título "La

Bombe", el autor rechaza las explicaciones "técnicas" de Chirac: "pasar del estadio de simulación en laboratorio" para "asegurar la seguridad, la seguridad y la confiabilidad".

Todo confirma, dice Ramonet, que la disuasión está asegurada, con las armas ya construidas, hasta el año 2010 y agrega "es por eso que hay que preguntarse si estas explosiones no tienen por verdadero objetivo poner a punto nuevas armas, miniaturizadas, llamadas "de teatro", que pueden ser utilizadas sobre el campo de batalla, a corta distancia. En este caso la decisión de su empleo será tomada directamente por los oficiales que operan sobre el terreno y no más, como hasta ahora, por el Jefe del Estado. Se trataría de un cambio radical de la estrategia concebida por el General De Gaulle; no sería más la disuasión del débil frente al fuerte sino de la tentación permanente de utilizar puntualmente el arma atómica sobre terrenos de acción secundaria. **Esencialmente contra el Sud**" (el subrayado es mío).

Esta agresión colonialista contra los habitantes de la Polinesia y, como vimos más arriba, contra los habitantes de vastas regiones, incluida América del Sur, pretende ignorar el tratado de Rarotonga, firmado en agosto de 1985 por quince estados del Foro del Pacífico Sur que hacen de esa región un santuario desnuclearizado.

Estos ensayos, dicen el señor Chirac y su ministro de defensa, son necesarios para que "Francia siga siendo una gran potencia" (4)

Contesta Ramonet: "Argumento afligente, pensamiento mediocre y confesión de impotencia... ¿no sería Francia más grande y más conforme a su tradición si en lugar de producir plutonio encabezare a nivel internacional la prohibición definitiva de las armas atómicas?"

**Newton Gingrich
y el debate en U.S.A.**

Junto con la ofensiva contra los programas sociales de ayuda a los pobres y el intento de liquidar derechos de las minorías raciales los



"extremistas de derecha" (5) han pasado a la ofensiva en materia cultural y sobre la memoria histórica. El cincuentenario del fin de la guerra y de las masacres atómicas han sido el motivo para un nuevo macarthismo contra los historiadores e intelectuales independientes.

Según Kristol, figura señera del neoconservadorismo en alza, el deber de un intelectual de derecha es "explicar a los americanos porqué ellos tienen razón y a los intelectuales porqué están equivocados". El debate tomó vuelo a raíz de una exposición preparada por el Museo del Aire y del Espacio sobre el "ENOLA GAY" (el bombardero que el 6 de agosto de 1945 lanzó la bomba sobre Hiroshima).

Los historiadores del museo, regentado junto a otros importantes museos de Washington por el Instituto Smithsonian, prepararon un trabajo de 700 páginas. "Se trata en su conjunto de un trabajo destacable, completo y viviente, evidentemente apoyado por un gran esfuerzo de investigación de calidad" según Richard Hallion, historiador de la Fuerza Aérea que más tarde, ante la ola macarthista desatada, se desdijo y denunció públicamente el trabajo.

La ofensiva de la Fuerza Aérea, las organizaciones de veteranos, la Legión Americana, los medios con el Washington Post al frente, (6) fue despiadada.

Cada página fue pasada por el "filtro patriótico" y la exposición postergada varias veces. El director del museo Mr. Harwit obligado a renunciar, pese al apoyo de más de ochenta historiadores que firmaron una declaración al respecto.

Michael Heyman, secretario del Instituto Smithsonian, universitario respetado, investigador y antiguo director de la Universidad de Berkeley, con excelente reputación como defensor de la independencia universitaria, luego de una reunión y dos largas conferencias telefónicas con N. Gingrich tuvo que capitular. La amenaza era concreta: cortar los fondos federales que sostienen al Instituto, importantísima institución de cul-

tura popular.

Entre los párrafos "retirados" para evitar su lectura por los 800.000 ciudadanos que se esperaba visitaran la exposición, cito sólo dos:

"Los japoneses estaban ya vencidos y listos para rendirse (...) La utilización en Hiroshima y Nagasaki de esta arma bárbara no nos ayudó a terminar la guerra (...) Siendo el primer país en utilizar la bomba atómica, nosotros hemos adoptado la regla ética de los bárbaros".

Almirante Leahy, jefe del Estado Mayor de Roosevelt y amigo de Truman (Memorias)

"En ese momento preciso (agosto del '45), el Japón buscaba el medio de capitular salvando un poco la cara. (...) No era necesario golpear con esa cosa horrible"

General Dwight Eisenhower (Memorias).

Guy Sorman se apasiona

Al señor Sorman lo conocimos como uno de los grandes "popes" del conservadorismo económico. Como una ratificación que las ideologías "no han muerto" y suelen mantener su espíritu clasista, incursiona ahora en el "affaire" atómico chiraquiano. Bajo un título ya de por sí tenebroso: "Ensayos Nucleares: La Voz de Francia" (7) nos dice desde París que "la reanudación de los ensayos nucleares franceses se justifica plenamente, nos da la posibilidad de asegurar la confiabilidad de las armas en la hipótesis de agresiones ciertas o probables. El único error en este asunto no fue, entonces, la reanudación de los ensayos sino su suspensión en 1992, bajo los indudables efectos de la euforia pasajera y los errores de juicio a los que por un momento condujo la caída del muro de Berlín" y que "la decisión de Jacques Chirac pone de manifiesto a la vez la voluntad técnica de perfeccionar el arma, la voluntad estratégica de mantener la disuasión y la voluntad política de servirse de ella".

Los "bombistas" vendrían a ser los más preclaros representantes y continuadores de la civilización de

Occidente ya que "Los partidarios de los ensayos nucleares participan de la tradición prometeica de conocimiento y conquista de la naturaleza que, desde los griegos, funda nuestras sociedades."

El teórico del capitalismo salvaje polemiza con franqueza y sin pudor con nosotros los "románticos": "otros, en Occidente mismo discuten -están en su derecho- esta ambición prometeica; sueñan con un universo más romántico en el que la naturaleza recobraría su dominio sobre el hombre. Desde luego ¡pero qué quedaría de la sociedad occidental si renunciara a sus mismos fundamentos! Por otra parte, ¿es lícito ser los únicos inocentes? En los años sesenta, los pacifistas partidarios de la desnuclearización de Alemania, de la finlandización de Europa, del desarme unilateral, estuvieron a punto de entregarnos sin combate a la Unión Soviética".

Como se ve, la lucha entre el progreso y la reacción, la paz y la guerra, la libertad y la explotación, la vida y la muerte sigue vigente. No hay fin de la historia sino, quizá un nuevo comienzo.

El fin y los medios

Bajo este artículo y con su erudición habitual, Mariano Grondona (8) analiza lo de Hiroshima y Nagasaki: No tengo espacio para una respuesta detallada que bien lo merece el artículo.

Pero aún aceptando que su tesis central es que no todo "buen" fin justifica cualquier medio, su ambigüedad, "errores" numéricos y afirmaciones no corroboradas por los historiadores contemporáneos, terminan por invalidar buena parte de la misma.

Las pérdidas humanas de la URSS (él dice "Rusia") bajan en el artículo de 27.000.000 a 18.000.000.

La masacre atómica del '45 logró "dos efectos positivos", dice Grondona. El primero sería... "El haber "cambiado" los 200.000 muertos (fueron más de 200.000 sin contar los 300.000 muertos y enfermos conse-



cuentos O.C.) por las bombas, por los millones de muertos que habrían resultado de una prolongada invasión...".

Los historiadores estadounidenses contemporáneos, así como las citas transcritas más arriba del Almirante Leah y del General Eisenhower no avalan esa cifra millonaria de pérdidas. Las pérdidas totales de vidas con las que el pueblo de EE.UU. contribuyó a la derrota del nazi-fascismo -vidas a las que debemos respeto y homenaje- fueron 260.000.

"El otro efecto positivo" dice Grondona fue que "evitó de 1945 a 1989 que los Estados Unidos y la Unión Soviética emprendieran una tercera guerra mundial". Afirmación terminante y temeraria. ¿Cómo saber cómo hubiera sido la Historia? Lo único cierto es el terror atómico y el gigantesco, incalculable costo de la carrera nuclear, que frenó por décadas el desarrollo económico y social, la liquidación del hambre, la defensa de la naturaleza, la liquidación de plagas y enfermedades, el auge de la educación y la cultura, entre otras cosas.

Se trata del enfrentamiento de dos criterios éticos señala: el principista (ningún fin justifica cualquier medio) y el consecuencialista o ética de la responsabilidad (en situaciones extremas sí se justifica cualquier medio: la tortura, el bombardeo atómico, etc.) No se pronuncia por ninguno. "Somos dilemáticos", dice. Pero de hecho se pronuncia al convalidar el genocidio del '45, y acá viene una "perla" del artículo: "En general, la ética principista es sostenida por filósofos, artistas, personalidades y teólogos, los que **contemplan** la realidad. La ética consecuencialista es adoptada por políticos, empresarios y militares; los que tienen que tomar decisiones prácticas **haciéndose cargo de la realidad**" (los subrayados son míos. O.C.). A elegir pues entre los mirones irresponsables y los cretinos "responsables" de la barbarie. Curiosamente, los que Grondona no se pregunta, al dar por supuesto el aspecto "positivo" de la explosión por acercar el fin de la guerra en el Pací-

fico es: 1) ¿Porqué no se hizo estallar sobre el mar, por ejemplo? El efecto intimidatorio hubiera sido similar.

2) Después de Hiroshima ¿Porqué Ngasaki?

Agregaría: ¿porqué al Dr. Grondona no se le ocurrieron esas dos respuestas?

Volviendo a Mururoa

Mientras escribo estas líneas se desarrollan en el mundo diversas formas de oposición al plan de Chirac y Cía. Nueva Zelandia llevará la cuestión a la Corte Internacional de Justicia en La Haya, Frei convoca a reunión a los Presidentes de la costa americana del Pacífico; Italia y España elevaron su protesta; hay manifestaciones en muchas ciudades; los heroicos militantes de Greenpeace se juegan la vida en la zona; se difunde el boicot a los productos franceses en Alemania y a otros países europeos... El movimiento de repudio se está desplegando. Deseamos fervientemente que tenga éxito.

Homenaje a una empresa capitalista

No sé quiénes constituyen "Federico Holman Soc. Anónima". No sé a qué se dedican. Pero sí sé que están en esta pelea. Casi como si contestaran a Guy Sorman, bajo el título: "Liberté - Egalité - Fraternité - Mortalité", publicaron una costosa solicitada (9) en francés y castellano con cuyo texto termino estas notas:

"Francia ha dado nacimiento a enormes avances de la civilización.

Con lógica poco cartesiana, retrocede ahora velozmente hacia la barbarie. Y se apresta a atacar al planeta. El atentado va a ser perpetrado en Mururoa, un atolón ubicado sobre el océano que el resto de la humanidad quisiera seguir llamando "Pacífico". Ojalá que el mismísimo Napoleón sacara la mano de su chaqueta para detener con un gesto esta maniobra demencial.

O que los vecinos estelares que hasta hace poco hacían turismo en Bariloche se dieran una vueltita por la

ciudad "Luz". Y echaran verdadera claridad sobre esta tenebrosa decisión política y militar.

Cuánto más productivo sería para el mundo que Francia se quedara en el campo de las ideas. En el del humanismo que la hizo grande.

O aunque más no sea en el de la cocina. Preparando una rica salsita de champignones.

En lugar de dedicarse a hacer puré al planeta, con un nuevo hongo atómico".

Agosto 1995

1) Luis Sartori y Osvaldo Trigueros, Revista "Noticias" 16/7/95

(2) La Nación 12/7/95

(3) Le Monde Diplomatique, Paris, Agosto de 1995

(4) Le Figaro Magazine, Paris, 15/07/95

(5) Expresión usada por Clinton en la polémica sobre el presupuesto. Pese a sus vacilaciones Clinton defiende en general que el corte del fabuloso déficit debe hacerse a cuenta de gastos militares y no de programas sociales. Gingrich y Cía sostienen lo contrario.

(6) Sobre el criterio con que el diario comenta los Libros de historiadores que no corroboran la historia oficial. Ver el Washington Post del 06/08/95.

(7) La Nación 12/08/95

(8) La Nación 13/08/95

(9) Ibidem.





Italia

Vendetta contra Di Pietro

Hasta hace siete meses los jueces de Manos Limpias eran poco menos que héroes nacionales en Italia. Ahora llueven contra ellos acusaciones de todo tipo, provenientes de una dirigencia política sorprendentemente unánime en su voluntad de recuperar los espacios perdidos.

Gerardo Colombo, procurador sustituto de la república de Milán, dijo un día a sus amigos: "mi problema es que cuando más me indaguen menos encontrarán. Licio Gelli (el capo de la logia masónica P 2) ya lo había probado y no había encontrado nada. A veces me pregunto si no hubiera sido mejor ocultar algo, porque si no logran ensuciarnos, a nuestros enemigos sólo les queda un recurso: balearnos".

Colombo es uno de los siete jueces integrantes del equipo Manos Limpias, el pool de la Procuraduría de Milán que desde febrero de 1992 le ha cambiado la cara al país con sus investigaciones sobre la corrupción. Colombo se expresa con una sonrisa en los labios pero sus amigos saben que el equipo de Mani Pulite el estado de ánimo es más bien otro: la sensación de asedio, de una tragedia inminente.

Esta cálida primavera europea parece haber invertido los papeles. Los altos funcionarios, políticos y empresarios investigados por Manos Limpias se han convertido en acusadores: sus declaraciones llenan las páginas de los diarios, mien-

tras resuenan desde Hammamet, Túnez, las palabras de Bettino Craxi, el ex gran jefe de los socialistas italianos y ex primer ministro obligado a huir para no ir a parar a prisión.

A su vez los acusadores se han convertido en acusados, como le sucede al hombre-símbolo de las investigaciones judiciales, Antonio Di Pietro. Si la operación Manos Limpias constituyó una suerte de revolución, ahora llegó la hora del Termidor italiano y sobre Di Pietro-Robespierre se cierne la sombra de una vendetta. La contrarrevolución a la italiana se puede leer como una suerte de laboratorio político, en el cual los elementos se encadenan y reaccionan en búsqueda de un equilibrio. Pero también es inevitable leerla como una extraordinaria parábola humana; la del irresistible ascenso y caída del italiano Antonio Di Pietro, ex obrero, ex policía, luego juez y finalmente héroe nacional, hoy obligado a abandonar la magistratura, investigado por extorsión y abuso de funciones, objeto de acusaciones de todo tipo. El hombre que hace apenas siete meses, ante las

comunidades italianas en todo el mundo, aparecía como el portabandera de un combate nacional y que en su país rechazaba propuestas para ocupar cargos de gobierno o candidaturas políticas, hoy para vivir debe dar clases en una pequeña universidad de provincia, en Castellanza.

Un sondeo difundido el jueves 13 indica que, tras una brusca caída, la popularidad de Di Pietro volvió rápidamente a aumentar; 92 por ciento de los interrogados continúa teniendo una buena opinión de él, mientras 63 por ciento lo preferiría a Silvio Berlusconi, el magnate de la comunicación, ex primer ministro y líder de la coalición de centroderecha Polo de la Libertad, como jefe de gobierno. Pero el problema es que hoy en Italia a nadie se le ocurriría presentar a Di Pietro como candidato.

El hombre Di Pietro ha sido metódicamente demolido. Durante años, mientras sus investigaciones conmovían las bases del poder de personajes aparentemente intocables, alguien recogía informaciones sobre su vida, indagando sobre su pasado de oscuro policía y de juez sin gloria, grabando sus conversaciones por teléfono celular. Cada tanto Craxi apodado el "Jabali", lanzaba alguna alusión en sus herméticos comunicados desde el exilio: "alguna vez -decía- se descubrirá que no es oro todo lo que reluce".

La gran ofensiva se desencadenó a fines del año pasado. El 7 de diciembre, después de haber leído su último alegato, Di Pietro abandona la magistratura. Lo hace, dice entonces, como forma de llamar nuevamente la atención sobre las investigaciones de Manos Limpias, que dos semanas antes habían llegado a las más altas esferas al ser acusado Silvio Berlusconi, jefe del gobierno de la época. Ahora se descubre que ya ese día a Di Pietro



le habían llegado "mensajes" y presiones. Que renuncie a la magistratura y no se sacará a luz su pasado, se le dijo. Pero algo no cuadra: en las "revelaciones" sobre el pasado de Di Pietro conocidas hasta ahora no hay nada demasiado grave. Una amistad no del todo recomendable, algún préstamo algo oscuro, cierta aventura galante en compañías poco cristalinas. Y es que Di Pietro no conoce el respeto de las reglas formales, no es un exponente de la "cultura de los magistrados". Por ello logró llevar a cabo Manos Limpias, allí donde otros jueces - más cultos, más expertos- jamás habían osado inmiscuirse. Por ello también es que en el pasado, como él mismo llegó a confesarlo, cuando necesitó un automóvil compró un Mercedes subvaluado a un amigo algo "ambiguo". ¿Es suficiente para demoler un mito?

Observando el escenario político que rodea las investigaciones de Manos Limpias el panorama se aclara algo. Todo parece indicar que los jueces milaneses están por completar el cerco que tendieron. El 7 de este mes partió la primera orden internacional de captura contra Bettino Craxi. La justicia italiana está convencida de que el ex dirigente socialista estuvo dando vueltas por Europa con un pasaporte falso intentando poner a buen recaudo su tesoro. Centenares de miles de millones de liras, sostiene el diputado progresista Pino Arlanchi, están depositados en bancos de Hong Kong. Craxi lo desmiente, pero no puede negar que 45.000 millones de liras fueron retiradas de cuentas cifradas en Suiza por su testaferro Maurizio Raggio para ser colocados en otras cuentas cifradas, en Bahamas y México, en este último país a nombre del abogado Gabriel Vallado. Mientras tanto, avanza a pasos de gigante la investigación sobre el viejo amigo y heredero ideal de

Craxi, Silvio Berlusconi. El 4 de diciembre de 1994, la procuradora general suiza Del Ponte irrumpió en la sede de una pequeña empresa de Massagno, en el cantón de Ticino, en la Suiza de habla italiana. Se trataba de la Fininvest Service, filial local de la Fininvest, el holding de Berlusconi. En las oficinas de Masagno fueron incautados diversos documentos. Los abogados suizos de Berlusconi pelearon con uñas y dientes pero sus recursos fueron rechazados. En una entrevista, Carla del Ponte dejó entender que esos documentos podrían contener las pruebas que Manos Limpias está buscando sobre los "fondos negros" de la Fininvest, el dinero utilizado por Berlusconi para corromper el sistema político. Y no es todo: otro diputado progresista, Luciano Violante, ex magistrado y expresidente de la Comisión Antimafia del parlamento italiano, lanzó en declaraciones a la prensa la hipótesis de que las investigaciones sobre los canales de reciclaje de los fondos de las tangentes (el dinero utilizado para sobornar a funcionarios públicos) puede entroncar con las investigaciones de los jueces de Palermo sobre el reciclaje de los capitales de Cosa Nostra, la "criminalidad organizada" de Sicilia.

Fue aquí, en esta fase avanzada de sus investigaciones, que la magistratura italiana perdió sus apoyos políticos. El gobierno "técnico" del primer ministro Lamberto Dini, expresidente del Banco Central respaldado por los partidos de centro y por la izquierda dejó el camino libre para que el ministro de Justicia, Filippo Mancuso, un viejo juez muy respetuoso de las formas jurídicas, ordene una serie de inspecciones sobre el pool Manos Limpias. A su vez, el parlamento se prepara a aprobar una reforma de la ley sobre la detención preventiva que limita fuertemente

los poderes de la fiscalía. Los fiscales de toda Italia firmaron un documento de protesta que apenas un año antes hubiera bastado para liquidar la ley, pero que esta vez se perdió en medio de la más completa indiferencia.

Pero los embates contra los magistrados de Mani Pulite no provienen solamente de Craxi y Berlusconi: con algo más de cautela las dos principales organizaciones políticas de izquierda, el Partido Democrático de la Izquierda (PDS) y Refundación Comunista, anunciaron su voluntad de "frenar los abusos cometidos por los jueces" por medio de la adopción de una serie de "garantías". Algunos comentaristas sostienen que el PDS teme a las investigaciones sobre la cooperativas "rojas", uno de los canales tradicionales de financiación de la izquierda, pero esa explicación es poco convincente. La realidad es que durante tres años quienes "hicieron" la política italiana, decidiendo la suerte de gobiernos y coaliciones y rompiendo la relación de convivencia entre los poderes clave del Estado que había primado durante cuatro décadas, fueron sobre todo los jueces. Y ahora la política aspira a recuperar su perdido espacio, cueste lo que cueste. *"Finalmente" dice Primo Greganti, el compañero G, funcionario del ex Partido Comunista que pasó tres meses en prisión acusado de corrupción- también mi partido comprendió que no se puede confiar a los jueces la renovación de la vida política italiana* ¿Cómo contradecirlo? También gracias a la izquierda es que ahora el "Jabali" Craxi vuelve a gruñir.

*Desde Milán, Luca Fazzo
(Traducción del italiano: DG)
"Brecha" (Montevideo)*



Vietnam

Veinte años es mucho....

Dos décadas debieron pasar para que Estados Unidos restableciera relaciones con Vietnam, al que ahora intenta convertir en socio comercial en una zona estratégica. Para el país socialista el "fin pleno" de la guerra le significará indispensables ingresos de divisas pero también nuevos peligros.

La reanudación de relaciones decidida por el presidente de Estados Unidos Bill Clinton es en realidad corolario de un proceso que se inició con el levantamiento del embargo comercial y prosiguió con la apertura de representaciones diplomáticas. Tras la supresión total del bloqueo, los festejos en Hanoi habían sido acompañados de brindis con Coca Cola y Pepsi -Cola, distribuidas gratuitamente por empresas estadounidenses. Ya entonces, junto a la alegría despuntaba la inquietud, recuerda Nguyen Duc Nhuan, investigador vietnamita en París. Al día siguiente del levantamiento del bloqueo "el país recibió las primeras partidas de créditos internacionales, que condujeron a numerosas inversiones privadas. Pero al mismo tiempo llegaban desde Alemania los primeros barcos cargados con mil toneladas de residuos domésticos contaminantes", señalaba el investigador en *Le Monde Diplomatique*. "Cabe ahora preguntarse cuál será el precio que los vietnamitas deberán necesariamente pagar a cambio de la reanudación de rela-

ciones con Estados Unidos y del fin completo de su aislamiento internacional", comentaba a su vez un analista de la Universidad de Michigan. Dirigentes de Hanoi señalaron en estos días que el país necesitaba la reanudación de relaciones con Washington "como el agua", tanto en el plano simbólico, para "poner fin en serio a la guerra", como el material, para tener acceso a los créditos e inversiones necesarios a la recomposición de la economía.

El presidente estadounidense justificó su decisión de reanudar



relaciones -tomada en un momento clave; 1996, año de elecciones presidenciales, hubiera hecho inviable una medida de ese tipo -en que en los últimos años Vietnam había estrechamente cooperado en la resolución del problema de los desaparecidos y prisioneros de guerra que la normalización era indispensable para favorecer la "democratización" del antiguo enemigo. Pero a nadie escapa que las verdaderas razones de la medida están en otro lado (¿por qué Clinton no toma una iniciativa similar en relación a Cuba para "favorecer la democratización de ese país"?), se preguntaron en Estados Unidos opositores al bloqueo al que la isla está sometida desde hace más de 30 años). En realidad a Washington también "le conviene" buscar un ancla en esta pequeña porción del superpoblado continente asiático. Aún con todas sus dificultades y a un alto costo (en particular en lo social) Vietnam ha crecido mucho en lo económico en los últimos años y se pronostica que, en condiciones de "normalidad", pueda ser a mediano plazo uno más de los pujantes dragones del área. Estados Unidos está muy mal colocado en ese mercado nada despreciable de 73 millones de personas; con 550 millones de dólares, ocupa la octava posición entre los inversores extranjeros.

Pero también hay poderosas razones geopolíticas para que Washington intente abrazar a su antiguo enemigo: desaparecida la URSS y siendo Japón, según la fórmula, "un gigante económico pero un enano político", Vietnam puede caer en "las garras" de una China que aparece cada vez más como la única potencia con suficiente poderío político y militar en el área.

Desde siempre Vietnam resistió al expansionismo de Pekín en la región, pagando por otro lado el precio de una excesiva sujeción a



la URSS, admitida hoy por dirigentes del Partido Comunista local. Los dos países socialistas llegaron a enfrentarse militarmente a fines de los años setenta. *"Pero ahora las relaciones de fuerza en la región y en el mundo han cambiado y un país chico como Vietnam puede ser fácil presa de un coloso como China"*, analizaba un investigador del Instituto de Estudios Estratégicos de Londres. *"Hanoi deberá ahora estudiar si las contrapartidas que se le exigirán no le serán demasiado onerosas, tanto en el plano de una posible dependencia económica respecto de Estados Unidos, como en el político y en el del mantenimiento de al menos algunos de los principios de base del régimen. De lo contrario le puede pasar como a los regímenes del este europeo y perder hasta el alma"*, agregaba.

"Brecha", (Montevideo).

Vietnam

Doi moi

Desde 1986 el gobierno conduce una política de reformas ("doi moi") centrada en el pasaje de una economía centralizada a una de mercado, aunque bajo control del Estado, que continúa definiéndose socialista.

* Las reformas tuvieron su mayor impulso en 1992, con la aprobación de la nueva Constitución. La privatización de la agricultura y la liberalización de los precios fueron dos de sus principios. Como resultado, el producto creció a una media anual de 4,6 por ciento entre 1985 y 1993 y aún más en 1994, el sector industrial progresó 10,5 por ciento en 1993 y la moneda, el dong, se revaluó 20 por ciento frente al dólar desde 1992.

* La productividad del sector público, pese a las previsiones del FMI, resultó también estimulada, pero el rubro que más creció fue el de servicios, privatizados en 80 por ciento. Desde octubre rige una reforma que hace del dong la única moneda utilizable y se prevé que en poco tiempo habrá la primera bolsa de valores.

* También se nota el potenciamiento de las empresas y organismos que dependen del Ejército Popular de Liberación (EPL), que aumentaron fuertemente sus dividendos e inversiones, incluso en asociación con empresas extranjeras. Globalmente, las **joint ventures** en que participa el EPL, son apreciadas por los inversores extranjeros, por su competitividad y la honestidad de sus dirigentes, que contrastan con la corrupción reinante en otras áreas del Estado. Alto oficiales del EPL, se colocan incluso como defensores del medio ambiente, en particular de los bosques, masacrados para servir a la industria maderera, y de las ciudades históricas, víctimas de la especulación inmobiliaria.

* Las inversiones extranjeras alcanzaron 7.500 millones de dólares entre 1988 y los primeros seis meses de 1994 y en el mismo período fueron concedidas 800 licencias para la constitución de **join ventures** a unas 500 firmas extranjeras. La mayor parte de esas inversiones se radicó en el sur, por sus mejores condiciones de infraestructura, lo cual reforzó las disparidades existentes entre un sur industrializado y un norte agrícola y pobre. Un obrero del sur gana dos veces más que uno del norte (50 y 25 dólares respectivamente). Los sectores donde se concentran los capitales foraneos son la industria y el petróleo, seguidos por el turismo, mientras que los principales países inversores son Taiwán, Hong Kong y Corea del Sur.

Vietnam

Más de dos mil Missing in action

Son más de 2.000 los soldados estadounidenses "perdidos en acción" durante el conflicto. Hasta último momento, la Legión Americana, que reúne a unos tres millones de veteranos de la guerra, hizo jugar sus influencias para impedir que el gobierno reanudara relaciones con Vietnam. Senadores republicanos también se movieron en el mismo sentido, estimando que el presidente Clinton era "el menos indicado" para evaluar si ahora Hanoi estaba teniendo una actitud positiva para esclarecer la suerte de los **missing in action** porque durante la guerra había sido pacifista. *"Reanudando relaciones con los comunistas estaremos privándonos de un instrumento de presión para saber qué pasó con nuestros soldados"*, afirmó el presidente de la Legión, Phil Budhan, fanático de las películas de Stallone y Chuck Norris. Otros veteranos, como Tom Fox, dos veces voluntario en la guerra, piensan que es hora de dar vuelta la página y dejar vivir tranquilo a un país que ya ha sufrido bastante por culpa de Estados Unidos. Como el personaje interpretado por Tom Cruise en **Nacido un 4 de julio**, Fox percibió los errores y horrores de la guerra al regresar a su país y ver cómo la policía reprimía a los pacifistas en Nueva York. Otro excombatiente dijo al diario **The New York Times** que de todas maneras entre los **missing** hay muchos que se quedaron a vivir en Vietnam entre otras cosas para expiar culpas y ayudar a reconstruir un país que habían contribuido a destruir y que sería *"hasta injusto"* evocarlos para negarse a restablecer relaciones con Vietnam.



* El sector privado contribuye aún muy escasamente a la producción industrial, mientras que los créditos le siguen siendo esquivos y muy caros. La competencia de los productos de los países vecinos, masivamente importados, tampoco lo ayudan a despegar. Sin embargo, el dinero privado no falta; a fines de 1993 circulaban en Vietnam y entre los emigrados en Europa, Australia y Estados Unidos 2.000 millones de dólares.

* Para el 2000 el gobierno se propone duplicar el ingreso per cápita, para lo cual prevé realizar inversiones de alrededor de 40.000 millones de dólares, financiados en una tercera parte por el Estado y el resto por el extranjero, incluido el FMI. Dos de las condiciones impuestas por el FMI y el Banco Mundial para que los créditos fluyan normalmente son la aceleración de la transformación del aparato del Estado y la privatización de las empresas públicas.

* En el gobierno hay quienes temen que las reformas lleven a una dominación de la economía por el capital exterior. El 70 por ciento de las empresas conjuntas existentes los socios extranjeros poseen entre 60 y 80 por ciento de los capitales. Tran Bach Dang, consejero del primer ministro, señala que otros países de la región han conocido una dominación de este tipo pero lograron controlarla gracias a una política de ahorro interno y de formación de élites económicas y políticas. También dice que Vietnam no puede darse el lujo de desaprovechar su última oportunidad de salir de la miseria, como lo hizo en 1975.

* Este año Vietnam ingresó a la Asociación de Estados del Sudeste Asiático (ASEAN), una suerte de OTAN de la región y bastión anticomunista durante la guerra fría.

En junio de 1994 se aprobó un

código de inversiones extranjeras y un código del trabajo que incluyó, por primera vez, el derecho de huelga. El aumento de la inflación en los últimos meses ha provocado una conflictividad social sin precedentes.

* Uno de los handicaps del país es su sistema educativo, a la vez estalinista y muy venido a menos. A fines de 1993, Truong Tan Sang, intendente de la ciudad de Ho Chi Minh, afirmaba: "*con nuestro sistema de enseñanza actual, ningún despegue económico es posible*". En ese mismo año, las autoridades debieron esforzarse para encontrar

entre los 700.000 licenciados de la educación superior una decena de cuadros suficientemente formados para trabajar en las empresas conjuntas.

* El debate público continúa siendo cercenado y la represión sigue golpeando a los opositores políticos y a los intelectuales. ¿Puede haber un desarrollo durable si la ley del mercado no es contrabalaceada por el fomento del debate democrático y cultural?, se preguntan opositores internos.

(*Datos de Le Monde Diplomatique e Il Manifesto*)

Vietnam

Los cambios y los riesgos

En 1978 el régimen vietnamita se alineaba con la URSS y rompía con la tradición de independencia de la vieja dirigencia. Con la caída del socialismo real, se iniciaron cambios ya inevitables pero que pueden conducir a que el país pierda "hasta el alma".

Enrica Collotti Pischel

(*Intelectual de izquierda italiana.*

Publicado en IL MANIFESTO, Roma,

Es posible que Vietnam logre reinsertarse en la próspera espiral de la economía de mercado del Asia oriental y salga de su estado de dramática pobreza. La apuesta es dudosa, dada la carencia de infraestructuras. Pero hay riesgos mayores en el proceso que se abre: la destrucción de la mano de obra, el aumento de la diferencia entre áreas ricas y pobres, la exclusión de los más pobres del proceso social y aún de las posibilidades de sobrevivir, la devastación del medio ambiente en un territorio ya sometido al ecocidio de las tropas estadounidenses, la difusión de fenómenos como la prostitución in-

fantil o la corrupción difusa y el retorno de la criminalidad mafiosa.

Es comprensible que la dirigencia haya decidido embarcarse en el peligroso viaje hacia la economía de mercado; en la situación en que se encontraba el país no le quedaba mucho margen. Tampoco se puede negar que esta elección llegó como la conclusión de un proceso iniciado en 1975 y que condujo a que en Vietnam se registraran una de las más graves de las múltiples derrotas que conoció el socialismo. Muchos de los vietnamitas que durante la lucha de independencia llamaban a apoyar su revolución ahora son testigos críticos de la línea impues-



ta por el poder y deben su escaso espacio de libertad a su prestigio internacional.

Por supuesto que la dirigencia vietnamita tiene sus atenuantes. Entre ellos: la feroz destrucción que la guerra causó en el plano material y sobre todo social; el precio de tres millones de vidas de jóvenes soldados y civiles; el embargo impuesto por Estados Unidos y las continuas maniobras de desestabilización de diversos servicios secretos, el cambio de la situación internacional que inducía a los chinos a sentirse atacados por vietnamitas que se negaban a denunciar a la URSS creyéndola capaz de derrotar a Estados Unidos en el plano global; las reivindicaciones nacionalistas sobre el delta del Mekong mantenidas por el régimen camboyano de Pol Pot, que exterminaba a los revolucionarios de su país ligados a los vietnamitas. Sería injusto e irracional no tener en cuenta estas circunstancias. Pero también hay que realizar un análisis crítico de lo que hizo desde 1975 la dirigencia de un partido comunista que antes había sabido sacar provecho de tantos factores internos e internacionales.

En 1975 la guerra nacional había sido ganada, pero su herencia llevó a la toma de decisiones que dañaron la capacidad productiva y aún el consenso del sur. En un año se quiso precipitar una unificación política, institucional y administrativa de carácter autoritario y que aumentó diferencias antiguas y más recientes. La creación en el sur de una industria pesada basada en el modelo estalinista de los años treinta fue uno de los puntos de conflicto. También se aceleró la transferencia de mecanismos de colectivización aplicados en el norte. Los dirigentes nordistas trataron con demasiada desconfianza a los miembros del Frente Nacional de Liberación del sur, a menudo

intelectuales heterodoxos, no comunistas o comunistas antidogmáticos. Los puestos de poder en el sur fueron copados por los militares del norte, hijos de la *nomenklatura* formados en la URSS.

Y el propio partido se fue transformando. La generación formada por Ho Chi Minh fue cediendo paso a los jóvenes surgidos de las escuelas del PC, concebidas según el modelo soviético aún sin que ello supusiera una dependencia hacia la URSS. Ho Chi Minh no pudo lograr que se designara como su sucesor a su más estrecho colaborador, el general Giap, uno de los más populares dirigentes, conocido por haber colocado siempre sus ideales nacional-revolucionarios por encima de las consideraciones de partido. En su lugar fue elegido Le Duan, que tenía a su favor su pasado de resistente y largos años de prisión, pero que se reveló como un dirigente burocrático y dogmático, junto a Le Duc Tho.

Los pasos decisivos fueron dados en 1978, con el alineamiento con la URSS, la polémica con China y el ataque a Camboya. Luego vinieron las invasiones chinas a Vietnam y la década de sangrientas operaciones militares en la Camboya ocupada, en un marco de total aislamiento internacional y de dependencia del sistema soviético incluso en la política económica.

Los debates internos desembocaron en el alejamiento de dirigentes históricos (como Giap) y en una vasta depuración tanto en filas del partido como del ejército. Esos cambios determinaron un antes y un después del 78. A partir de allí los dirigentes del sur fueron lisa y llanamente marginados y se redujo el espacio de las categorías sociales intermedias, mientras la minoría étnica en el norte debió sufrir las consecuencias de una política represiva; también fue perseguida la comunidad china, con conse-

cuencias desastrosas para la economía de las áreas urbanas. El alineamiento con la URSS cortó a los intelectuales sus lazos con la cultura "de izquierda" europea y estadounidense, que tanto peso había tenido para que Vietnam gozara de un respiro internacional sin parangón en el mundo "socialista".

La continua crisis agrícola y el empobrecimiento de la sociedad impusieron a fines de 1986, ya bajo la conducción de la URSS por Gorbachov, cambios en la dirigencia del Partido y del Estado, una limitada apertura al debate y sobre todo la adopción, al igual que en la china de Deng, de una política de abandono de la colectivización forzada de las tierras. Esto último dio sus resultados, porque rápidamente la producción agrícola creció y las necesidades en productos alimenticios volvieron a ser cubiertas. Luego la URSS colapsó, y los vietnamitas se vieron abandonados. Una vez más Vietnam demostró entonces las extraordinarias capacidades de la sociedad del Asia oriental de sobrevivir a las tragedias y desastres. Pero fue obligado a vender todo; el arroz, que fue sustraído al consumo de los más pobres; el petróleo no refinado; los últimos árboles tropicales; la fuerza de trabajo de una mano de obra calificada remunerada con salarios de 30 dólares al mes por jornadas de 12-16 horas; las áreas suburbanas, que fueron cediendo lugar a las industrias y a los campos de golf; las costas, para instalar colonias de vacaciones para turistas; el sexo de las adolescentes de la costa orientales. Los economistas vietnamitas preguntan a quienes los critican desde el exterior: "¿y ustedes qué hicieron por nosotros en todo este tiempo?". Es muy difícil responderles.

(Traducción del italiano: DG)



El Mundo de la Mujer



Ante la Conferencia de Pekín

Corrió el año 1791. Los revolucionarios franceses habían proclamado la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano dos años antes. Pero se habían olvidado de las mujeres. Marie Olympe de Gauges se empeñó, en trasladar al ámbito normativo lo que las mujeres se habían ganado combatiendo en primera línea contra el absolutismo. Ese año publicó una Declaración sobre los derechos de la mujer. En 1793 era ejecutada por atacar a Robespierre y se prohibía toda clase de actividad política a la mujer.

Corría el año 1994. En un empobrecido país de Asia. Una mujer escribía un libro sobre sus opiniones. El acoso de los fundamentalistas islámicos le han hecho pagar su audacia con el exilio. El caso de la escritora bangladeshi Talisma Nasrin ilustra el de muchas otras acalladas hoy por la fuerza o por el miedo.

Amnistía Internacional está empeñada en que la Conferencia dicte medidas prácticas para que mejoren los derechos humanos de las mujeres; que no sufran abuso sexual como forma de tortura a manos de los agentes de la autoridad, que no se las utilice por su supuesta vulnerabilidad como objetos de la represión, y así sucesi-

vamente. Para lograrlo, Amnistía Internacional está pidiendo a los gobiernos su apoyo total a una serie de recomendaciones.

Historia

Pero hagamos primero un poco de historia. La primera conferencia sobre este tema se celebró en la ciudad de México en 1976 y marcó el comienzo del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer. La segunda, reunida en 1980 en Copenhague, Dinamarca, aprobó un Programa de Acción para la segunda mitad del Decenio, que se cerró en 1985, en Kenia con una tercera conferencia que formuló las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el progreso de la mujer.

En diciembre de 1993, la Asamblea General de la ONU aprobó la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, que afirma que tal brutalidad constituye una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales. La Declaración incluye, entre los actos de violencia contra la mujer, la violencia física, sexual y psicológica dentro de la familia, en el seno de la comunidad en general, y la perpetrada o tolerada por el Estado.

En marzo de 1994, la comisión de Derechos Humanos de la ONU nombró una Relatora Especial sobre esa cuestión.

La IV Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Naciones Unidas (Pekín - Agosto-Setiembre 1995), aprobará una Plataforma de Acción sobre las cuestiones de la igualdad, el desarrollo y la paz, que se está redactando bajo los auspicios de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, el órgano encargado de preparar la Conferencia. Un documento que dictará el programa de trabajo de la comunidad internacional sobre la mujer durante varios años, en torno a la mágica frontera del año 2000.

Aministía Internacional emplaza a los gobiernos que insistan en las medidas prácticas que deben poner en ejecución ellos mismos para asegurar un avance real y mensurable en la condición de la mujer en todas las regiones del mundo.

Estas recomendaciones se expresan en una serie de puntos fundamentales que han sido expuestos a las autoridades españolas y que resumimos a continuación:

1. Universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos de la mujer. Sin duda, como ocurrió durante la Conferencia de Derechos Humanos celebrada en Viena en 1993, algunos gobiernos esgrimirán peculiaridades culturales y religiosas. Pero la Declaración de Viena ya confirmó, después de mucha controversia, la universalidad de los derechos humanos. La Plataforma de Acción de Pekín debe explicar lo que esto significa para la condición de la mujer en todo el mundo.

2. Ratificación sin reservas de los instrumentos de derechos humanos. Es preciso que se transmita la necesidad imperiosa de que los gobiernos ratifiquen todos los



tratados de derechos humanos internacionales y que lo hagan sin reservas. Esto reviste particular importancia en el caso de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, ya que la adhesión de numerosos Estados se ve gravemente menoscabada por el grado de sus reservas.

3. Aplicación de las normas internacionales de derechos humanos. Hay que instar a los gobiernos a que pongan en práctica integralmente todas las normas de derechos humanos internacionales mediante medidas que aseguren la erradicación, tanto en la legislación como en la práctica, de la discriminación basada en el sexo.

4. Protección de las mujeres activistas. Es preciso que la Plataforma de Acción reconozca plenamente el papel de la mujer en la vanguardia de la lucha por los derechos humanos, y que garantice explícitamente que todos los derechos serán disfrutados plenamente por las mujeres activistas que trabajan pacíficamente en su fomento y protección.

5. Responsabilidad gubernamental en la violencia contra la mujer. La Plataforma de Acción debe abordar la cuestión de la responsabilidad que cabe a los gobiernos en el problema de la violencia contra la mujer.

6. Protección en situaciones de conflicto armado. La violación de mujeres durante la guerra en la ex Yugoslavia pone de relieve la necesidad de una especial atención a los derechos humanos de las mujeres y las niñas en situaciones de conflicto armado.

7. Mujeres refugiadas e internamente desplazadas. En los campos para refugiados no sólo está en peligro la integridad física de las mujeres, sino que se explota su situación de vulnerabilidad para obtener favores sexuales a cambio

de satisfacción de sus necesidades básicas. La Plataforma de Acción debe apoyar y reiterar las conclusiones del Programa para la protección de las mujeres refugiadas del Comité Ejecutivo del ACNUR.

8. Educación en derechos humanos. Se debe alentar a los gobiernos difundir ampliamente la información relativa a los derechos humanos de la mujer y a los mecanismos para pedir reparación cuando se violan estos derechos.

9. Ayuda para el desarrollo. Se debe alentar a las agencias y

gobiernos donantes a dar suma prioridad, en los proyectos de ayuda para el desarrollo, a la aplicación de los derechos humanos en lo que respecta a las mujeres.

Por último, Amnistía Internacional solicita que se insista en la necesidad de que el trabajo por la igualdad de condición de la mujer y sus derechos humanos se integre en las principales actividades de todo el sistema de las Naciones Unidas.

Amnistía Internacional

CONFERENCIA MUNDIAL MUJERES CON PROBLEMAS CHINOS

Ya antes de empezar, las y los organizadores de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer de la ONU a realizarse entre el 4 y el 15 de setiembre en Beijing, han tenido que luchar contra las barreras que impiden la organización de sus reclamos. La polémica se desató cuando el gobierno chino prohibió la participación de organizaciones activas por la independencia del Tibet, el aborto, la homosexualidad y los derechos humanos.

Hace poca más de una semana, Beijing logró que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) negara la acreditación a grupos de mujeres tibetanas, alegando que Tibet es parte de China y por lo tanto debe ser representado por la delegación oficial china.

La decisión de China de trasladar la sede del foro de organizaciones no gubernamentales (ONG) desde el centro de Beijing al suburbio de Huairou, a una hora del sitio donde se celebrará la reunión oficial, también desató un enfrentamiento entre las autoridades chinas y grupos de mujeres.

La ONU aceptó el nuevo sitio para la conferencia a cambio del compromiso de China para brindar facilidades más amplias y adecuadas para el foro de ONG y la conferencia oficial.

"El comité organizador de China hará todo lo posible para brindar el espacio necesario para todos los participantes y contribuir a la exitosa convocatoria de la confederación" dijo el vicepresidente y secretario general del mismo, Xu Zhijian.

La reunión oficial se celebrará en el Centro Internacional de Conferencias de Beijing, y se dispondrá además de un edificio de tres pisos, ocupados por periodistas y comités de la conferencia, y los representantes de las ONG podrán utilizar un local multifuncional cercano.

El foro de ONG dispondrá de 75 salas de reunión y 80 carpas, y el Hall Internacional de Huairou, con capacidad para 1.500 personas, y otros cinco edificios brindarán interpretación simultánea en seis idiomas, mientras las sesiones plenarias se realizarán en un estadio para 10 mil espectadores.

La próxima conferencia sobre la mujer, que espera albergar a 40 mil participantes, será la mayor convocada por la ONU.



Opinión

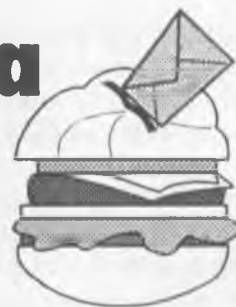
Clientelismo de sobrevivencia

Palabras clave: Asistencialismo

Sufragio Mendicante

Sociedad Parasitaria

Asistencialismo como programa de izquierda



Edgardo Logiudice

« Clientelismo de sobrevivencia" es una expresión de Francisco Weffort (1). Se refiere con ella a un clientelismo de reciente factura en Brasil; un sufragio vinculado a la sobrevivencia del elector. Como ejemplo relata una gira electoral de Lula en la que, luego de apelar a las conocidas arengas sobre los derechos y la necesidad de organización de los trabajadores, al finalizar el acto la gente se aproxima a él a pedirle dinero.

Para mí este clientelismo es una forma de la apatía política o, lo que es lo mismo, una forma en que se manifiesta la exclusión de la ciudadanía de los que también están excluidos del mercado. Es decir, la visión desvalorizada de la política de los que, aún formalmente ciudadanos, realizan una especie de "extrañamiento brechtiano" respecto al espectáculo representativo. La participación en el acto de sufragar no significa ya la expecta-

tiva de "otro en mi lugar" sino otro en otro lugar, en su lugar, la "política", mecanismo desconectado de mí del que sólo pretendo que me deje sobrevivir, para lo cual le pido que me ayude, me provea algún bien inmediato. Es en buena medida un voto mendicante, una forma de parasitismo.

Las nuevas formas productivas y el nuevo mercado expulsan grandes masas que configuran a los pobres y a los empobrecidos, ambos nuevos pobres en el sentido de que son productos de nuevas estructuras productivas y que no tienen las características de la pobreza clásica.

Las nuevas formas productivas requieren ciertos bienes y desechan otros. En el régimen de valorización del valor los bienes no requeridos para tal fin se desvalorizan, lo que no quiere decir que no sean aún útiles para quienes no los poseen.

Al tiempo de la forma producti-

va inclusiva de masas, la propiedad fundiaria urbana o suburbana, necesaria para el hábitat de los productores, ha tenido valores importantes y ha sido objeto de grandes movimientos especulativos de la tierra. En el país, particularmente alrededor de los grandes centros industriales, fueron famosos los llamados "loteos". El movimiento económico en este campo se reflejó legislativamente: la ley de inscripción de los boletos de compraventa de lotes en cuotas en la Provincia de Buenos Aires y las leyes de prórroga de los arrendamientos urbanos y de propiedad horizontal, en el orden nacional, por ejemplo.

El desarrollo de la industria y, consecuentemente, del mercado interno, requería el asentamiento de las masas vinculadas a ellos en lugares geográficamente adecuados. No obstante, el régimen de propiedad de la tierra tradicionalmente orientado por la función económica principal en este país, la



producción agrícola-ganadera, tributaria de la tierra, no siempre permitió el fácil acceso a la misma y, por ende, a la vivienda. De allí la histórica proliferación de las "villas miseria".

Esa ocupación de tierras, entonces marginales, tenía por objeto final la producción. La cuestión es que los asentamientos actuales, ya no sólo en tierras baldías sino en edificaciones abandonadas, no se vincula a la necesidad de mano de obra, siquiera como "ejército de reserva" necesario, sino a la residencia (o reclusión) de los expulsados de la producción.

Así como en el período precedente las tierras o espacios aún marginales se valorizaban, en el período de expulsión las tierras vacantes marginales, generalmente bajas, inundables, o más alejadas de los centros productivos o comerciales, se deprecian. Ya no son objeto de especulación inmobiliaria sino en alguna residual forma miserable realizada por pequeños defraudadores.

Por otro lado, indudablemente, la presencia de masas desposeídas, a veces hambrientas, y sin techo deambulando por las ciudades representan un "peligro social", representan un peligro para la seguridad del patrimonio de los ciudadanos, los *patricios*. Por lo tanto parece necesario alguna forma de circunscripción del peligro, alguna forma de reclusión ¿Qué mejor cosa, entonces, que entregar "en propiedad" esos lugares aptos para el asentamiento de los expulsados? He ahí la ley Pierri. Esto puede ser una interpretación del punto de vista del poder.

Pero ¿cuál puede ser el punto de vista del expulsado?

El rápido reflejo protestatario consistiría en afirmar que esta política refuerza el sistema. Esto también puede tener tintes presuntamente foucoltianos, si se expresa

en los términos de enclaustramiento o reclusión, con los que jugamos poco antes. De todos modos quizá podría decirse que, desde la izquierda, el asunto no puede verse sino de esa manera. La consecuencia debería ser, también para la izquierda, luchar contra tal estrategia política del poder. Sin embargo lo cierto es que la gente la acepta. ¿Qué se puede decir, entonces, a título de explicación?

¿Que la gente no ha adquirido o ha perdido su conciencia de clase? ¿Que la gente es ignorante respecto a sus propios intereses? ¿Que esto es parte de una sociedad conservadora? Y todo esto si no nos remitimos a alguna dialéctica del amo y el esclavo. En alguna medida todo quizá tenga algo de cierto.

Si esto último satisface a alguien como principio de explicación, y si de lo que se trata es de cambiar la situación, o sea una respuesta activa, un programa de acción política podría ser "crear un nuevo sentido común". Esto porque es indudable que si la gente (expulsada) acepta la asistencia es porque tiene "sentido común". No se puede negar que sólo un loco o un suicida rechazaría las cuatro chapas que le dan en la unidad básica o el municipio, si está durmiendo a la intemperie. Esto equivale decir que el "sin techo" que acepta la asistencia tiene sentido común, lo que, a su vez, equivale a que el pobre anda prioritariamente a la búsqueda de bienes privados para sobrevivir.

Cuando no se puede trabajar no se puede acceder a los bienes en el mercado, es decir, no se puede acceder contratando. Luego tiene sentido mendigarlos o cambiarlo por un voto. Entonces desde una posición más o menos "progresista" esto se denuncia como "clientelismo". Y, efectivamente, lo hay; pero éste es un clientelismo distinto del tradicional. El clientelismo tra-

dicional tenía por objeto el "puetito" o el "acomodo" y aún existe bajo la forma del "ñoqui", pero este otro clientelismo tiene por objeto la sobrevivencia.

Sobrevivencia sin trabajo es parasitismo. De modo que parece que se está generando una sociedad parasitaria, la de los excluidos, al lado de la otra. Lo que no quiere decir que esta otra carezca de sectores también parasitarios, pero aquí estoy hablando de *otra sociedad*, es decir de una estructura de relaciones sociales. De una estructura que funciona como un espejo distorsionado de otra, la "oficial", la "opulenta", la "satisfecha". Pero se trata de *otra* (distinta) estructura que funciona en alguna medida como reflejo y como reflejo distorsionado precisamente porque su base (la pintura base del espejo, digamos) es muy otra, es una estructura de *no-producción* y, por ello, *parasitaria*.

Entonces creo que la reflexión debería partir desde este punto, quizá también porque o los intelectuales somos parásitos o el parasitismo no es una mala palabra. Hasta podría afirmarse que merced al parasitismo existen las artes, las ciencias, las religiones, el derecho, la filosofía. Es que estas cosas no hubiesen sido posible sino sobre el *excedente* del trabajo ajeno. Y si en una sociedad como ésta (capitalista y sin aditamentos) estamos casi condenados a ser parásitos (a parasitar a la sociedad opulenta) ¿Por qué no pedir asistencia? O ¿acaso no lo hacemos ya muchas veces, aunque en forma difumada, sino vergonzante?

Claro es que cuando se trata de analizar el sufragio el asistencialismo se nos aparece como una mala palabra política, sólo como un recurso manipulador, que desvaloriza el sufragio de la mayoría. Desvaloriza el sentido del sufragio de las mayorías porque éstas no se



conducen conforme al bien común o en el interés común y, peor, siquiera en el propio ya que ¿cómo se explica que hambreadas como están voten por quienes los hambreadan? Pero esta pregunta encierra el supuesto de que el sufragio tiene aún una función e intención representativa. Supone que las gentes votan realmente pensando en que alguien los representa o representa sus intereses.

En realidad, lo que no se explica es que, quienes denunciamos la famosísima "crisis de representatividad" o la democracia representativa, en sede académica, la ignoremos cuando se trata de juzgar el sufragio mayoritario. Me parece que se confunde el voto (*votum*, acto de fe) con la intención de los electores, sobre todo de los excluidos. Pero entonces estas "explicaciones" coinciden con la explicación (propagandística) de los sectores oficiales que, confundiendo la fe depositada en la urna con la voluntad del elector encuentran en ello su "legitimidad". Es decir se apropian de la fe para aparecer

como "representantes" legitimados por la voluntad general o mayoritaria. Una posición distinta podría ser no confundir la voluntad de pedir socorro con el acto de fe. La gente ya no tiene fe en la promesa, por eso *pide* antes de votar, quiere la *prueba* tangente antes de sufragar, y la prueba son las chapas.

Frente a esto una reacción activa, por ejemplo de las izquierdas, es muy difícil. Cuando no se tiene no se puede repartir. ¿No se tiene nada? Pues entonces pidamos también como lo que somos: no poseedores. Pidamos asistencia, sin vergüenza. Tenemos derecho, también somos excluidos; y, a veces reclusos, en alguna Universidad.

Las "nuevas formas de hacer política" creo que no deberían quedar reducidas a "caminar los barrios", poner una mesita en la calle o viajar en colectivo (y no en las horas pico) para conversar con los "señores pasajeros". Esto parece más bien una imitación de la promoción de video-cables o AFJP o la venta de política por mercachifles (dicho sea ésto con su perdón) "para

la cartera de la dama o el bolsillo del caballero".

Así la co-operación se disuelve en "internas" por el lugar en la lista, la solidaridad en "quedar bien posicionados" y la fraternidad en "no quedar pegado".

Me parece que si los intelectuales (y los políticos, sabemos, lo son), al menos los de izquierda, no asumimos el papel de individuos que no-poseedores de bienes podemos acceder (y expropiar) los bienes hoy fundamentales, de la producción inteligente, para producir cooperativamente y, por tanto, democráticamente, nuestro destino será luchar por competir para arribar a la cámara del Príncipe, cosa que, vemos, acontece demasiado a menudo.

Buenos Aires, Agosto de 1995.

(1) Weffort, Francisco. "Recoger algo de lo que aprendimos en los 60". Documentos/Separata, "La Ciudad Futura" N° 42, Bs., As., 1995, p. 15

Ediciones LETRA BUENA

YUGOSLAVIA

La otra cara
del laberinto trágico
(No apto para fanáticos
ni para indiferentes)
Magda y Pedro de León

HISTORIA CRÍTICA DE LOS JUDÍOS

(de 1492 a 1848) Tomo 2
Alfredo Bauer

QUE HACER CON LA RADIO?

Ricardo
Horvath

Rosetl 1534 (1427)
Capital Federal
Tel. 555-4770/4771
Fax 555-4770/4771

Próxima aparición ARGENTINA HOY: CRISIS DEL MODELO

Naun Minsburg - Héctor W. Valle
(Coordinadores)
Daniel Azpiazu - Alberto Barbelto
A. Eric Calcagno - Adolfo Dorfman
Alfredo García - Marcelo Mastellanes
Mercedes Marcó de Pont
Carlos Scavo - Marcela Tabbaz



Centenario de Engels

Por qué fue escrito EL "ANTIDÜHRING"*

Manuel Sacristán



El 3 de enero de 1877, *Vorwärts* (Adelante), el órgano del partido socialdemócrata alemán, empezó a publicar una serie de artículos de Engels bajo el título general "La subversión de la filosofía por el señor Dühring". La serie terminó con el artículo del 13 de mayo del mismo año. Pero ya el 27 de julio aparecía el primer artículo de una nueva serie titulada: "La subversión de la economía por el señor Dühring". Una parte de esta serie -el capítulo X de la segunda edición del libro- es obra de Marx. El último de estos artículos apareció en el *Vorwärts* el 30 de diciembre de 1877. Por último, una tercera serie comenzó a publicarse el 5 de mayo de 1878 para concluirse el 7 de julio del mismo año. Título general de esta última serie era "La subversión del socialismo por el señor Dühring". En la edición como libro (tres ediciones en vida de Engels: 1878, 1886, 1894), las tres series de artículos aparecen como tres secciones. El título del libro -*La subversión de la cien-*

cia por el señor Dühring-, igual que los de las series de artículos, parodian el de un libro de Dühring sobre el economista Carey.

Eugen Dühring era *Privatdozent* de la Universidad de Berlín, que en 1868 había publicado una reseña del primer volumen de *El Capital* de Marx. Dühring hizo poco después una profesión de socialismo y empezó a ejercer cierta influencia en el partido socialdemócrata alemán. La influencia de Dühring pareció muy negativa a Liebknecht, a Marx y a Engels. El primero, desde Alemania, urgió de Engels una toma de posición respecto de Dühring. Engels consultó con Marx, y este contestó que la toma de posición no podría tener lugar sino "criticando sin ningún miramiento a Dühring" (carta a Engels del 25-V-1876).

En la primera carta, por otra parte, Marx recuerda que los escritos de Dühring carecen en sí mismos de importancia, hasta el punto de que una crítica de ellos sería un trabajo demasiado subalterno".



Marx ve el peligro, poco importante, de Dühring en la satisfacción que suscita entre los "artesanos", como dice Marx -es decir, entre los triviales escritores socialistas sin preparación científica-, la lisonjera acogida que les dispensa Dühring y que ellos tienen por fuerza que comparar con la severidad con que Marx ha tratado siempre a los semicultos sin espíritu científico.

Efectivamente era Dühring muy poca cosa. Ni hoy ni en tiempos de la segunda edición del libro de Engels queda ya nada de la obra del retórico pedagogo berlinés que parece haber tenido el destino de darse siempre de cabezadas con grandes figuras científicas, como Marx y el físico Helmholtz. Por la nulidad científica de Dühring se asombró al principio el mismo Engels del éxito de su libro contra aquél. Pero pronto comprendió la causa del éxito del *Anti-Dühring*: este libro era la primera exposición de conjunto de la concepción comunista del mundo comenzada por Marx. No se debe, sin duda, perder de vista que una exposición temáticamente tan amplia como el *Anti-Dühring* no puede ser, dado que apenas rebasa las 300 páginas en octavo, sino un manual de divulgación. Pero a pesar de eso -o quizá precisamente por eso- su importancia fue grande para todo el movimiento obrero.

El *Anti-Dühring* ha sido, pues, escrito con una inmediata motivación política y polémica, contra un oscuro confusionario hoy olvidado. Pero en el curso de su trabajo Engels se ha visto llevado a polemizar también con la corriente ideológica, quizás siempre presente en el socialismo, que Dühring representó brevemente en su tiempo. Desde el punto de vista de la historia del socialismo, Dühring representa, en efecto, pese a su petulante desprecio de los socialistas utópicos, una vuelta a la fundamentación

utópica e idealista del movimiento obrero. Pues toda la teoría se basa, según Dühring, en categorías morales abstractas, como la Justicia, la Igualdad, la recusación de la "propiedad violenta", etc. Mientras polemiza con Dühring, Engels va exponiendo, por necesidad de la argumentación, los fundamentos de lo que suele llamarse "socialismo científico", esto es, de un socialismo que ve su fundamento en la realidad histórica, en la vida real humana, y no en la mera voluntad moralmente cualificada.

No se trata, naturalmente, de que el marxismo carezca de motivaciones morales. Marx ha dicho, criticando a Feuerbach, que la **palabra comunista** no tiene contenido meramente teórico, porque significa militante de un determinado partido, en lo que va implícito un reconocimiento de componentes morales en cualquiera que tenga derecho a llamarse **comunista** en el sentido de Marx, pues el militar en un partido es el resultado de una decisión, cosa de la moral. Pero el marxismo se caracteriza en este punto por la afirmación de que el contenido de los postulados morales debe buscarse en la realidad. Un ejemplo muy claro de la dialéctica de moral y realidad en el pensamiento marxista se encuentra precisamente en el *Anti-Dühring*, en la capítulo X de la primera sección, cuando Engels define el contenido del concepto moral de igualdad para el movimiento obrero y para el socialismo científico. Igualdad no es para el marxismo un postulado abstracto independiente de la realidad, sino la postulación de algo con positiva viabilidad histórica y con un contenido determinado por ella, a saber, la supresión de las clases sociales "(...) el real contenido de la exigencia proletaria de igualdad es la exigencia de la *supresión de las clases*. Toda exigencia de igualdad

que vaya más allá de eso cae necesariamente en el absurdo". Las ideas morales son como toda la cultura (sobreestructura) función de la base económica real de los hombres. Están, aunque muy complicada y mediatamente, determinadas por esa base, y así son o bien racionalizaciones de la misma, o bien pesimistas justificaciones de ella, o bien protesta contra ella. En este último caso -que es el del movimiento obrero-, las ideas morales solo tienen verdaderamente sentido si contienen una crítica racionalmente justificada de la realidad con que se enfrentan, si su contenido significa futura realidad previsible, y si se insertan en el marco de una concepción del mundo que, sobre una base científica, sea capaz de explicar primero y organizar después la realización de aquellos contenidos.

La tarea de Engels en el *Anti-Dühring*, por debajo de la crítica a Dühring mismo, consiste en aclarar ese punto: cómo el fundamento del socialismo moderno no es la voluntad moralista, sino el conocimiento de la realidad. "Para hacer del socialismo una ciencia", se lee en el capítulo I de la Introducción, "había que empezar por ponerlo en un suelo real". Esto obliga a Engels a intentar -con los riesgos de madurez que conlleva el compendiar algo naciente- una exposición de la concepción del mundo llamada a fundar el socialismo científico. Con esta motivación está también escrito el *Anti-Dühring*, aunque acaso Engels no se haya dado plena cuenta de ello en el primer momento, absorbido por el "trabajo subalterno" de terminar con la influencia de Dühring en el partido socialdemócrata alemán.

**Este texto fue escrito como parte del prólogo para la traducción castellana del Anti-Dühring de F. Engels (Grijalbo, México, 1964)*



Tercer Milenio

Diez Tesis sobre LA MUNDIALIZACIÓN

José María Vidal Villa

Catedrático de Estructura Económica

*Mundial en la Facultad de Ciencias Económicas
de la Universidad de Barcelona, España*

El final de la guerra fría y el desmoronamiento del proceso de transición socialista en la Unión Soviética y otros países europeos han provocado un cambio trascendente en el mundo: por primera vez en la historia, el capitalismo aparece como único modo de producción dominante a escala planetaria, sin rivales ni alternativas a corto plazo.

La pervivencia de sociedades "socialistas" como la china, la coreana del norte o la vietnamita en Asia y la cubana en América Latina, representa únicamente el deseo voluntarioso de resistir al desmoronamiento generalizado y, si nos atenemos al transcurso de los acontecimientos, más pronto o más tarde, acabarán siendo absorbidas por el capitalismo mundial.

Esta situación no implica que el capitalismo "haya triunfado" ni que sea el mejor sistema económico, político y social posible. Muy por el contrario, el capitalismo demuestra hasta la saciedad, y los hechos también lo corroboran, que fracasa estrepitosamente cuando de lo que se trata es de asegurar el bienestar o la simple supervivencia del conjunto de la humanidad. Más de mil millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza, según datos de organismos internacionales como el PNUD o el Banco Mundial. Y más de tres mil quinientos o cuatro mil millones viven en situación de pobreza y subdesarrollo. Se argumenta, por otra parte, que es imposible la generalización del patrón de desarrollo de los

países más ricos al conjunto del mundo, por cuanto tal desarrollo no sería sostenible materialmente, dados sus efectos sobre los recursos no renovables y su carácter destructivo del medio ambiente. Tal situación, por consiguiente, en términos humanos globales, significa la realidad de un fracaso del capitalismo a nivel general.

Ahora bien, la ideología, incluso la teoría económica desarrollada en el último decenio pone de manifiesto únicamente una parte de esta cuestión: el éxito del capitalismo para desarrollar a algunos países, básicamente los denominados "países industrializados", eufemismo que designa a aquellos países en los cuales el capitalismo se desarrolló autónomamente y que fueron en su momento potencias colonialistas e imperialistas. En otra terminología, se trata de los países del centro del sistema.

En su afán de autoelogio, en su absoluta seguridad ante el fin del modelo alternativo soviético, los teóricos del capitalismo han elegido el enfoque parcial, basado sólo en la experiencia de los países más desarrollados y han abandonado el enfo-

que global, holístico, estructural. Junto a la campaña de desprestigio contra el marxismo como método de análisis de la realidad, han caído también otros enfoques no marxistas, como la teoría de la dependencia y el estructuralismo, cuyo desarrollo en América Latina en el decenio del 60 y principios de los 70 significó un intento de analizar los problemas de la economía mundial desde un punto de vista global y no parcial, como pretendía la teoría económica convencional. Enfoques como los de Prebisch, Cardoso, Faletto, Sunkel, Dos Santos, Marini, Gunder Franck, Laclau y otros en América Latina, o Samir Amin, Arrighi, Wallerstein o Emmanuel en África y Europa han sido abandonados, desprestigiados y abolidos del interés de la "ciencia económica convencional"; no tan sólo los métodos, los análisis y sus conclusiones, sino además la temática.

Este fenómeno no ha afectado únicamente a los pensadores estructuralistas, sean marxistas o no. También en el campo de la ciencia económica convencional ha desaparecido prácticamente un enfoque globalizador, lo cual se manifiesta en la



escasa, por no decir nula, presencia de autores que sigan la senda de los creadores de la teoría del desarrollo, tales como Myrdal, Nurkse, Lewis, Hirschman, Streeten, Singer, Seer o Chenery. Este abandono es un efecto más de la prepotencia neoclásica, que continúa entendiendo que los modelos válidos para los países desarrollados son modelos universalmente válidos, olvidando por tanto la especificidad de las condiciones económicas de los países subdesarrollados y dependientes, es decir, olvidando un enfoque global que permita explicar la evolución y la situación general de la economía mundial. Estas carencias dan lugar a una incapacidad para explicar los fenómenos reales de la economía de nuestros días. Autores como Thuriow o Krugman entre los anglosajones y algunos continuadores de los regulacionistas franceses intentan abordar esta problemática desde un punto de vista global, pero sin un cuerpo teórico que dé coherencia interna a su discurso. Lo que hoy predomina son modelos de corte neoclásico que, en el ámbito mundial, tratan de explicar el comercio internacional, la movilidad de capitales, la integración económica y sus beneficios o perjuicios, el funcionamiento financiero y monetario a nivel internacional, etc. Falta, sin embargo, un esfuerzo en la vía de recuperar el enfoque holístico, globalizador, que utilizó el pensamiento estructuralista.

Y ello ocurre precisamente cuando la globalización, la interdependencia, en suma la mundialización, son los fenómenos que caracterizan con mayor vigor a nuestra época. Por este motivo, me parece más apremiante que nunca la necesidad de abandonar el terreno del análisis parcial y enlazar de nuevo con los análisis globales de hace dos decenios, recogiendo su herencia, superándola y utilizando su enfoque para el análisis de la realidad actual.

En este sentido, quisiera en este texto enumerar brevemente algunas de las distintas problemáticas que se presentan ante los investigadores de finales del siglo XX, problemáticas que resumo en las diez tesis que se exponen a continuación.

1. La Mundialización es la culminación del proceso histórico de expansión del capitalismo y el efecto de sus propias leyes económicas

La globalización económica, tal como se designa hoy a la creciente interdependencia económica entre diferentes Estados, es la expresión de un fenómeno de mayor alcance que la simple interconexión entre Estados. En mi opinión representa la culminación a escala planetaria del proceso de expansión capitalista.

Este proceso se inició hará poco más de dos siglos con la creación de los primeros mercados locales de empresas capitalistas en algunas ciudades europeas. El crecimiento de la producción y el aguijón de la competencia originaron un segundo proceso, de enorme trascendencia, que fue la constitución de los mercados interiores de cada Estado, nacional o no, que protegía a sus empresas frente al exterior y, en teoría, garantizaba en su interior la libre movilidad de mercancías, capitales y personas sin ningún tipo de trabas.

La consolidación de los mercados interiores y sus correspondientes Estados centrales dio un gran impulso al desarrollo capitalista y lo caracterizó hasta prácticamente nuestros días, en los cuales aún continúa presente el mercado interior como terreno en el que se libra la competencia entre empresas nacionales y... "extranjeras".

La protección de los mercados interiores significó la creación de una base segura y sólida para el desarrollo del capitalismo nacional en las principales potencias económicas de Europa, América, Japón, primero en su fase concurrencial y a finales del siglo XIX en su fase monopolista.

Paralelamente a la consolidación de tales mercados interiores se desarrolló un importante proceso de expansión "exterior" del capitalismo, es decir, los capitales de las potencias capitalistas europeas necesitaban rentabilizarse fuera de sus fronteras. Surge así el imperialismo y la primera gran ola de expansión capitalista a

nivel mundial. Sin embargo, el imperialismo no mundializa el capitalismo, no crea un mercado mundial ni un único terreno para el desarrollo de la competencia entre capitalistas. Por el contrario, el imperialismo crea cotos cerrados coloniales de cada potencia y exacerba la rivalidad entre potencias, dando lugar al estallido de dos guerras mundiales.

El imperialismo tiene dos efectos fundamentales en la creación de las bases de la mundialización:

a) Destrucción de las economías de los países colonizados e implantación en ellos de economías dependientes de la metrópoli, distorsionadas hacia la especialización productiva (monocultivo o monoproducción) y orientadas hacia la exportación.

b) Como resultado de esa destrucción y de la inserción de los pueblos colonizados en la esfera de influencia capitalista, se crea un sistema capitalista mundial, en el cual las estructuras económico-sociales de los países colonizadores -centro del sistema- se imponen sobre las estructuras económico-sociales de los países colonizados, periferia del sistema.

El fortalecimiento de los Estados capitalistas del centro del sistema y su rivalidad por el control cada vez mayor de territorios en el resto del mundo caracterizaron la historia humana hasta, como mínimo, finales de la segunda guerra mundial. A partir de ella, surge una nueva manera de entender el dominio exterior: el llamado neoimperialismo que combina la dependencia y soberanía económica con la independencia política de los pueblos que fueron colonias. Surge así el sistema en su más estricta substancia económica. La "interdependencia" entre centro y periferia es básicamente dependencia, de la periferia respecto al centro. Pero lo más trascendente es el intento de generalización de la apertura comercial y financiera de unos países del centro con respecto a otros.

En esa nueva fase, el capital, cuya expansión continúa siendo imprescindible, comienza a chocar en su necesario camino hacia el crecimiento, con las trabas impuestas por los propios Estados "nacionales". Se tra-



ta de liberar el comercio internacional, de abolir al máximo las trabas al libre movimiento de capitales y, en suma, de crear las condiciones para la formación de un mercado mundial único, en cuyo seno se desarrollen sin obstáculos la competencia y la confrontación entre las diferentes empresas productivas y fracciones del capital. Ese largo proceso es el que hoy día está en curso y se enfrenta a la resistencia pertinaz de los Estados centrales surgidos en etapas anteriores del desarrollo capitalista y que respondían por tanto a otras necesidades históricas. Esa es la contradicción más importante de nuestra época para la evolución del capitalismo: la contradicción entre mundialización de la economía y la persistencia de los Estados centrales.

A nivel teórico, este proceso implica la culminación de la internacionalización del ciclo completo del capital, en sus tres aspectos:

a) Internacionalización del capital-mercancía, a la cual favorecieron el desarrollo del comercio internacional y, sobre todo, la creación de las bases para la formación de un auténtico mercado mundial.

b) Internacionalización del capital-dinero, cuya consolidación se produce merced a la libre movilidad internacional de los capitales, impulsada por la inversión extranjera, la acción de las empresas multinacionales, los préstamos y créditos internacionales y, en última instancia, por la vigencia casi universal de un sistema monetario que determina la economía "interior" de cada país.

c) Por último, internacionalización del capital productivo, que da lugar a la segmentación de la producción en varios países, con el objeto de maximizar beneficios y minimizar costos y que ha sido posible gracias a la existencia de una base material -productiva, de transporte y comunicaciones, tecnológica- que lo permite.

Estos tres procesos son, en un nivel superior, semejantes a los que se produjeron en el interior de los principales países capitalistas desarrollados en el periodo de formación de sus mercados interiores y su constitución

como modernos Estados nación. En aquel período se tuvo que luchar en contra de las trabas y cortapisas de origen feudal o mercantilista que se oponían a la libre expansión del capital. Hoy, a nivel mundial, el capital tiene que luchar en contra de las trabas y cortapisas que los Estados centrales oponen a su libre expansión. En esta confrontación confusa, entre una tendencia de fondo que



intenta sostener la soberanía de los Estados centrales, se desarrolla el proceso de mundialización, con dificultades inmensas que inexorablemente tendrá que superar, abatiendo los obstáculos que representan las fronteras nacionales para su expansión.

Ello plantea un problema adicional: ¿es posible la aparición de un Estado supranacional, incluso de un Estado mundial? Este es un tema crucial que no está siendo debidamente observado y estudiado y que, sin embargo, es el verdadero *quid* de la situación actual.

Paralelamente a este proceso de fondo, existe otro, más aparente. Se trata del ciclo capitalista. Durante el siglo XX, el ciclo del desarrollo capitalista ha atravesado por sus cuatro fases (recuperación, auge, crisis y depresión) al menos en dos ocasiones.

- Crisis y depresión hasta el fin de la primera guerra mundial.
- Recuperación y auge hasta 1929.
- Crisis y depresión entre 1929 y el fin de la segunda guerra mundial.
- Recuperación y auge entre 1947 y 1967.
- Crisis y depresión entre 1967 y 1973 y nuestros días.

Son dos las principales manifestaciones del ciclo en el siglo XX que lo diferencian de los ciclos del siglo anterior:

a) Aumento de su duración. Los ciclos de plazo medio solían durar entre 7 y 10 años. En la situación de consolidación del capitalismo monopolista y de intervención cada vez mayor del Estado en la economía de cada país, la onda del ciclo medio se ha hecho más larga. Ello quiere decir que auges y depresiones tienen mayor duración.

b) Generalización mundial del ciclo. A diferencia de las crisis nacionales del siglo XX, en nuestro siglo la crisis se difunde internacionalmente y afecta al conjunto del sistema capitalista mundial. No al mismo tiempo ni con la misma intensidad, pero el carácter cada vez más global de la economía (mundialización) ha dado lugar a que la crisis en un país influya en la economía de otros, hasta generalizarse en el conjunto del sistema. Otro tanto pasa con los auges.

A los efectos del ciclo económico del medio plazo cabe añadir los efectos sobre la actividad económica del ciclo de corto plazo, con una serie de recesiones y alzas de tipo coyuntural.

Son, pues, tres los procesos que se superponen en la economía mundial de nuestros días: la mundialización de la economía, el ciclo medio, hoy en fase de crisis y depresión, y el ciclo corto. Voy a referirme a continuación básicamente a la problemática del primer proceso, el de la mundialización del capital.

2. Existe la base técnico-material para la mundialización

El proceso de mundialización económica se asienta sobre bases estructurales: mundialización de la propiedad, del proceso productivo, de la división del trabajo, de la salarización, etc. Pero ello no basta. Es preciso también que se produzcan los pertinentes cambios en la superestructura del sistema, en los Estados sobre todo; asimismo, es necesario que exista un soporte físico, material, sobre el cual desarrollarse, es decir, hace falta que



exista la infraestructura que permita la mundialización.

Esta infraestructura ya existe. La tecnología moderna es el soporte del proceso de mundialización y sin ella no sería posible. Las características más destacadas de esta tecnología son las siguientes:

- Producción en masa a ritmos cada vez más acelerados.
- Segmentación de procesos productivos, lo cual permite su internacionalización.
- Control de los procesos a distancia: producción, compras, ventas, financiación, etc.
- Rapidez y eficiencia en el transporte de grandes masas y volúmenes de mercancías.
- Homogeneización de productos, de hábitos de consumo, de sistemas de ventas, de sistemas de financiación, etc.

Este conjunto de capacidades y posibilidades caracteriza el actual grado de desarrollo de las fuerzas productivas cuyo rasgo principal es que se ha vencido, económicamente hablando, la resistencia que la distancia oponía a la generalización de los procesos económicos capitalistas. La homogeneización de hábitos de consumo, la estandarización de la producción industrial, la creciente similitud en la forma de cultivo de la tierra (con uso creciente de productos industriales: abonos, pesticidas, etc), favorecen la mundialización.

Otro aspecto de la moderna tecnología es el importante incremento de productividad. La utilización de la robótica, la informática y la automatización ha permitido elevar considerablemente la productividad del trabajo y da lugar a profundos cambios en la organización de la producción, lo cual permite, entre otras cosas, la segmentación del proceso productivo y su realización en lugares distantes.

Ello permite aprovechar las ventajas comparativas de las diferentes posibles localizaciones para las actividades empresariales; bajos salarios, proximidad de las materias primas, legislación favorable (zonas francas), etc. Por consiguiente, existen las condiciones materiales que permiten producir en gran escala en uno o varios

países y vender entre otros.

Al propio tiempo, los modernos sistemas de transportes y comunicaciones permiten el control a distancia rápido y eficaz, tanto de los procesos productivos, como de la comercialización. En nuestros días, las decisiones de producción, compra, venta, etc., no se adoptan en el ámbito de un Estado "nacional", sino que abarcan el conjunto del mundo. La competencia interempresarial no se dilucida ya en el mercado interior, sino, cada vez más, en el mercado mundial. La tecnología se homogeneiza y permite buscar factores que minimicen costos. A igual tecnología es más rentable producir, por ejemplo, en países con bajos costos salariales. Ello da lugar a que mercancías producidas, digamos, en Corea del Sur, Taiwan o la India, a igual tecnología y calidad, sean más baratas en los mercados de Europa o Estados Unidos que las producidas en el propio Estados Unidos o Europa. Por consiguiente, la tecnología actual está en condiciones de ser un eficaz soporte de la mundialización económica.

3. El modelo de industrialización sobre el que se asienta la mundialización económica tiene efectos perversos; la destrucción del medio ambiente y el agotamiento de los recursos no renovables

Una de las manifestaciones no deseadas del proceso de mundialización económica es la generalización de la destrucción del medio ambiente que trae consigo el modelo energético y de industrialización propio del capitalismo. Tales efectos desbordan ampliamente el marco de las fronteras nacionales y dañan el equilibrio ecológico del conjunto del planeta. Actividades industriales, de transportes, de servicios o de consumo (automóviles, refrigeración, calefacción, etc.) dañan el medio ambiente sin respetar las fronteras.

Asimismo, la utilización masiva de recursos naturales no renovables crea problemas serios para la genera-

lización del modelo a todos los países del mundo y abre serias dudas sobre su posible mantenimiento en el futuro. De ahí que la reciente Conferencia de Río se haya planteado, a nivel mundial, la necesidad de optar por un desarrollo sostenible que condena implícitamente a la mayor parte de los países del mundo -a la periferia del sistema- a no entrar en el concierto de las naciones industrializadas, al menos siguiendo el modelo hasta hoy imperante.

Esta recomendación, no deja de ser, como tantas otras, ilusoria. El desarrollo del capitalismo continuará tal y como ha venido produciéndose hasta hoy y extenderá su modelo de industrialización a todos aquellos lugares en que resulte rentable, tanto si deteriora como si no el medio ambiente. Lo cual permite prever colapsos ecológicos ciertos en un futuro no muy lejano, a no ser que la ciencia y la técnica modifiquen sustancialmente los patrones de conducta y de producción hasta hoy utilizados.

Pero lo que cabe resaltar en este momento son los efectos generales del deterioro del medio ambiente que no afectan a un país u otro, sino al conjunto del mundo. Esto es una señal más de que la problemática presente ha dejado de ser nacional y empieza a ser mundial.

4. Las empresas multinacionales son el agente activo del proceso de mundialización económica.

Las empresas multinacionales son la expresión concreta del proceso de mundialización y como tales son el agente activo del proceso. La acción de dichas empresas da lugar a importantes modificaciones de tipo estructural en el funcionamiento del capitalismo, que afectan a sus leyes más básicas, tales como las siguientes:

a) Generalización de la propiedad internacional de las empresas, de tal manera que la propiedad sobre los medios de producción deja de ser exclusivamente de capitalistas de un mismo origen nacional y se funde en



un solo capital, en el cual el origen nacional de sus propietarios pierde sentido.

b) La rentabilización del capital se produce de forma extranacional. El cálculo económico de las empresas multinacionales no se limita al marco de un solo Estado; su campo de actuación es el conjunto del mundo capitalista.

c) Se produce la valorización mundial del capital, lo cual implica que el tiempo de trabajo socialmente necesario (TTSN) que regula el valor de las mercancías se establece a nivel mundial, no nacional. Efectivamente, la competitividad o no de una empresa ya no depende únicamente de las condiciones de producción en el país en el cual desarrolla su actividad, sino que se establece en comparación con otras empresas de ámbito mundial, es decir, en ausencia de barreras proteccionistas, una empresa "nacional" cuyo tiempo de trabajo individual fuera superior al TTSN mundial sucumbiría ante la competencia de otras empresas no "nacionales".

d) El resultado es que los precios de producción y los precios de mercado ya no se regulan únicamente en función de las condiciones "nacionales" que enmarcan los procesos productivos, sino con referencia a las condiciones mundiales de dicha producción. Sin la existencia de barreras proteccionistas, una empresa cuyo costo de producción sea mayor que el de sus competidoras a nivel mundial, simplemente no podría existir.

e) En el ámbito de la dirección de las empresas, se produce también una modificación sustancial: la toma de decisiones se efectúa sobre un ámbito mundial, no nacional. El objetivo es maximizar los beneficios de la empresa y, por ende, las decisiones de producción, de utilización de una u otra tecnologías, de utilización de uno u otro proceso productivo, incluso de reparto de beneficios, se fundamentan en las necesidades y en los resultados de la empresa a nivel mundial y no en un solo Estado. Ello da lugar a que una empresa multinacional esté en condiciones de cerrar una planta en un país para reubicarla en

otro si las condiciones de rentabilidad global así lo aconsejen, prescindiendo de los intereses "nacionales" del Estado en cuestión. El capital no tiene patria.

f) Por consiguiente, las empresas multinacionales adoptan decisiones de localización; óptima mundial, no nacional. La estrategia de localización óptima de plantas productivas prescinde del carácter nacional del origen del capital y se despliega sobre todo el mundo y depende exclusivamente de los intereses globales de la empresa multinacional prescindiendo de los intereses "nacionales" de los países donde se abren, o se cierran, sus instalaciones productivas, lo cual pone claramente de manifiesto la independencia y autonomía de decisión de las empresas multinacionales con respecto a los diferentes Estados.

La acción de las empresas nacionales desborda el marco de los Estados "nacionales", que se muestran incapaces de controlar su actividad. Ahora bien, dado el importante peso específico de las empresas multinacionales en la actividad económica "nacional" de muchos Estados (podría decirse de todos los Estados), surge a la luz el papel subordinado y frágil de los Estados ante las decisiones legítimas de las empresas multinacionales que actúan en su territorio. De las decisiones que adopten éstas dependen la situación económica y la evolución futura de su "economía nacional".

5. El mercado mundial aún no existe plenamente: en la actualidad se asiste a un proceso de transición desde el comercio internacional a la formación de un auténtico mercado mundial.

Uno de los requisitos básicos para la existencia de una economía capitalista plena (ya sea nacional, ya sea mundial) es la libertad de movimiento de capitales, fuerza de trabajo y mercancías. Estas tres características se cumplen plenamente en el marco de los Estados "nacionales". Una de las principales trabas es la que se

impone a la libre circulación de mercancías.

Una de las características *sine qua non* de la mundialización económica es la existencia plena de un mercado mundial. En un primer momento este proceso afectó únicamente a algunas mercancías: los llamamos "productos primarios", mercancías de exportación básicamente con origen en los países periféricos (minerales, petróleo y gas natural, frutas, productos agrarios). Tales mercancías se rigen en su comercialización mundial por la existencia de precios mundiales (no necesariamente determinados productores), y tiene que ser la producción interior la que se adecue a dichos precios para poder competir en el mercado mundial. En la actualidad, merced a la progresiva liberalización del comercio internacional patrocinada por el GATT, estas condiciones alcanzan ya a productos industriales e, incluso, a servicios.



Este proceso tiene que ver con la modificación del ámbito en el que se desarrolla la competencia. La competencia es la forma específica que adoptan las relaciones entre los diferentes capitalistas. Se produce en el mercado, entendido éste como el lugar en el cual las mercancías se confrontan entre sí para obtener comprador. De ahí que, tradicionalmente, la competencia haya adoptado la forma de competencia en precios y calidad. Desde fines del siglo pasado, el ámbito natural de la competencia es el mercado nacional. Fuera de sus límites se produce la llamada competencia internacional, que de hecho no es competencia entre naciones, sino competencia entre empresas situadas en diferentes Estados.

El comercio internacional es, como todo comercio, comercio interempresarial. A falta de una regulación mundial de cada uno de los diferentes mercados, los precios de



las mercancías "extranjeras" que pretenden competir en cada uno de los mercados "interiores" sufren una considerable distorsión. Sus precios obedecen a los precios de producción del país en el que han sido producidas más la distorsión correspondiente a la barrera arancelaria del país en el que quieren ser vendidas (más coste de transporte y seguros). Por tanto, no es propiamente una competencia del mismo tipo que la que se desarrolla en el marco del mercado interior.

En virtud de dichas características, esta competencia aparece más como competencia internacional que como competencia interempresarial, debido al importante papel que juegan los Estados tanto en la formación del precio de producción interior como en el establecimiento de políticas comerciales exteriores: barreras arancelarias, subvenciones y otros instrumentos de protección frente a la competencia "exterior".

No se trata de un mercado mundial en sentido estricto, sino de comercio exterior de empresas de base nacional diferenciada. Por consiguiente, la libre competencia plena no existe aún en este marco. Ello permite la subsistencia de numerosas empresas no competitivas a nivel mundial, protegidas celosamente por las barreras arancelarias y otros sistemas de protección de sus respectivos Estados. Pero esta actitud va abiertamente en contra de los intereses del capital, en general, sobre todo del capital cuya expansión produce la mundialización. La protección puede favorecer a fracciones del capital "nacional", obsoletas o poco competitivas, pero perjudica a otras fracciones del capital, no necesariamente "nacionales", cuya expansión requiere la eliminación de estos obstáculos a la libre movilidad de las mercancías.

Por ello, a pesar de ser una tendencia vigorosa e inexorable, el mercado mundial como lugar en el que se efectúa la competencia entre empresas mundiales se encuentra aún en sus inicios. Hoy todavía se confunde el comercio entre empresas con el comercio entre naciones y todavía se habla de comercio internacional aunque sea en realidad comercio interem-

presarial o, incluso, intraempresarial (entre unidades de una misma empresa multinacional en países diferentes).

El mercado mundial sólo podrá expandirse plenamente cuando esté absolutamente libre de trabas, es decir, cuando no exista ningún obstáculo superestructural al libre movimiento de las mercancías. Sólo entonces podrá hablarse con rigor de mercado mundial. En la actualidad se asiste a una transición entre la situación anterior en la que predominaba el comercio internacional y la futura en la que existirá únicamente el comercio interempresarial a nivel mundial.

6. La mundialización requiere la libre movilidad del capital a escala mundial. Este es uno de los aspectos en los cuales el proceso está más avanzado.

La libre movilidad de capitales es otro de los requisitos básicos para el funcionamiento pleno de la economía capitalista. En un mundo organizado sobre la base de la plena soberanía de cada Estado "nacional" en su territorio, han existido y existen fuertes trabas a esta libre movilidad del capital. Sin embargo, de las diversas condiciones que exige la mundialización (libre movimiento de mercancías, de fuerza de trabajo, etc.) ésta es la que está más avanzada.

La primera forma que adoptó la movilidad internacional de capitales fue la inversión extranjera, ampliamente desarrollada en la época del imperialismo y subsistente hasta nuestros días. Sin embargo, no era propiamente la "libre movilidad de capitales", puesto que estaba sometida a la legislación diferencial tanto del país de origen como del país de destino.

De aquí que una de las exigencias más relevantes de las empresas multinacionales, de la gran banca internacional y de todos los agentes económicos cuyo ámbito de actuación es mundial, sea la libre movilidad del capital, tanto para su inversión, como para la repatriación de beneficios.

En la actualidad, existen ya cier-

tas formas de financiación mundial. Las empresas multinacionales pueden acudir a la financiación de bancos de su propio país de origen, pero también de los bancos del país de destino o incluso de países terceros. No existe límite para esta actividad. La movilidad del capital a este respecto está alcanzando su máximo desarrollo, aún no pleno por la existencia de condiciones diferentes en cada Estado (legislación, tipo de cambio...), pero cada vez más próximo a la situación de libre movilidad de capital.

Otro aspecto de la financiación internacional en trance de mundializarse es la participación de capitales de distintos orígenes nacionales en la propiedad de las empresas de ámbito mundial, lo cual mundializa no sólo la explotación, sino la propiedad y la percepción de beneficios. Es corriente la práctica de crear sociedades anónimas *ad hoc* en los países de destino de una inversión, en cuyo capital social intervienen capitalistas, bancos e incluso el propio Estado del país receptor de la inversión.

Un tercer aspecto de gran relevancia es la amplia interconexión entre las distintas monedas "nacionales", cuya cotización, tras el fracaso del sistema monetario internacional establecido en Bretton Woods, se efectúa libremente en el "mercado mundial" de divisas. Ello implica la existencia de la libre convertibilidad de las distintas monedas, de la flotación en la paridad de cada moneda con respecto a las restantes, que se establece en función de la acción del mercado cambiario y que, por tanto, escapa en numerosas ocasiones al control del Estado "nacional" que las acuña. En los casos más extremos, numerosos países se adscriben subsidiariamente a la influencia de una "moneda fuerte" y se produce la "dolarización" u otros procesos semejantes que dan lugar a la aparición de "zona del dólar", "zona del yen", "zona del franco, del marco, de la libra", etc. En suma, a nivel monetario comienza también a prefigurarse la aparición necesaria en el futuro de una moneda mundial única, objetivo ciertamente lejano pero que ya se apunta en el horizonte.



Un cuarto aspecto de la financiación internacional es la intervención cada vez más activa de bancos e instituciones internacionales en la financiación interna de numerosos países, que originó, entre otras causas, la crisis de la deuda del decenio de los ochenta.

El quinto aspecto relevante es la fuerte interconexión entre las diferentes bolsas de valores del mundo. Las oscilaciones en las cotizaciones en una bolsa tienen repercusión inmediata en las restantes. Sin ser un mercado unificado de valores, sí se están sentando las bases para que lo sea en un futuro no muy lejano.

Por último, hay que señalar la importancia creciente de la cooperación internacional y de la ayuda oficial al desarrollo como mecanismo de financiación de numerosos Estados de la periferia. Se trata en estos casos de transferencias de capitales cuyo principal objetivo es evitar la bancarrota de Estados "nacionales" periféricos que por sí solos son incapaces de mantenerse a sí mismos (a los Estados no a los pueblos). Es una especie de impuesto que los países de mayor desarrollo económico pagan por el mantenimiento de Estados que garanticen la estabilidad del sistema mundial en su actual estructura basada precisamente en la existencia de Estados "nacionales". Y es, además, una forma más de dependencia económica y de mundialización del capital, en este caso, público.

7. La mundialización requiere la libre movilidad de la fuerza de trabajo a escala mundial. Este es uno de los aspectos en los cuales el proceso está más atrasado.

A medida que se avanza hacia la consecución de cada vez mayor libertad de movimiento para el capital a nivel mundial, potenciada por una aceleración de la centralización de capital que supera con claridad las fronteras nacionales, se produce otro proceso, a nivel "nacional", pero curiosamente al unísono, y es que en la mayoría de los países se potencia la

libertad de despido y la flexibilización del mercado laboral, es decir, se trata de obtener la máxima libertad para el capital en cuanto a la utilización óptima para sus intereses de la fuerza de trabajo. Significa en cierta forma el fin del Estado de bienestar de posguerra y el inicio de un proceso de desregulación.

Ahora bien, mientras que el capital alcanza cuotas cada vez más altas de movilidad internacional, la fuerza de trabajo continúa rigidamente fijada en sus lugares de origen. Para evitar la libre movilidad de la fuerza de trabajo, que significaría un inmenso movimiento migratorio sur-norte, los Estados del centro acuden a medidas legislativo-represivas. Es el Estado el que frena y persigue legalmente la emigración en sentido sur-norte, lo cual representa una clara distorsión del principio de libre movilidad de los factores (por supuesto, algunos autores neoclásicos han teorizado la no necesidad de esta libertad de movimiento de los trabajadores).

Como resultado de esta rigidez, que impide el libre movimiento internacional de la fuerza de trabajo, conviene citar dos grandes tendencias:

a) Incremento de la desigualdad internacional de salarios, lo cual presenta un abanico de salarios creciente a nivel mundial, y por consiguiente, el mantenimiento en el sistema de las condiciones que permiten el intercambio desigual.

b) Igualación internacional de la tasa media de ganancia, que indica que la competencia entre los diferentes capitales se desarrolla en el plano mundial y no en el nacional.

En resumen, existe una profunda tendencia que impulsa hacia la consecución plena de la libre movilidad del capital. Esto representa todo lo contrario de lo que ocurre con respecto a la libre movilidad de la fuerza de trabajo, en cuyo caso existe un clarísimo doble lenguaje que, por una parte, insta a conseguir la liberalización a ultranza para contratar y despedir trabajadores pero, por otra, frena y reglamenta estrictamente la emigración de trabajadores de la periferia del sistema hacia el centro.

Los movimientos migratorios en

sentido sur-norte (o periferia-centro) son efecto de la enorme desigualdad existente en la distribución de la riqueza, así como de la falta de oportunidades de trabajo dentro del circuito capitalista en los países periféricos. Sin embargo, la moderna tecnología, que permite considerables aumentos de la producción por la vía del crecimiento de la productividad y que, por tanto, no necesita abundantes contingentes de mano de obra, impide la fácil absorción de los inmigrantes y da lugar a una abierta -y "legal"- política de rechazo a la inmigración.

Existe una contradicción entre el incremento de productividad, la disminución del empleo y el consumo de masas: más producción, más consumo y menos empleo es un trío inestable. Para consumir lo producido hay que tener con qué pagarlo y si las actividades productivas tienden a expulsar trabajadores para incrementar su productividad, éstos sólo pueden ser consumidores si trabajan en el sector de los servicios o si viven de subsidios del Estado. Esta contradicción se agrava por supuesto en los países periféricos, donde ni los servicios ni el Estado pueden asumir estos "excedentes de población". Como resultado, se produce una fuerte presión sobre la emigración en los países periféricos y un incremento notable de la marginalidad en los países centrales.

Ambos fenómenos unidos dan lugar a dos consecuencias:

a) Emigración masiva de los pueblos periféricos en búsqueda de mejores condiciones de vida aunque sea en los empleos peor pagados y precarios de los países capitalistas desarrollados.

b) Freno a la inmigración, mediante restricciones legales. Pero al propio tiempo, surgimiento del racismo y la xenofobia en amplias capas populares de los países centrales que ven peligrar sus condiciones de vida y de trabajo y asocian este peligro a la competencia de los inmigrantes.

Se manifiesta, por tanto, una situación contradictoria que, por una parte, libera la movilidad de los capitales e internacionaliza la producción y la extracción de beneficios, pero, por



otra, impide la libre movilidad de los trabajadores y, por tanto, consolida las diferencias salariales y de nivel de vida entre los habitantes de los países del centro y los de la periferia. Esta contradicción es uno de los frenos principales al proceso de mundialización económica en curso hoy día.

8. El proceso de mundialización aumenta la polarización entre ricos y pobres y profundiza el desarrollo desigual.

Desde el final de la segunda guerra mundial y, más concretamente, desde la culminación de la descolonización de los antiguos imperios europeos, la estructura del sistema capitalista se ha caracterizado por una profunda desigualdad. La riqueza se polarizaba hacia los países del centro, mientras que la pobreza se polarizaba hacia los de la periferia.

Numerosos autores, incluso instituciones internacionales como la ONU, pensaban que se trataba de una situación provisional y que el desarrollo llegaría a los países recientemente independizados. Incluso se les bautizó como países en vías de desarrollo. Desde entonces, y hasta nuestros días, dichos países "en vías de desarrollo" siguen sin desarrollarse. Ninguno de ellos lo ha conseguido e incluso los que más han avanzado en el sentido del desarrollo capitalista (Corea del Sur, Taiwan) continúan perteneciendo a la periferia del sistema.

En vez del desarrollo económico previsto, lo que realmente ha acontecido es que se ha incrementado la polaridad y la distancia económica entre países del centro y países de la periferia, como lo reconoce el propio Banco Mundial en su informe acerca del desarrollo mundial de 1990. Los ricos son cada vez más ricos y los pobres más pobres.

Aún a esta dicotomía está afectando el proceso de mundialización económica. La difusión de actividades capitalistas "punta" en los sectores productivos (agrario, industrial) y en los servicios está alcanzado a regiones y sectores enclavados en los paí-

ses de la periferia. La actividad económica, el modelo de acumulación de capital, la tecnología, la obtención de beneficios y, en definitiva, la producción de riqueza empieza a producirse en lugares como Sao Paulo o Río de Janeiro, México, Buenos Aires, Nueva Delhi, Kuala Lumpur, El Cairo, Yakarta o Bangkok, es decir, las actividades empresariales de las multinacionales -incluso de algunas empresas "nacionales"- que actúan en dichos territorios no son diferentes de las que se desarrollan en Estados Unidos, Japón o Europa, lo cual no implica que se desarrolle el país que continúa sumido en una economía dual, altamente polarizada internamente y con capas crecientes de la población marginada.

Lo que está en cuestión es el propio concepto de país. Las actividades económicas "modernas" que se llevan a cabo en los países periféricos se conectan a la red internacional de actividades económicas por múltiples caminos -tecnología, comercio, finanzas, etc.- y crean núcleos de actividad y población semejantes a los existentes en los países centrales. Pero el resto de la población -y el país- permanece al margen de ese proceso. Paralelamente, en los países de centro, merced a las políticas de desregulación y a la hegemonía del imperialismo económico, son cada vez más los sectores de la población que permanecen fuera del circuito capitalista moderno y que, por tanto, se marginan; también en los países del centro, la distribución de la riqueza favorece el incremento del número de pobres que, en Estados Unidos, supera ya los 20 millones.

Aparentemente, la mundialización está rompiendo la estructura del sistema capitalista mundial, rigidamente organizada en torno a la existencia de países (de Estados "na-

cionales"), considerados como un todo orgánico y estructurales, y donde tienen la misma consideración países como India, Indonesia, Brasil o Pakistán, que Vanuatu, Andorra, Kuwait, Qatar o Trinidad y Tobago. Esta unidad se está rompiendo y el mundo del futuro tiende más a la forma de una estructura centro-periferia a nivel mundial que prescinde de los países, que a la actual forma estructurada en torno a la existencia de dichos países independientes y soberanos.

Esto implica que seguirán existiendo el centro y la periferia, como modelos contrapuestos de acumulación, uno autocentrado, dinámico y dominante, el otro marginado, estancado y dependiente, pero esta estructura se plasmará en el conjunto del mundo y no país a país. Ya en la actualidad, por ejemplo, los sueldos de los altos ejecutivos de una empresa brasileña son semejantes a los de una empresa francesa o japonesa. Los beneficios de una empresa india se equiparan a los de empresas coreanas, norteamericanas o alemanas. Sólo los salarios siguen manteniendo un abanico considerable.

Por consiguiente, hoy se asiste a un proceso de transición hacia la creación de un centro mundial, cuya actividad se desarrollará esencialmente en las ciudades y que abarcará a territorios hoy día situados en países del centro y también en países de la periferia.

Un problema llamativo es el crecimiento de la población marginada en los países del centro, que no obedece únicamente al impacto de la crisis económica, sino que tiene todas las características de convertirse en estructural. Desde hace 20 años, estas islas de miseria en medio de la abundancia no han cesado de crecer en Europa y Japón y, aparentemente, no

crítica De Nuestro Tiempo
Revista Internacional de teoría y política

Casa de Crítica: Maipú 359 Asc. 4 - Piso 5 Dpto 74 Tel 325-2723 - Cap. Fed



dejarán de hacerlo. Esas masas de población marginadas son "la nueva periferia" que aparece en los países del centro.

Y en el extremo opuesto, en los actuales países de la periferia, surgen islas de ricos, empresarios, profesio-



nales, técnicos, clases medias, cuyos hábitos de consumo, y cuyo nivel de vida no se distinguen demasiado de los existentes en los países del centro: son "el nuevo centro" en los países de la periferia, bien vinculados internacionalmente e inserto en la red mundial de acumulación de capital.

Pero paralelamente subsisten y crecen los sectores de la población mundial que se sitúa por debajo del umbral de la pobreza, más de mil millones de personas, y más de 4 mil millones que se encuentran en situación lindante con la pobreza. En el peor de los casos esta situación llega a desembocar en hambre y muerte por inanición.

En suma, el capitalismo continuará desarrollándose en esta caso a nivel mundial, de la misma manera que lo ha hecho siempre: de forma desigual. El desarrollo desigual seguirá siendo su forma específica de manifestarse. Pero este desarrollo desigual ya no continuará entre cotos territorialmente cerrados, entre países, sino que adoptará la forma más pura del desarrollo desigual: entre clases sociales a nivel mundial.

9. El principal obstáculo que se opone a la mundialización económica en nuestros días es la supervivencia de los Estados "nacionales" que permiten la subsistencia de condiciones internas diferentes en cada país y que, por tanto, dificultan la homogeneización mundial.

Los principales obstáculos que se derivan de la actuación y pervivencia de los Estados "nacionales" son los siguientes:

a) Existencia de legislaciones "nacionales" diferentes que impiden la igualdad de oportunidades y la libre competencia efectiva a nivel mundial. El FMI tiene, entre otros objetivos, el de homogeneizarlas. Las políticas de apertura exterior y de comunidades económica y comerciales (CE, EFTA, MERCOSUR, Tratado de Libre Comercio) van en este sentido.

b) Existencia de condiciones económicas "nacionales" diferentes que afectan a la moneda, al tipo de interés, al nivel de salarios, al tratamiento fiscal, a la legislación laboral, etc., son otros tantos de los obstáculos que impiden la plena liberalización y que, por tanto, actúan en contra de la mundialización.

c) Pervivencia de intereses "de Estado", como defensa del propio pueblo o fracciones de él (agricultores europeos, por ejemplo); la defensa de intereses capitalistas nacionales o multinacionales de origen en el propio país; el mantenimiento o aumento del "prestigio nacional"; el fomento de la "riqueza nacional" frente a la "intervención extranjera", etc., son otros tantos de los elementos que se oponen a la plena libertad de movimientos de capital y, en definitiva, a la mundialización económica.

Los Estados se debaten entre dos juegos de intereses: Los intereses hegemónicos de las fracciones de su capital "nacional" con intereses mundiales y los intereses no hegemónicos, pero mayoritarios en número de personas afectadas (y, por tanto, de votantes) de su capital "nacional" sin intereses exteriores. En este sentido, los Estados desempeñan el papel de garantes de los intereses de las fracciones del capital mundial con origen en su propio país, es decir, la competencia a nivel mundial no actúa únicamente como competencia interempresarial, sino que aparece sesgada por la actuación de los diferentes Estados.

Esta primera función del Estado -proteger a sus empresas "multinacionales", si las tiene, y si no las tiene,

atraer a su país las de origen extranjero-, choca en muchas ocasiones con las fracciones del capital "nacional" propiamente dicho que se resisten más duramente al avance de la internacionalización. En muchos casos, los Estados actúan en favor de los intereses de sus capitalistas "interiores", en detrimento de los intereses del capital a nivel mundial, es decir, frenan o distorsionan el necesario e inexorable proceso de mundialización económica, no para defender a sus pueblos o asegurar la independencia y el bienestar interiores, sino para consolidar fracciones del capital, que sin protección del Estado serían borradas por la competencia de empresas de origen exterior.

Esta actitud choca con la tendencia profunda del sistema capitalista, que empuja hacia la mundialización y surge así una curiosa contradicción, en la cual los Estados "nacionales", cuya función es precisamente la de asegurar las óptimas condiciones para la acumulación del capital, se convierten en obstáculos objetivos de ella. Están pasando de ser los instrumentos de la expansión del capital a ser obstáculos de la misma.

Por otra parte, la resistencia de los Estados "nacionales" a "suicidarse" en beneficio de instituciones supranacionales, internacionales o simplemente mundiales, permite suponer que habrá coletazos nacionalistas de Estado antes de que sucumban definitivamente como tales Estados centralistas y surjan nuevas formas de dominio de clase a escala planetaria.

En este contexto, se ha producido otro fenómeno que marca con gran vigor la época actual: la crisis de los Estados "nacionales" viene acompañada de la eclosión de los nacionalismos de "nación" no de Estado.

Acontecimientos recientes ponen de manifiesto este proceso. En primer lugar, el estallido de la ex URSS en las múltiples naciones que la constituían y el aún pendiente de la Federación Rusa. Con características trágicas, el que está en curso en la ex Yugoslavia, con enfrentamientos étnicos que no se conocían desde hace decenios. Pero no ocurre sólo en los antiguos países del ex "socialismo real".



Con mucha menor virulencia, pero con no menor firmeza de fondo, los fenómenos nacionalistas también se producen en los países de Europa Occidental; en Bélgica, entre valones y flamencos; en España, donde vascos, catalanes y gallegos mantienen una reivindicación secular de independencia; en Francia (vascos, corsos, bretones); en el Reino Unido (irlandeses del Norte, escoceses y, en menor medida, los galeses); en Italia, con la eclosión de las ligas regionales. Y, en sentido contrario, en Alemania vuelve a renacer la política pangermanista, que pretende la reunificación en un solo Estado de todos los alemanes.

En Europa se superponen tres tendencias:

a) Constitución de un Estado supranacional, que en Europa estaría representado por la consecución de la unidad política en el seno de la CE.

b) Crisis de los Estados "nacionales", cuyas funciones se desdibujan o se desdibujarán en el seno de la Europa unida. En la medida en que Europa vaya asumiendo mayor número de competencias, los Estados Europeos las irán perdiendo.

c) Auge de los nacionalismos de "nación". Los dos procesos anteriores permiten el desarrollo lógico y pacífico de las instituciones propias de las naciones incluidas en Estados plurinacionales. Aparece la posibilidad de gobiernos directos de tales naciones, incluidas en tanto que tales y como tales en el contexto global de la unidad europea, sin necesidad de un órgano intermedio - o intermedio -, el cual sería el actual Estado central. Ello favorece el desarrollo de un tipo de nacionalismo pacífico, democrático y con un futuro muy halagüeño.

A nivel mundial el fenómeno también se manifiesta, aún cuando con tintes muchos más trágicos y violentos: secesión de Eritrea de Etiopía tras una sangrienta guerra civil; estallido interno de Somalia; luchas étnicas en numerosos países africanos, guerrilla indígena de Guatemala y, hasta cierto punto, en Perú; enfrentamiento entre hindúes y musulmanes en India y rebelión tamil en Sri

Lanka; rebelión kurda en Turquía e Irak; enfrentamientos entre la población negra en la República Sudafricana, desde antes de haber conseguido la eliminación del poder blanco; en fin, reivindicación de una Palestina libre para los palestinos independiente de Israel. Son fenómenos al parecer inconexos, una muestra del mar de fondo que sacude al mundo y que se plantea precisamente cuando las condiciones para el desarrollo de la mundialización económica ya se están imponiendo. Ante tal evolución de los acontecimientos no cabe cerrar los ojos y "despreciarlos" como mero "folklore localista". Se trata, por el contrario, del signo de nuestro tiempo que sólo los Estados centrales y los habitantes de las naciones realmente representadas por esos Estados se niegan a reconocer.

El verdadero peligro estriba en que los Estados centrales actuales se resistan a su desaparición o a su pérdida de funcionalidad y se aferren a su poder. Ello abriría la puerta a algo mucho más peligrosos: el nacionalismo de Estado, causante, entre otras razones, de varias guerras mundiales. Estados Unidos, Japón, China, Rusia, incluso algunos Estados europeos - como el británico -, el francés o el alemán - pueden caer en esa tentación nacionalista de Estado que, además de ir contra la corriente de la historia, sería la antesala para, una vez más, reeditar los enfrentamientos entre Estados que caracterizaron buena parte de la historia del siglo XIX y el siglo XX.

10. En la actualidad el mundo atraviesa un complejo proceso de transición desde el predominio de las economías de base nacional hacia la plena hegemonía de la mundialización económica y social cuyos principales obstáculos no provienen de la infraestructura técnico-material ni de las relaciones propiamente estructurales (Propiedad,

división del trabajo, producción, distribución, consumo), sino de la resistencia de los Estados "nacionales" a desaparecer.

En las páginas anteriores se intenta mostrar cuál es la tendencia profunda del capitalismo de nuestros días: el proceso de mundialización. La infraestructura económica, con su correspondiente base tecnológica, existe. Los principales elementos de la estructura de relaciones económicas también, sobre todo en lo referente a la propiedad sobre los medios de producción y la movilidad del capital. Es la superestructura política y jurídica la que muestra un mayor atraso en este proceso y se convierte en obstáculo claro para su evolución. Pero este proceso ni es irreversible ni culminará plenamente a corto plazo. En su camino ha de vencer muchas resistencias. Por ello, podemos hablar de proceso de transición hacia la mundialización, cuyos rasgos más distintivos son los siguientes:

a) Subsistencia de la polarización centro-periferia, marcado por el crecimiento de la desigualdad, el *boom* demográfico periférico, la presión migratoria sur-norte, los problemas de la miseria y el hambre en el sur, la problemática medioambiental, etc.

b) Tras el final de la guerra fría y la desaparición de la política de bloques antagónicos, surge una nueva situación en la cual se perfila una rivalidad tripolar, con los tres principales competidores-adversarios: EU, Japón y la CE, que mantienen entre sí una rivalidad comercial, económica, financiera, tecnológica, etc., que por el momento no ha adoptado cariz político, pero que puede convertirse en hostilidad, como ya ocurrió en otras ocasiones (dos guerras mundiales). En efecto, a falta de un enemigo común (la URSS), los principales países capitalistas vuelven a encontrarse frente a frente, en tanto que Estados centrales diferenciados y, por tanto, con intereses propios (de Estado) diferentes.

c) A un nivel más profundo se manifiesta una contradicción entre la



base económica cada vez más mundializada y los Estados "nacionales", que es la manifestación más clara de la oposición entre la tendencia básica del sistema y la autonomía relativa de los Estados, principales obstáculos para la mundialización. El capital se internacionaliza, necesita y tiende hacia la formación de un mercado mundial. Pero los Estados "nacionales" se resisten al suicidio y se aferran a la defensa de su soberanía.

d) Esto da lugar a que exista un conflicto entre nacionalismos de "nación" y nacionalismos de "Estado", en virtud del cual la tendencia a la recuperación plena de la identidad política por parte de las diversas naciones se enfrenta a la intransigencia de los Estados centrales incluso para reconocer dicha tendencia que, por

cierto, no se opone al proceso general de mundialización del capital. La proliferación de nacionalismos de "nación" contribuye a la mundialización. No así la pervivencia de los actuales Estados centrales.

Todo ello lleva hacia una nueva configuración del sistema capitalista mundial. El sistema mantendrá su estructura centro-periferia. Pero esta estructura tiende a no estar configurada por países, por Estados, sino por franjas de población, por sectores de la sociedad, por clases sociales en definitiva, a nivel mundial, es decir, diciéndolo de forma poco rigurosa: van a surgir centros en la periferia y periferias en el centro. Actividades de tipo central se desarrollan en grandes urbes de la periferia: en Sao Paulo, México o Buenos Aires, en Calcuta,

El Cairo o Bangkok, se desarrollan actividades económico-financieras del mismo tipo que las que se efectúan en el centro del sistema.

Por el contrario, en los actuales países del centro, además de los inmigrantes del sur, se está consolidando una amplia capa de la población que padece una marginalidad semejante a la de los habitantes de los países de la periferia, en el sentido de que han sido apartados de los circuitos de producción y consumo propiamente capitalistas (pobreza, subsidios estatales, etc.) Ambas situaciones se dan en la realidad de nuestros días y tienden a acentuarse.

Para llegar a la culminación de la mundialización del sistema, el principal obstáculo es hoy el Estado "nacional". Cuando el capital decida definitivamente prescindir de sus servicios surgirá una nueva era, la era de la economía mundial, en la cual el capital se enseñoreará de todo el mundo y las contradicciones de clase serán mundiales. El capital será mundial y la lucha de clases también.

Texto reproducido de la Revista "Memoria". México.

DOXA

Cuadernos de Ciencias Sociales

Año V N° 13

Invierno - Primavera 1995

\$ 8

MOVIMIENTO ZAPATISTA Y LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL

John Holloway

PRACTICA FINANCIERA Y PERVERSION: ENTRE AUTONOMIA Y ESTRUCTURA

Werner Bonefeld

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, PERDONADNOS

Tomas Vármagy

ESCASEZ Y GENERACION DE TECNOLOGIA:

¿UNA RACIONALIDAD PRODUCTIVA DIFERENCIADA?

(II Parte) Hernán Thomas

LA POBREZA: ¿ES UN PELIGRO PARA LA DEMOCRACIA?

Edgardo Logiudice

Distribuye **Tesis 11 Grupo Editor**

Av. de Mayo 1370 - Piso 14 - Of. 355/56 (1362) 383-4777

DESDE AVELLANEDA

**FM FEDERAL
95.5 MHZ**

**En el 5° Año
PUNTO DE
ENCUENTRO**

**Semanario
sin etiquetas**

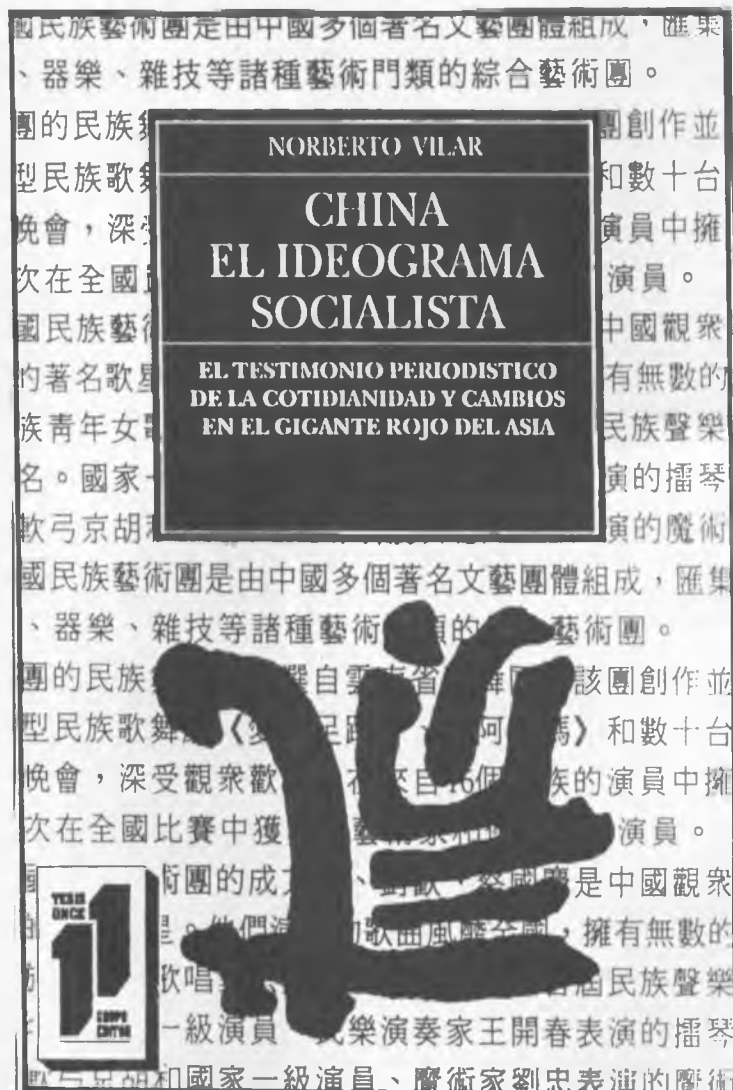
**Un programa de
HORACIO RAMOS**

**SABADOS DE
13 a 16 Hs.**



Libros

TESIS 11 GRUPO EDITOR anuncia la próxima aparición de un libro de Norberto Vilar titulado *China El Ideograma Socialista (El testimonio periodístico de la cotidianidad y cambios en el gigante rojo del Asia)*. A continuación se reproduce el prólogo del mismo escrito por Pablo Doudchitzky que durante más de tres años trabajó como Profesor en la Facultad de Lenguas Occidentales de la Universidad de Beijing, capital de la República Popular China.



Palabras preliminares

Conocer China es una tarea bastante más que ímproba. Supóngase una imposible ecuación en la cual el primer término esté constituido por casi 10 millones de kilómetros cuadrados de superficie, 1.300 millones de habitantes, 4.200 años de historia, más de 50 nacionalidades distribuidas por el inmenso territorio y 50 dialectos de la lengua oficial, el actualmente llamado *putunjua*, tres religiones fundidas en el más estricto sincretismo y más de diez religiones y/o sectas importadas y, las *last but not least*, el marxismo/leninismo pen-

samiento del presidente Mao como doctrina única entre 1949 y 1976. Convengamos en que la resolución de la incógnita es humanamente imposible sin que medie un prolongado y titánico esfuerzo del cual no puede faltar el conocimiento del idioma chino, al cual no hemos podido acceder ni Norberto Vilar ni yo.

Con estas premisas, hablar sobre China tras un viaje de un mes de duración requiere de una audacia sólo compensable con un digno coeficiente intelectual, una ilimitada curiosidad y la mayor honradez de objetivos, suma de cualidades que estimo combinadas en el autor de este libro, mi



amigo Norberto Vilar.

La vida es una suma de objetivos logrados y frustrados. Pero también de un cúmulo de casualidades imprevisibles. Tres de ellas, que me tocaron vivir a mí personalmente dejaron marcada indeleblemente su impronta en mi modesta formación:

* vivir y trabajar durante más de tres años (como profesor de idioma español y literatura latinoamericana en la Facultad de Lenguas Occidentales de la Universidad de Beijing, capital de la República Popular China, entre 1963 y 1967) y haber podido volver (de visita) en tres oportunidades entre 1974 y 1976;

* contar durante mi estada en China con la compañía y amistad del profesor chino de español Mon Futi, mi introductor en historia y cultura chinas y con su paciencia para contarme en largas reuniones *"tête à tête"* las raíces de las mismas y para enseñarme a practicar la tradicional gimnasia china *"tai-chi-chuan"*, bautizada por los británicos como *shadow boxing* (boxeo de sombras); y,

* disfrutar desde mi regreso a la Argentina en 1985, tras 10 años de semiforzado ostracismo en Venezuela de la amistad de Norberto Vilar, con quien, al margen de divertirme mucho gracias a su inigualable sentido del humor, intercambiamos incontables anécdotas de nuestros respectivos viajes y estadias, que, entre carcajada y carcajada creo que nos sirvieron a ambos para modificar y/o profundizar nuestro conocimiento del mundo que era tema de esos diálogos particularmente por lo que respecta a China y a los países que constituían el llamado "bloque socialista".

Lamento no haber podido seguir disfrutando de la amistad de Mon Futi, quien, pese a su adhesión a la revolución socialista china, fue inducido al suicidio durante la llamada Gran Revolución Cultural Proletaria (que no fue otra cosa que la utilización por Mao Zedong de su prestigio como teórico de la revolución china para movilizar a los ignorantes y confundidos *Hung Wei Ping* -guardias rojos- en su procura de la recuperación del poder perdido como conse-

cuencia del fracaso del Gran Salto Adelante de 1958 a 1962), la cual paralizó la vida cultural y toda clase de desarrollo entre 1966 y 1976. Lo que más me duele de esta pequeña historia personal es que uno de los principales argumentos de los ataques a Mon Futi por sus alumnos y colegas, por quienes realmente se desvivía para ayudarlos en su conocimiento del español, haya sido justamente su amistad conmigo, entendida como debilidad hacia la vida burguesa que pretendidamente yo le ofrecía en nuestros encuentros personales en mi departamento o en el restaurante del Hotel de la Amistad, en el que vivíamos los extranjeros contratados por distintas instituciones chinas. Pocos días antes de vencer mi contrato y prepararme con mi familia a viajar de regreso a la Argentina, a escaso medio año de comenzada la revolución cultural, logré por fin que se me autorizara a despedirme de Mon Futi, a quien no había podido ver durante meses, incomunicado a todos los efectos salvo para hacerse interminables autocríticas y soportar las burlas y torturas morales de alumnos y colegas. Finalmente, pudo venir a visitarme en los primeros días de enero de 1967. Me contó en esa ocasión que hacía meses que le impedían verse también con su esposa y pequeño hijo de cinco años, lo cual lo tenía evidentemente acongojado. Sin hacer la menor crítica a quienes lo atacaban, más bien se esforzaba por comprenderlos por su falta de madurez y formación cultural, en el momento de la despedida, me dio un fuerte abrazo (acto muy poco común en los chinos) y me dijo, con voz firme pero los ojos brillantes, cargados de lágrimas: *"Pablo, sólo voy a pedirte una cosa. Pase lo que pase, nunca dejes de ser un buen amigo del pueblo chino"*. Y a continuación se marchó.

Cuando me enteré, un par de años después, que se había suicidado, me di cuenta de que en su despedida, en la que me detuve en el párrafo anterior, me estaba anunciando su determinación.

Ahora está enterrado en una colina dentro de la universidad reservada

para los rehabilitados *post-mortum*, cerca de la tumba de Edgar Snow, un escritor norteamericano amigo de Mao, quien escribió varios libros sobre la epopeya revolucionaria y fue protagonista en Yenán de la guerra antijaponesa y la guerra civil 1946-1949 contra el Koumintang.

Mi llegada a China se produjo en el año 1963, cuando casi no existían vestigios de propiedad privada o personal ni en el campo ni en las ciudades, salvo las insólitas excepciones de la producción y venta de dentaduras postizas y de coronas de flores de papel para actos funerarios. La de Norberto Vilar, en 1994, cuando florecían la bolsas de comercio, las inversiones extranjeras y la propiedad privada en el campo y la ciudad. Una conclusión a la que muy posiblemente arribe el lector es que estamos hablando de dos Chinas distintas, pero eso es una verdad sólo parcial, ya que la esencia del ser chino sigue siendo la misma desde hace miles de años y no ha sido modificada sino corticalmente por fenómenos que en otros países han transformado las estructuras básicas de la sociedad: la implantación de fugaces repúblicas democráticas o autocráticas de los caudillos militares y algunas décadas de contradictoria experiencia socialista.

Yo sigo tratando de cumplir con el pedido de Mon Futi de no dejar de ser un buen amigo del pueblo chino, aunque a veces haya chocado con la incompreensión de otros ciudadanos chinos que han confundido amistad con el pueblo con culto a la personalidad del Presidente Mao y a su *"pensamiento"*, convertido en doctrina oficial. Considero, asimismo, que este libro conlleva un acto de amor y de amistad de Norberto Vilar hacia ese pueblo chino y, en ese sentido, haberlo prologado, por ofrecimiento suyo, es también una forma de cumplir con el pedido, para mí póstumo, de Mon Futi.

Pablo Doudchitzky



Presencia

Pinochet: "Yo no conozco los derechos humanos ¿Qué es esa cosa?"

El general Augusto Pinochet, comandante en jefe del Ejército de Chile, afirmó hoy que no conoce los derechos humanos, aunque consideró "buena" la posibilidad de un plebiscito para resolver los problemas pendientes en el país sobre esa materia.

"Yo no conozco los derechos humanos. ¿Qué es esa cosa?", respondió Pinochet, que con frecuencia utiliza la ironía en sus respuestas a la prensa, a un grupo de periodistas que trataron de obtener algunas declaraciones suyas sobre la actualidad política.

El ex gobernante militar (1973-1990) también fue preguntado por las propuestas que varios sectores y dirigentes políticos han formulado en las últimas semanas sobre un plebiscito para resolver de forma definitiva los problemas pendientes de derechos humanos.

"Todas las ideas son buenas, pero hay que realizarlas", contestó Pinochet, bajo cuyo régimen los organismos de seguridad hicieron desaparecer o asesinaron a más de 3.000 prisioneros políticos, decenas de miles de disidentes conocieron la tortura y la cárcel y más de 300.000 chilenos debieron partir al exilio, según informes.

Plebiscito

Acerca de un eventual plebiscito sobre los derechos humanos, el jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Rojas, (...), afirmó que "cualquier medida que logre concretar una solución al problema es buena."

La idea de un plebiscito para resolver los problemas pendientes de derechos humanos comenzó a circular a raíz de las tensiones cívico-militares surgidas tras el fallo de la Corte Suprema de Justicia que condenó a dos altos oficiales del Ejército por el asesinato del ex canciller chileno Orlando Letelier.

(La Paz, Bolivia)

El trabajo infantil

Pocos males persisten en el mundo moderno como el trabajo infantil. En muchas partes de África, Asia y América Latina, millones de niños trabajan largas horas, en peligrosos trabajos; privados de la escolarización y los placeres de la infancia. Muchos son explotados en fábricas que venden sus productos en tiendas de Nueva York, Londres o Munich. Numerosos consumidores de los países ricos se retraen cuando piensan que sus vaqueros han sido producidos con este sufrimiento. Golpeados así por sus clientes, los fabricantes occidentales están retirándose de esos países donde se explota el trabajo infantil. De la misma forma algunas firmas están dispuestas a asumir el coste extra que supone para sus suministradores cambiar el trabajo infantil por adultos. Pero tristemente la evidencia está lejos de ser alentadora, en muchos casos los niños que han sido expulsados de sus trabajos han caído en trabajos más peligrosos. La triste realidad del trabajo infantil es la pobreza de millones de familias, que se ven forzadas a dar prioridad a la supervivencia, aún sabedoras de la importancia de la educación de sus hijos. Sólo una mejora del nivel de vida pondrá fin al trabajo infantil y esto depende entre otras cosas de que los países pobres aumenten sus exportaciones. Si los consumidores de los países ricos realmente quieren ayudar a los niños trabajadores de todo el mundo deberían buscar en sus conciencias la forma de resolver el problema de la deuda de los países pobres.

(Londres)

El País**Nuclear**

Más que una categoría geopolítica la unidad del planeta es una conquista de la mente. Y no sólo eso. La unidad del planeta también es una forma de amor e incluso puede convertirse en una cima de la mística moderna para quien sea capaz de sentir los latidos que da la Tierra mientras navega por la universo. Ya no existen mares ni países lejanos. Cualquier atolón del Pacífico pertenece a la intimidad de todos los jóvenes del mundo. Con una labor muy ardua se ha ido imponiendo esta nueva conciencia en nuestra cultura; saber que la limpieza de corazón hoy coincide con la limpieza de los ríos, valles y montes allí donde quiera que se hallen. Realizar una prueba nuclear es un crimen contra la humanidad. En las escuelas de Francia se enseña a los niños a no tirar papeles en el suelo. Allí los políticos también advierten a los ciudadanos del peligro de usar aerosoles y de no controlar las pilas del transitor ya usadas. Siguiendo esta consigna, los niños franceses no tiran papeles en el suelo, pero Chirac puede tirar una bomba atómica en el atolón de Mururoa (...)

(Manuel Vicent, Madrid)



El Nacional

No hay agenda secreta entre Cuba y Estados Unidos

El canciller cubano, Roberto Robaina, dijo que no hay una agenda secreta para la normalización de relaciones entre Washington y La Habana, a la vez que atacó al gobierno estadounidense por mantener un embargo comercial y económico de 33 años contra su país. Los comentarios de Robaina fueron publicados en una entrevista que apareció ayer en el semanario **Juventud Rebelde**.

En referencia a las versiones de algunos legisladores estadounidenses de que las recientes conversaciones de emigración contienen una agenda secreta para poner fin a la dura política de Washington hacia Cuba, Robaina dijo que no había "... un ping-pong político entre Cuba y Estados Unidos...Aquí todas las cartas están sobre la mesa".

"Si nuestras cartas hablan de lograr respeto, buena vecindad, entendimiento, tolerancia a las diferencias, las de ellos dicen más bloqueo, más acoso, más instrumentos de subversión, minar desde adentro al país, no admitir que seamos distintos, soberanos y que pensemos y hablemos con voz propia".

El canciller cubano disparó una andanada contra los funcionarios del gobierno del presidente Bill Clinton que se oponen a la propuesta iniciativa Helms-Burton que se encuentra actualmente ante el Congreso y que busca la profundización de un duro embargo contra la isla. "No discuten si van a dejar de cortarnos la cabeza, sino cómo lo harán, con cuchillo o con navaja", declaró Robaina.

El proyecto de ley Helms-Burton busca castigar a las compañías extranjeras que hacen negocios con Cuba, así como a sus dueños. La propuesta legislación ha sido duramente condenada por los gobiernos de Canadá, México, Gran Bretaña, España, así como por la Unión Europea.

"No hay ningún paso que evidencie el posible final del bloqueo", dijo Robaina.

(Caracas, Venezuela)

El Mercurio

Sondeo en Gran Bretaña: crece la venta laborista

El Partido Conservador británico que recientemente afrontó un problema del liderazgo, no ha logrado reducir la amplia diferencia que le separa del Partido Laborista, según datos de una encuesta elaborada por Gallup para el diario "The Daily Telegraph", publicada hoy viernes.

Según dicho sondeo, el Partido Laborista obtuvo el apoyo del 57,5 por ciento de los encuestados, un 0,5 más respecto a otra encuesta hecha a principios de julio, mientras que el Partido Conservador fue apoyado por sólo el 22,5 un descenso del 3 por ciento en relación al sondeo anterior.

La tercera fuerza política del país, los liberales demócratas, consiguió el apoyo del 14,5 por ciento de los encuestados, frente al 13 de principios de julio.

Gallup entrevistó a 1.122 personas en todo Gran Bretaña entre el 25 y el 31 de julio pasado.

"The Daily Telegraph" comenta que los conservadores no han podido hacer frente a la figura del líder laborista, Tony Blair, quien ha logrado en los últimos meses mejorar la posición de su organización política en los sondeos de opinión.

El pasado mes de junio, el Primer Ministro británico, John Major, renunció como líder del Partido Conservador, pero fue reelegido a principios de julio.

(Santiago de Chile)

Le Monde

La redistribución del trabajo

La proximidad entre las elecciones presidenciales y las municipales francesas no ha permitido que se celebrara el debate en la izquierda. Pero éste es necesario. Se trata de encontrar medios para tener peso efectivamente en la economía mundial, promover la justicia y la solidaridad. El socialismo, que históricamente ha obtenido su fuerza del apoyo del movimiento obrero y de la puesta en marcha de una buena protección social, no puede plantear la "autoexplotación" de los asalariados ni contribuir a un desmantelamiento de la protección social para ayudar a la fiscalidad de las empresas. La redistribución está en el centro del proyecto socialdemócrata. No hay que entenderla como el reparto de lo que sobra, sino como la redistribución de aquello que es esencial a la dignidad del hombre, el trabajo. A partir de ahí puede desplegarse todo un proyecto de sociedad construido en torno a una organización diferente del trabajo. Existen nuevas fronteras para el progreso social, pero no se hará nada nuevo si el socialismo europeo no sitúa explícitamente en el centro de su iniciativa política la idea de la redistribución del trabajo.

(París)

Cuadernos del Sur

**Sociedad • Economía
Política**



cartas a



TESIS 11 Internacional

Los textos dedicados a esta sección no deben de exceder de 35 líneas mecanografiadas.

I

La Shell perdió por abandono

Como las multinacionales, en general, ganan siempre, permítanme que aunque sea por una vez, estalle mi euforia ante el abandono -y con ello la pérdida de la pelea, (en este caso valen los términos boxísticos),- de la Shell frente a Greenpeace.

La empresa petrolera no pudo sumergir su plataforma frente a las costas de Escocia y deberá hacer el desguace en tierra.

Es un triunfo de la organización ecologista y de todos los que nos preocupamos por los daños medioambientales que sufre nuestro planeta tierra.

A mi modo de ver, la capitulación de la Shell tiene, a su vez, otra lectura. Es una reivindicación del papel que juega la presión internacional, más importante, si cabe, en momentos en que los asuntos mundiales parecen ser decididos, nada más, que por las multinacionales, las grandes potencias o el Consejo de Seguridad de la ONU.

Los "manda más" del mundo, no ahorran esfuerzos para crear un clima de escepticismo en torno a la opinión de los pueblos, al calificar de inútil cualquier pronunciamiento de la gente que no tenga el aval de los que dominan la vida internacional.

Esta vez, una campaña muy enérgica de la organización ecologista acompañada por la adhesión de muchos que no forman parte de la misma pudo más que la poderosa multinacional.

*Jacobo Grosman
(Capital)*

II

No nos olvidan...

Después de algún tiempo escribo estas líneas para que tengan en cuenta que no olvido nuestras relaciones. La revista nos ayudó a mí y a muchos compañe-

ros a esclarecer el panorama que surgió después del golpe de estado en la Unión Soviética el 19 de agosto de 1991.

Mi única esperanza y la de mis compañeros, y creo que la de ustedes, debe ser la de unir a la izquierda por abajo y por arriba, única garantía para alcanzar un mundo mejor.

Los acontecimientos se precipitan continuamente en lo político, en lo social, y en lo económico, y el parto hay que apurarlo, pero no abortarlo ¡Ojo! Son muchos los artículos de la revista que ayudan, pero hay otros que no convendría publicarlos, pues suenan ante los compañeros como campanas de palo, y esto no ayuda.

Aquí la cosa está que arde, la provincia está castigada por el cacique, y no hay mangos por ninguna parte. Yo cobré mi aguinaldo y estoy poniendo el lomo por ahora, no sé cómo vendrá la mano después.

*Carlos
(Provincia de Río Negro)*

III

Carta desde lejos

Aprovecho la oportunidad para decirles que hemos recibido los números 18, 19, 20 y 21 de la revista TESIS 11 INTERNACIONAL, que acá leemos siempre con sumo interés. Quiero felicitarles a todos ustedes, sinceramente, por tan extraordinaria publicación. Para nuestro trabajo resulta de enorme utilidad, y más en las circunstancias actuales.

*Jerónimo Carrera
(Caracas, Venezuela)*

**EN EL PRÓXIMO NÚMERO
(25) DOSSIER SOBRE LAS
ELECCIONES
LEGISLATIVAS Y
PRESIDENCIALES DE
RUSIA, CLAVES PARA EL
FUTURO DE ESE PAÍS.**

*En este número:
además*



● **CLIENTELISMO DE SOBREVIVENCIA**

● **ITALIA: VENDETTA CONTRA DI PIETRO**

● **ARGENTINA: LAS HUESTES ERRANTES**

● **CHILE: UN CANCER SE INTERPONE A LA JUSTICIA**

● **EL MUNDO DE LA MUJER. LA CONFERENCIA DE PEKIN**

● **CENTENARIO DE ENGELS POR QUE FUE ESCRITO EL "ANTI-DUHRING"**

● **BRASIL: UN ARCOIRIS DEMOCRATICO**

● **OSVALDO PUGLIESE HERENCIA ESTETICA, ETICA Y HUMANA**

● **LIBROS: CHINA EL IDEOGRAMA SOCIALISTA**

● **VENGAN A VER HIROSHIMA**



EL PROXIMO NUMERO APARECE EL 7 DE NOVIEMBRE

En la presente publicación, Adam Schaff, prestigioso filósofo marxista polaco, hace un balance mostrando que lo que fracasó no fué el socialismo o el marxismo, sino una particular formación que intentó construir el socialismo en países donde no existían condiciones objetivas para ello, y, además, dejando de lado la participación del pueblo en la superestructura jurídico-política e ideológica.

En el capítulo "El capitalismo, el socialismo, el postcapitalismo" Adam Schaff echa una mirada hacia el futuro, dejando abiertos elementos para la polémica, pero todo fundamentado en lo que sigue vivo en el marxismo.

¿QUE HA MUERTO Y QUE SIGUE VIVO EN EL MARXISMO?

Adam Schaff



DISTRIBUYE TESIS 11 GRUPO EDITOR

**Avda. de Mayo 1370 piso 14
of. 355/56 Tel. 383-4777**